



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for Humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

Institutt for språk og kultur

La posición de los adjetivos adverbiales de modo en español

Estudio empírico y propuesta de análisis

Emil Jentoft Eidesen

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier, SPA-3994 – mai 2021

Agradecimientos

Quiero agradecer de manera especial y sincera a mi supervisor y profesor, Antonio Fábregas, por sus oportunas orientaciones y por poder realizar esta tesis bajo su dirección. Su apoyo y su confianza en mi trabajo y su capacidad certera para guiar mis ideas ha sido sin duda un aporte inestimable, no solamente en el desarrollo de esta tesis, sino también en mi formación como investigador en el sentido más amplio de la palabra. Las ideas propias siempre enmarcadas en su rigurosidad científica han sido un factor determinante del buen trabajo al que se le ha conseguido dar forma, y no lo puedo imaginar de la misma manera sin su pertinente participación. Deseo de igual forma agradecer el hecho de haberme facilitado siempre los medios y recursos suficientes para llevar a cabo, y a muy buen término, todas las actividades propuestas que me permitieron ir entretejiendo esta tesis; muchas gracias, le estoy profundamente agradecido.

Para mis compañeros de clases, tengo solo palabras de agradecimiento por todos los momentos, pero en especial por su colaboración activa en esas ocasiones en que los contenidos no eran del todo claros y juntos alcanzamos el aprendizaje superando esas dificultades, sin duda un esfuerzo mancomunado, un arrimar el hombro juntos en la misma dirección para alcanzar los objetivos académicos planteados con ese contacto humano tan necesario. A esos compañeros de clase que compartieron conmigo esta gran aventura de realizar una carrera universitaria, con todo lo que esto implica y el factor emocional que no es ajeno a estas actividades, por rigurosas y científicas que sean, también en el plano personal, por esas dudas resueltas como compañeros, a todos ustedes, muchas gracias.

Índice

| | | |
|--------|--|----|
| 1. | Introducción | 1 |
| 2. | Estado de la cuestión | 3 |
| 2.1. | Clases gramaticales y posibles posiciones de adjetivos en español | 3 |
| 2.2. | Tipos de modificación | 7 |
| 2.3. | Teorías sobre la posición del adjetivo | 12 |
| 2.3.1. | Una teoría sintáctica: Cinque 2010 | 12 |
| 2.3.2. | Una teoría semántica: Bouchard (2002)..... | 17 |
| 3. | Metodología | 21 |
| 3.1. | La metodología de recogida de datos: datos de corpus | 21 |
| 3.2. | El procedimiento de búsqueda y limpiado de los datos..... | 22 |
| 3.3. | El procedimiento de clasificar los sustantivos en clases conceptuales..... | 24 |
| 3.4. | Posibles limitaciones de la investigación | 25 |
| 4. | Análisis..... | 27 |
| 4.1. | Aparente..... | 27 |
| 4.1.1. | Datos globales | 28 |
| 4.1.2. | Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo | 30 |
| 4.1.3. | Generalizaciones preliminares sobre ‘aparente’..... | 40 |
| 4.2. | Auténtico | 44 |
| 4.2.1. | Datos globales | 46 |
| 4.2.2. | Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo | 48 |
| 4.2.3. | Generalizaciones preliminares sobre ‘auténtico’ | 58 |
| 4.3. | Posible | 61 |
| 4.3.1. | Datos globales | 62 |
| 4.3.2. | Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo | 65 |
| 4.3.3. | Generalizaciones preliminares sobre ‘posible’..... | 73 |
| 4.4. | Falso..... | 77 |

| | | |
|--------|--|-----|
| 4.4.1. | Datos globales | 78 |
| 4.4.2. | Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo | 81 |
| 4.4.3. | Generalizaciones preliminares sobre ‘falso’ | 91 |
| 4.5. | Verdadero | 93 |
| 4.5.1. | Datos globales | 94 |
| 4.5.2. | Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo | 96 |
| 4.5.3. | Generalizaciones preliminares sobre ‘verdadero’ | 105 |
| 5. | Conclusiones | 108 |
| 5.1. | Generalizaciones..... | 108 |
| 5.2. | Lecturas adverbiales detrás: el movimiento del núcleo N por encima de los modificadores directos | 111 |
| 6. | Bibliografía..... | 121 |

1. Introducción

El objetivo de esta tesis de maestría es el de examinar los casos en que ciertos adjetivos adverbiales, específicamente algunos adjetivos modales, aparecen en posición posnominal, que en principio es la posición sintáctica que tanto los estudios descriptivos como los estudios teóricos consideran marcada, o incluso imposible, para esta clase de adjetivos. En la medida de lo posible, queremos identificar algunas normas o reglas que permitan predecir la posición mejor de lo que lo hace la regla gramatical tradicional, e integrar los casos en que los textos de corpus muestran esta posición dentro de un análisis sintáctico teórico que esté suficientemente bien restringido.

Para muchos estudiantes de español que no son hablantes de una lengua romance, el autor de este trabajo incluido, puede generar problemas no triviales determinar la posición de los adjetivos en el interior del sintagma nominal. Esta cuestión se da sobre todo en cuanto a la clase de los adjetivos adverbiales, cuya regla principal afirma que estos adjetivos deben de anteponerse al sustantivo, pero con excepciones que muchas veces sorprenden al hablante no nativo. Con el tiempo, los estudiantes suelen darse cuenta de que estas excepciones admiten una aparente libertad de posición que va más allá de lo que afirman los libros de textos, de manera que el mismo adjetivo puede aparecer tanto antepuesto como pospuesto, claramente en contra de la regla principal.

- (1) un verdadero amigo
- (2) un amigo verdadero

Así, este estudio examina un buen número de emisiones reales de lengua, encontradas a través de un examen del corpus, donde los adjetivos modales aparecen en posición prenominal o posnominal, y examina las interpretaciones a las que dan lugar en cada caso con distintas clases conceptuales de sustantivos. De estos casos, destacaremos las posibles interpretaciones sintácticas a esas construcciones que permitan integrar la posición posnominal dentro de una teoría predictiva, y nos concentraremos en los casos que menos encajan por su interpretación semántica en las reglas fundamentales de la gramática del español, para tratar de explicar qué sucede con ellos y cómo han de ser tratados.

Respecto a la estructura que se seguirá en esta investigación, esta tesis se divide de la siguiente manera: en el capítulo §2, se exponen las bases teóricas, destacando las reglas fundamentales que describen las posibles posiciones de las diferentes clases de adjetivos en español, los diferentes tipos semánticos de modificación del sustantivo y las dos principales teorías, una sintáctica (Cinque 2010) y otra semántica (Bouchard 2002), que intentan explicar el comportamiento de esta clase léxica de palabras en español. Después se presenta la metodología que se usa en esta tesis en la sección §3, además de discutir sus posibles limitaciones. La sección §4 se dedica a exponer el análisis de los adjetivos elegidos –*aparente, auténtico, posible, falso y verdadero*–, centrándose en las clases conceptuales de sustantivos y las interpretaciones de los adjetivos cuando se combinan con los sustantivos. En la sección §5 se presentan las conclusiones que resultan de este estudio, y me aventuro a discutir y esbozar un par de modificaciones a la teoría de Cinque (2010) que permitan integrar los aparentes contraejemplos dentro del análisis sintáctico.

2. Estado de la cuestión

En este capítulo se exponen las bases empíricas y teóricas sobre las que se establece esta investigación. Como se vio en el capítulo anterior, nuestro objetivo es estudiar los casos en que ciertos adjetivos modales aparecen en posición posnominal y, en la medida de lo posible, identificar algunas normas o reglas que permitan predecir la posición mejor de lo que lo hace la regla gramatical tradicional. Por lo tanto, en este capítulo expondremos las clases de adjetivos que existen en español, para concentrarnos después en el caso concreto de los adjetivos adverbiales –específicamente, los de valor modal–.

La estructura de este capítulo es la siguiente. En §2.1, presentamos brevemente las tres clases de adjetivos que existen en español, y aludimos a la posición que suelen tener cuando se emplean como modificadores dentro de un SN. Las clases de adjetivos y sus posiciones se han relacionado con distintas interpretaciones semánticas, y a eso dedicaremos la sección §2.2. Finalmente, en §2.3 hablaremos de las dos teorías principales que existen sobre la posición de los adjetivos en las lenguas romances –la propuesta sintáctica de Cinque (2010) y la propuesta semántica de Bouchard (2002)–, para presentar sus principales predicciones.

2.1. Clases gramaticales y posibles posiciones de adjetivos en español

Dentro de la gramática española, los adjetivos son una de las grandes clases léxicas de palabras y, por tanto, aportan propiedades sintácticas y morfológicas muy variadas. Entre las propiedades más destacables de esta clase de palabras se puede subrayar que los adjetivos describen a los sustantivos, modificándolos directamente dentro del sintagma nominal (SN), o bien predicándose de ellos a través de los verbos copulativos (RAE & ASALE 2010: 235-261).

- (1) a. el libro interesante
- b. El libro es interesante.

En cuanto a sus propiedades morfológicas, un adjetivo concuerda en el género y el número que expresa el sustantivo al que modifica, marcando cambios que dependen de su propio paradigma de desinencias o terminaciones (2a-b). Además, en los casos prototípicos el adjetivo expresa grado (2c).

- (2) a. una taza negra ~ agradable
 b. unos vasos negros ~ agradables
 c. negrísimo, agradabilísimo

La propiedad sintáctica del adjetivo en español que más central resulta para nuestro estudio es que, en comparación con las lenguas germánicas, el adjetivo tiene un gran nivel de libertad en cuanto a la posición en la que puede usarse respecto al nombre dentro del SN. Mientras que en noruego, por ejemplo, los adjetivos casi exclusivamente están antepuestos al sustantivo – posición prenominal (cf. 3a-b)–, en español bajo condiciones bien estudiadas pero no siempre bien entendidas pueden aparecer también detrás –posición posnominal, (3c-d)–.

- (3) a. et lite problem
 un.neut pequeño.neut problema
 b. *et problem lite
 c. un pequeño problema
 d. un problema pequeño

Esta variación en la posición respecto al sustantivo no es aleatoria, y se ha podido generalizar sobre ella, dando lugar a una clasificación en tres clases adjetivales que se correlacionan, al menos parcialmente, con la distribución del adjetivo delante o detrás del N (Demonte 1999, Picallo 2002, NGLE 2009):

- i. Adjetivos calificativos
- ii. Adjetivos relacionales
- iii. Adjetivos adverbiales

Empezando por la primera clase (i), los adjetivos calificativos son aquellos que se considerarían representantes prototípicos de la clase gramatical (Fábregas 2017) porque su función principalmente es designar las propiedades de una entidad, describiéndola de distintas formas, y exhiben la distribución más libre de las tres clases. Así, los calificativos se admiten tanto en la posición prenominal como en la posición posnominal (4a). Pueden también aparecer normalmente en posición de atributo (4b) y normalmente expresan grado (4c) mediante morfemas o adverbios.

- (4) a. mi silla cómoda ~ mi cómoda silla
b. La silla es cómoda.
c. una silla muy cómoda ~ una silla comodísima

En cuanto a la segunda clase (ii), los adjetivos relacionales se distinguen de los adjetivos calificativos en lo que se refiere al grado, ya que esta clase no expresa grado (5c). El motivo es que estos adjetivos no describen a los nombres a los que modifican, sino que definen clases o subclases de ellos que dependen de la relación que establecen con otras entidades, como su origen, su función o su materia. Además, esta clase suele aparecer en la posición posnominal, pero no en la prenominal (5b). Al igual que un adjetivo calificativo, en cambio, el adjetivo relacional se puede emplear como atributo en combinación con un verbo copulativo (5c).

- (5) a. *una mesa muy metálica
b. una mesa metálica ~ *una metálica mesa
c. Esta mesa es metálica.

La última clase adjetival (iii), la de los adjetivos adverbiales, es aquella en la que nos concentraremos en esta tesis. La clase de los adjetivos adverbiales se suele subdividir en dos subclases que se distinguen por su significado: los adjetivos adverbiales de tiempo (temporales) y los adverbiales de modo (modales). Se llaman adverbiales estos adjetivos porque se parecen a los adverbios por su contribución semántica. En lugar de describir a las entidades o de

relacionarlas con otras, lo que hacen es –si nos permitimos generalizar un poco– aportar información temporal que nos dice en qué periodo de tiempo se aplica a alguien la descripción que proporciona el adjetivo (6a), o información modal que indica el grado de seguridad con el que se puede clasificar a una entidad dentro del grupo de entidades que denota el sustantivo (6b).

- (6) a. el anterior presidente ~ el actual presidente ~ el futuro presidente
b. un posible problema ~ un probable problema ~ un seguro problema

Estos adjetivos se presentan en las gramáticas con una distribución sintáctica más restringida porque, en principio, se describen como usados exclusivamente en la posición prenominal dentro del SN (7a). Frente a las otras dos clases, no pueden actuar como atributos (7b) y no expresan grado (7c).

- (7) a. un presunto asesino ~ *un asesino presunto
b. *El asesino es presunto.
c. *un muy presunto asesino.

Esta es la situación general que se presenta en las gramáticas descriptivas, por ejemplo en Demonte (1999). Sin embargo, se ha demostrado que no es completamente correcta. Por ejemplo, ciertos adjetivos adverbiales temporales –concretamente los adjetivos ‘próximo’, ‘siguiente’, ‘posterior’ y ‘anterior’– en muchos casos aparecen, e incluso prefieren usarse, en la posición posnominal dentro del SN (Nielsen 2017).

- (8) a. el lunes próximo ~ el próximo lunes
b. la siguiente pregunta ~ la pregunta siguiente

En su estudio, Nielsen (2017) propuso dos principios para el ordenamiento de esta subclase de adjetivos adverbiales:

- (9) a. En los casos de posición inesperada de los adjetivos dentro del sintagma nominal, la distinción entre ordenamiento temporal y ordenamiento espacial es relevante, y se puede rastrear a través del significado léxico del sustantivo que modifica.
- b. [...], la posición de un adjetivo adverbial puede ser sensible a la clase de relación informativa que establece dentro de un texto.

En las conclusiones de ese estudio, la autora alude a la posibilidad de que exista una relación causativa entre la posición de un adjetivo adverbial temporal y las propiedades temporales intrínsecas del sustantivo al que modifica, suplantando así la descripción de que los adjetivos adverbiales siempre deben usarse en la posición prenominal. Lo que nos interesa es que, dado el patrón empírico que se encuentra, no es posible afirmar que todos los adjetivos adverbiales aparecen en posición prenominal, y más allá de eso parecen necesarios principios que determinen su posición atendiendo a más factores que la simple clase de adjetivos a los que pertenece cada forma.

Entonces, hemos llegado al problema empírico que constituye la base fundamental de este trabajo: ¿pueden los adjetivos adverbiales modales también aparecer en posición posnominal, como en los casos de (8), y, en caso afirmativo, qué explica este orden?

Pasemos ahora al apartado siguiente donde expondremos las distintas interpretaciones semánticas y consecuencias lógicas que se han relacionado con las clases de adjetivos y sus posiciones, ya que también desempeñarán un papel en nuestro análisis.

2.2. Tipos de modificación

Para algunos autores, la cuestión de qué posición ocupa un adjetivo se determina por qué clase de contribución semántica hace dicho adjetivo en tanto que modificador. Por ese motivo, esta sección hablará de la semántica formal de los modificadores, con particular atención a los modificadores adjetivales.

En el sistema de clasificación que expondremos ahora, se han propuesto gracias a los trabajos de Lewis (1970), Parsons (1970), Cresswell (1973), Kamp (1975), Kamp & Partee (1995) y Partee (1995, 2010), entre otros, cuatro clases semánticas principales de modificadores que se distinguen por las interpretaciones que producen cuando se unen a un sintagma nominal.

Estas clases se definen comenzando por una división entre las nociones de intersektividad y no intersektividad, conceptos semánticos que describen la contribución de significado que hace un modificador, no solamente los adjetivos, al sintagma en el que se incluyen. No obstante, la clasificación suele aplicarse a los adjetivos principalmente, tomados como los modificadores prototípicos en lingüística.

La diferencia entre lo intersectivo y lo no intersectivo se basa en las consecuencias lógicas de las interpretaciones que emergen del SN, y se cruza con la clasificación tradicional de adjetivos que se discutió en la sección anterior, sobre todo en cuanto a los adjetivos calificativos, la mayoría de los cuales son modificadores intersectivos. Veamos un ejemplo.

(10) Josep es un taxista gordo.

El adjetivo calificativo ‘gordo’ es un modificador intersectivo. Que sea intersectivo quiere decir que el SN se interpreta como denotador de la intersección de lo que significa el adjetivo y lo que significa el sustantivo. De manera natural y lógica, por tanto, se derivan necesariamente dos proposiciones de este enunciado. Si es verdad que Josep es un taxista gordo, se sigue tanto que Josep es un taxista como que Josep es gordo. Es decir, este enunciado (10) define dos conjuntos distintos –los taxistas y los gordos–, de los que se supone que existe una intersección –las entidades que son taxistas y que son gordas–, y el enunciado sitúa a Josep dentro de esta intersección, atribuyéndole las propiedades contenidas en esta intersección, tanto las que denota el adjetivo como las que denota el sustantivo.

Esto nos lleva a definir la intersektividad como sigue:

(11) Intersektividad: Si α es una expresión que contiene un modificador intersectivo β y una expresión modificada γ , si x corresponde a α , se sigue que x es γ y que x es β .

Es decir, en nuestro ejemplo, α corresponde al SN ‘taxista gordo’, donde el N ‘taxista’ corresponde a γ , y el A ‘gordo’ corresponde a β . ‘Gordo’ es intersectivo porque del SN se sigue que el sujeto es tanto un taxista como gordo.

La mayoría de los adjetivos calificativos son intersectivos. Además de estos, a la clase de los modificadores intersectivos también pertenecen un subgrupo de los adjetivos relacionales, específicamente aquellos que denotan nacionalidad y procedencia (Fábregas 2017). Entonces, según esta clasificación semántica, (12) también satisface la definición de intersectividad de (11), porque del SN ‘taxista catalán’ se deduce necesariamente que Josep es un taxista y también que Josep es catalán.

(12) Josep es un taxista catalán.

Como vemos, el español prefiere prioritariamente la posición posnominal para las lecturas intersectivas, tanto con adjetivos calificativos como con adjetivos relacionales, donde además se produce la restricción o delimitación de la clase de objetos a aquellos que poseen las propiedades expresadas por el adjetivo –es decir, donde se produce la intersección de los dos conjuntos que denotan el N y el A–. Cabe destacar, por tanto, que los adjetivos intersectivos suelen estar en la posición posnominal en el caso del español.

Comparemos esto con los modificadores no intersectivos. En su caso, no se sigue del SN que la entidad a la que se refiere tenga las propiedades tanto del sustantivo como del adjetivo. Veamos un ejemplo introductorio.

(13) Josep es un buen taxista.

De aquí no se sigue que Josep sea un taxista y además que Josep sea bueno: el modificador no predica la bondad de Josep, sino que afirma que Josep es bueno en tanto que taxista. Josep puede ser una persona espantosa, pero como taxista es bueno, es decir, hace bien su trabajo. Nótese que en este caso el adjetivo sigue siendo calificativo, pero ahora está delante del sustantivo.

En esta clase de adjetivos, los adjetivos no intersectivos, hay dos importantes subclases, los adjetivos subsectivos y los no subsectivos. Respecto a la primera subclase, los adjetivos subsectivos solo modifican a las entidades designadas por el sustantivo, y no se sigue que la entidad unida con el sintagma nominal manifieste las propiedades que ambos elementos expresan, como ya veíamos en el caso (13). Véase el siguiente ejemplo, donde esta relación se ejemplifica con otro sintagma.

(14) María es una médica general.

Lo central aquí es que es cierto que María es una médica, pero no es cierto que María sea general, en el sentido de que sea usual o habitual en tanto que persona: la generalidad del adjetivo se predica de María en cuanto médica, no en cuanto persona. Es decir, lo que es general aquí es la profesión que practica María dentro de la medicina. Diremos entonces que estos modificadores son subsectivos, y los definiremos como en (15).

(15) Subsectividad: Si α es una expresión que contiene un modificador subsectivo β y una expresión modificada γ , si x corresponde a α , se sigue que x es γ pero no que x es β .

La otra subclase de adjetivos no intersectivos, los adjetivos no subsectivos, se divide en dos subclases más: los adjetivos intensionales y los adjetivos privativos, cuya interpretación es que la entidad ya no pertenece al conjunto original designado por el sustantivo. En la clase llamada adjetivos no subsectivos intensionales, se hallan, entre otros, los adjetivos adverbiales como ‘presunto’ y ‘probable’. Cuando estos modifican a un sustantivo, no es posible deducir que la entidad a la que complementa a través de una cópula muestre ninguna de las dos propiedades, ni la que expresa el adjetivo ni la que expresa el sustantivo. Veamos un ejemplo.

(16) Juan es el presunto asesino.

Del ejemplo (16), no se sigue que Juan sea el asesino, porque dudamos de que así sea, ni por supuesto tampoco que, como persona, sea presunto. Definimos la intensionalidad como en (17).

(17) Intensionalidad: Si α es una expresión que contiene un modificador intensional β y una expresión modificada γ , si x corresponde a α , no se sigue ni que x es γ ni que x es β .

Por último, los adjetivos subsectivos privativos se parecen a los intensionales, pero se diferencian en que los intensionales no permiten la deducción de que la entidad designada por el sintagma nominal exista, mientras que los privativos imponen la interpretación de que la descripción que proporciona el sustantivo no se predica del individuo en el mundo real o en el tiempo actual, como en los dos siguientes ejemplos.

- (18) a. Juan es el antiguo presidente.
b. Carlos es el futuro alcalde.

En el ejemplo (18a), nunca se puede interpretar que Juan fuera antiguo, y se sigue necesariamente que ahora no es presidente tampoco, pero sí se puede deducir que en algún momento era presidente. De igual modo, en (18b), Carlos nunca será futuro, pero se puede interpretar que en el futuro será alcalde, y de nuevo se sigue que Carlos no es alcalde ahora. Definamos, pues, privación como sigue:

(19) Privación: Si α es una expresión que contiene un modificador privativo β y una expresión modificada γ , si x corresponde a α , se sigue necesariamente que x no es γ .

Como se deduce de la exposición anterior, mientras que los adjetivos intersectivos suelen aparecer en posición prenominal, los adjetivos no intersectivos se hallan normalmente en la posición prenominal. Por tanto, en una lengua romance como el español se puede asociar inicialmente, y al menos en parte, la interpretación de los modificadores con su posición.

A continuación se incluye una tabla que destaca las diferentes clases y subclases de modificadores basadas en las consecuencias lógicas que acabamos de exponer, relacionándolas con las clases tradicionales de adjetivos.

Tabla 2.1. Clases semánticas de adjetivos (adaptada de la tabla 2 en (Fábregas 2017: 22))

| Clase | Subclases | | Correlación con las clases tradicionales |
|-----------------|---------------|--------------------------|--|
| Intersectivo | - | | La mayoría de los adjetivos calificativos pospuestos |
| No intersectivo | Subsectivo | | Algunos adjetivos relacionales |
| | | | Algunos adjetivos calificativos antepuestos |
| | No subsectivo | Intensional Privativo | Adjetivos adverbiales |

2.3. Teorías sobre la posición del adjetivo

En esta sección expondremos las dos teorías principales que tratan de explicar la posición de los adjetivos en las lenguas romances. En primer lugar veremos una de las propuestas más influyentes desde la perspectiva sintáctica, la de Cinque (2010), donde se comparan las interpretaciones de los adjetivos en inglés (germánico) e italiano (romance), con el fin de desarrollar una teoría universal de la modificación adnominal. Pese a que el trabajo de Cinque (2010) toma al italiano como la lengua romance analizada, el comportamiento de los adjetivos en esta lengua es esencialmente igual, por lo que puede extenderse como propuesta al español.

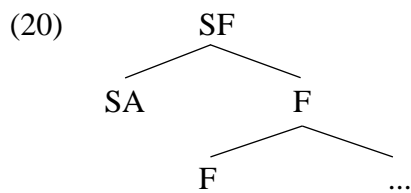
Desde la perspectiva semántica tenemos la propuesta de Bouchard (2002), que se aleja de la perspectiva sintáctica y propone un conjunto de condiciones de interpretación del significado léxico. Para Bouchard, la sintaxis es solo uno de los componentes que ayudan a determinar la posición del adjetivo, pero la parte fundamental de su posición depende de la relación de significado que establece cada adjetivo con cada sustantivo léxico al que acompaña, y pueden obtenerse lecturas similares en posiciones distintas si los sustantivos son igualmente distintos.

2.3.1. Una teoría sintáctica: Cinque 2010

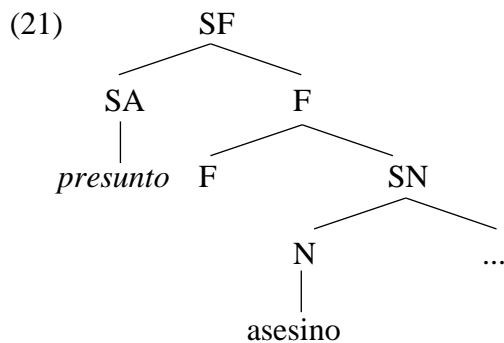
Según Cinque (2010), los adjetivos que aparecen en el interior de un sintagma nominal –a los que llama adnominales, como los que modifican al sustantivo desde dentro del SN, para diferenciarlos de los mismos adjetivos cuando se emplean en oraciones copulativas– tienen dos

posibles fuentes sintácticas, es decir, pueden ser introducidos en la estructura de dos formas distintas de las que depende su posición.

La primera fuente es la de la modificación directa, también conocida como modificación atributiva. Esto quiere decir que el adjetivo es introducido como tal sintagma adjetival, sin más estructura interna. Cinque (2010) propone un núcleo funcional (F) que es el que introduce estos modificadores. La propiedad crucial es que el modificador es solo un SA.

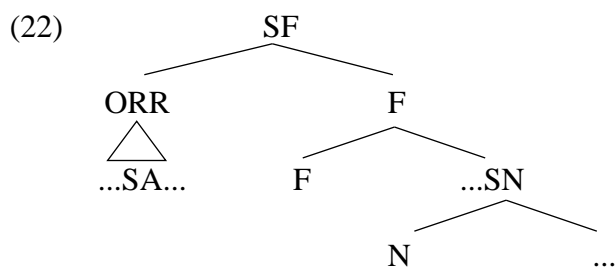


Los adjetivos que son SA sin más estructuras se ensamblan con el sintagma nominal (de ahora en adelante, SN) en lugares más bajos en la jerarquía sintáctica, más cerca del núcleo del SN. De esta manera, el SN se toma como complemento del núcleo F que introduce el adjetivo.



Como ya se sugiere en (21), la modificación directa es propuesta en Cinque (2010) para el caso de los adjetivos adverbiales.

La otra fuente que se propone para introducir modificadores adjetivales es la de la modificación indirecta. En ella, aunque superficialmente solo se ve un adjetivo, Cinque propone que el modificador es en realidad una oración de relativo reducida (ORR) donde el adjetivo es el único elemento que no ha sido elidido.



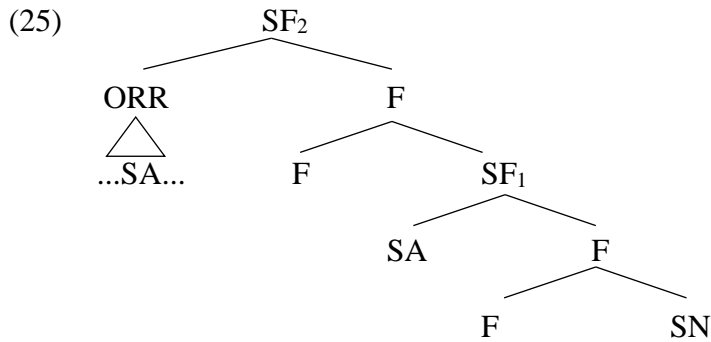
De esta manera, Cinque propone que un modificador como (23a) en realidad tiene la misma estructura sintáctica, y la misma interpretación, que la estructura más compleja de (23b), donde la oración de relativo no ha sido elidida.

- (23) a. el niño guapo
 b. el niño que es guapo

La equivalencia entre (23a) y (23b) que propone Cinque tiene una consecuencia inmediata: solo pueden ser modificadores indirectos los adjetivos que pueden funcionar como atributos dentro de oraciones copulativas. De esta manera, el adjetivo ‘presunto’ no puede ser un modificador indirecto porque la oración copulativa de (24) es imposible –el adjetivo no se puede emplear como un atributo–, y por ello él y otros adjetivos adverbiales deben introducirse como modificadores directos, simples SA.

- (24) *el asesino que es presunto

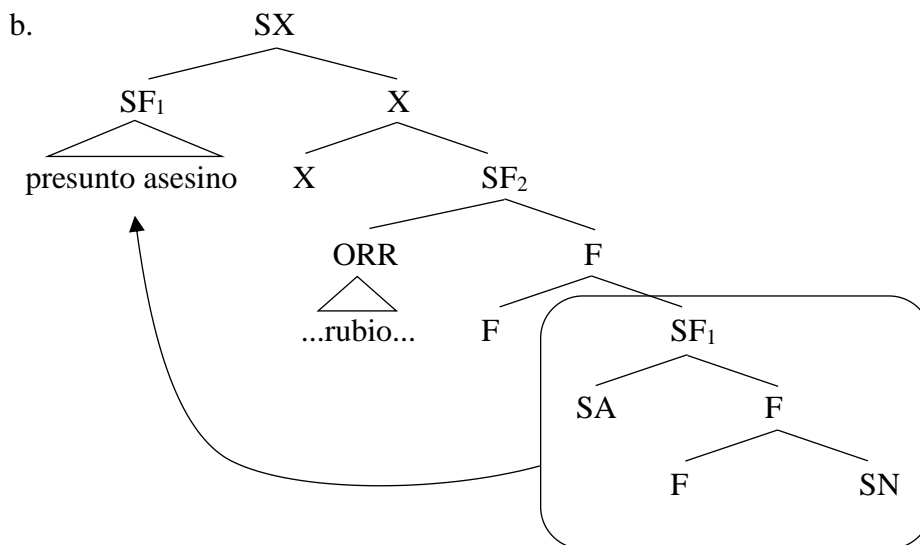
La modificación indirecta se diferencia de la modificación directa, además, porque ocurre en lugares más altos que la modificación directa. El SF que introduce una ORR está siempre por encima del SF que introduce un SA, por tanto.



Hasta este punto ha sido suficiente expandir el SN con modificadores con la ayuda de la operación sintáctica de Ensamble, sin emplear movimiento. Veamos ahora cómo explica Cinque (2010) con estas bases que en romance algunos adjetivos sean prenominales y otros sean posnominales.

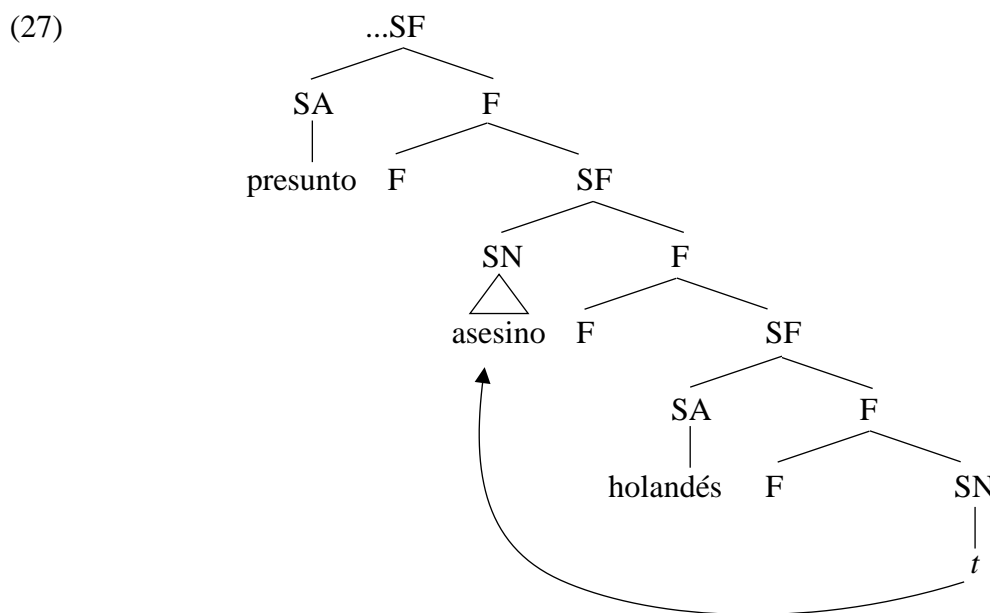
Si no hubiera movimiento, Cinque (2010: 71) propone que las oraciones de relativo reducidas estarían antepuestas al SN y a los modificadores directos porque se ensamblan en un SF que está por encima de ambos, como se ve en (25). De este modo la modificación posnominal del N requiere una operación adicional, el Movimiento. Así pues, para explicar los casos en que los adjetivos calificativos son posnominales, Cinque introduce una operación de movimiento que desplaza al SN junto con sus modificadores directos a una posición que está por encima de la ORR. Como ejemplo, tomemos la cadena de palabras en (26a), a la que corresponde la estructura en (26b).

(26) a. presunto asesino rubio



Para que se produzca el movimiento de la ORR a la que corresponde ‘rubio’, el sintagma funcional de (25) se ensambla con otro núcleo (X), que lo toma como su complemento. Esto deja abierta la posición del especificador del SX, a la que se mueve el SF₁, que contiene tanto al SN como a su modificador directo, en nuestro ejemplo ‘presunto asesino’. De esta manera, los modificadores directos junto al SN quedan delante del adjetivo introducido como una ORR, explicando así la posición posnominal del adjetivo calificativo.

Para mantener la coherencia con su propuesta con las lenguas germánicas, Cinque (2010) también propone que el SN paso a paso puede moverse hacia arriba en la jerarquía, dentro del área de modificación directa, saltando un adjetivo a la vez; esto resultaría en que adjetivos usados como modificadores directos terminarían también detrás del sustantivo. Además, dependiendo del tipo de adjetivo y el idioma específico, este movimiento es obligatorio o voluntario. En el español, por ejemplo, el N es obligado a moverse por encima de la mayoría de los adjetivos intersectivos, como es el caso con ‘holandés’ en ‘presunto asesino holandés’ en (27).



Podemos ver, entonces, que la operación de movimiento es una herramienta muy poderosa que es capaz de efectuar los diferentes órdenes de los adjetivos que se pueden admitir en español. Sin embargo, esta teoría tiene un problema técnico: la operación de movimiento es introducida de manera general, sin proponerse restricciones específicas ni hablar de su efecto semántico o

causa, las cuales serían necesarias para tener predicciones más delimitadas que fueran suficientes para poder falsar la teoría.

La propuesta de Cinque, por tanto, predice que los adjetivos intersectivos aparecerán sobre todo en posición posnominal; en cuanto a los adjetivos subsectivos o no subsectivos, las predicciones no son tan claras. Estos adjetivos en teoría deben ser siempre introducidos como modificadores directos en el área baja, no como oraciones subordinadas de relativo reducidas, porque –en principio– como ‘presunto’ rechazan aparecer en esos contextos (**un asesino que es presunto*).

Parte del objetivo de esta tesis es, de hecho, determinar si las operaciones de movimiento pueden ser útiles para explicar la posición de los adjetivos adverbiales en español, particularmente en los casos en que aparecen pospuestos. De esta manera, en los datos que se discutirán en el capítulo 4 trataremos de ver, como conclusión, si una teoría como la de Cinque (2010) puede ser restringida lo suficiente desde el punto de vista semántico para explicar el caso de los adjetivos adverbiales que rechazan aparecer en oraciones subordinadas de relativo como atributos, de manera que se pueda justificar en su caso un movimiento como el de (27). El capítulo 5 evaluará como conclusiones esta posibilidad.

2.3.2. Una teoría semántica: Bouchard (2002)

Pasemos ahora a una teoría semántica sobre la posición de los adjetivos. La base de la propuesta de Bouchard (2002) es la semántica de Montague (1973), de la que Bouchard toma la idea de que los sustantivos deben representarse como redes semánticas que pueden consistir máximamente en cuatro elementos o *funciones*.

- i. Una función característica f que provee la propiedad que interpreta el N; esta función expresa las propiedades que designa el sustantivo, por ejemplo que un ‘perro’ es un ‘animal de cuatro patas que ladra’, y otras propiedades que distinguen a los perros de otras clases de entidades.
- ii. Una especificación de un intervalo de tiempo i , que determina el tiempo durante el que una entidad pertenece a la clase que describe el sustantivo; no todos los sustantivos tienen esta función, pero aquellos que designan propiedades que pueden ser mutables sí, como ‘presidente’ o ‘niño’, puesto que un individuo solo

es presidente o niño parte de su vida. Los adjetivos adverbiales de tiempo se ocupan de modificar esta función: *anterior, futuro, actual...*

- iii. Una indicación del mundo posible w que nos admite saber si f es válida en el mundo actual o no; esta función permite hablar de si es seguro, posible, probable o improbable que el individuo sea descrito con las propiedades del sustantivo, dado un contexto, por ejemplo si alguien sin duda es un asesino, puede ser un asesino o seguro que no lo es. Como se ve, esta función es la más relevante para los adjetivos adverbiales de modo que hablan del grado de certeza, como *presunto, posible o probable*.
- iv. Una función de nombramiento variable g que asocia cada variable con una entidad particular, es decir, que se usa para asociar la descripción del sustantivo con el individuo concreto que la lleva. Aquí tenemos algunos adjetivos adverbiales, como ‘falso’ y ‘verdadero’, que determinan no el grado de certeza del hablante, sino simplemente si el individuo pertenece o no a la clase de objetos: *un falso problema* no es un problema, y *un verdadero problema* es un problema.

La mayor carga de su teoría se apoya en la existencia de estas funciones semánticas. Para la sintaxis, Bouchard adopta un modelo mínimo (28a-b) que admite tanto la modificación prenominal como la posnominal.



Esta dicotomía entre dos posiciones codifica dos propiedades u operaciones semánticas: la estructura en que el adjetivo se antepone al N (28a) corresponde a la modificación de una sola de las propiedades dentro de la red semántica del sustantivo –por ejemplo, solo afecta a la función temporal ‘i’, a la función ‘f’ o a la función ‘w’–, mientras que un adjetivo que se pospone al N (28b) modifica a todos los componentes semánticos contenidos en el sustantivo, a la vez a todas las funciones de su red, restringiéndolo referencialmente.

Con estas bases, Bouchard (2002) propone que hay varios factores, entre los que destaca los semánticos, que determinan si un adjetivo aparece en romance delante o detrás del sustantivo. Uno de estos factores semánticos es la generalidad del sustantivo, donde podemos diferenciar el caso de un sustantivo como ‘cosa’, que es muy general y tiene una semántica más bien abstracta que depende del contexto, y, por otro lado, el caso de un sustantivo como ‘traición’ que tiene un significado específico y concreto. Lo que predice Bouchard es que estos sustantivos tendrán distintas formas de combinarse con los adjetivos: como un adjetivo en la posición prenominal modifica a una sola de las propiedades de la red semántica del N, es difícil que un adjetivo así aparezca en la posición prenominal de un sustantivo abstracto y genérico, ya que la red semántica de este tipo de sustantivo usualmente no contiene ninguna propiedad inherente. En cambio, los sustantivos con redes semánticas que sí aportan una propiedad inherente del N que puede ser modificada independientemente de las otras redes, generalmente porque dichos sustantivos tienen un significado más específico y menos general, facilitan en mayor medida la aparición con adjetivos antepuestos. Esto da lugar al contraste entre (29a) y (29b):

- (29) a. *la increíble cosa ~ la cosa increíble
b. la increíble traición ~ la traición increíble

Así, la teoría de Bouchard propone que la posición prenominal generalmente sirve para destacar las propiedades inherentes del N, mientras que la posición posnominal se usa para agregar propiedades nuevas al N que pueden afectar a varias de las redes semánticas del sustantivo.

Al igual que la teoría sintáctica propuesta por Cinque (2010), esta teoría semántica también tiene problemas. Uno de los problemas para la universalidad de esta teoría es la aparente falta de composicionalidad en ciertas combinaciones de adjetivos y sustantivos en germánico, ya que en estas lenguas es mucho menos frecuente que un adjetivo aparezca en la posición posnominal con independencia de lo que indique semánticamente sobre el sustantivo. Dado esto, existen pares como el de (30) entre el español y el inglés donde existen más interpretaciones posibles que combinaciones que diferencien la posición del adjetivo.

- (30) a. old friend ~ viejo amigo (= viejo en cuanto a la duración de la amistad)

- b. old friend ~ amigo viejo (= viejo en cuanto a persona, con mayor edad)

Otro problema que tiene esta teoría semántica es que propone agrupar los sustantivos según los componentes semánticos que contienen, y a su vez buscar e identificar los patrones que se presentan cuando un sustantivo es modificado por un adjetivo. Un gran problema es que no existe ninguna metodología formal para establecer estos grupos semántico-conceptuales, aparte de interpretar cada sustantivo individualmente en los contextos en que aparece y hacer posibles interpretaciones de qué rasgos conceptuales son los que posee. Con todo, en esta investigación intentaremos también examinar la teoría de Bouchard (2002), y por ello propondremos clasificaciones conceptuales de los sustantivos modificados para evaluar hasta qué punto la propuesta da cuenta de los datos.

Terminamos aquí este capítulo teórico, y pasamos a exponer la metodología en el siguiente.

3. Metodología

En este capítulo se expone la metodología que hemos empleado en esta investigación. Primero se justifica en la sección §3.1. por qué hemos elegido utilizar un corpus para obtener nuestros datos, en lugar de otras posibles metodologías. En §3.2. se presenta el procedimiento de búsqueda y limpiado de los datos que se ha empleado en este trabajo. Después explicamos en §3.3. cómo se hizo la clasificación de los sustantivos en las clases conceptuales que forman una de las bases fundamentales para la investigación, y finalmente discutimos las posibles limitaciones relacionadas con esta investigación en §3.4.

3.1. La metodología de recogida de datos: datos de corpus

Mi intención como autor de esta investigación es que las observaciones y propuestas que haré aquí se guíen por los patrones empíricos que se encuentran en la lengua sin limitar el análisis mediante hipótesis apriorísticas que pudieran preconcebir el tipo de contrastes que se van a examinar, y que en todo caso habrían tenido que consistir exclusivamente en aceptar como buena una de las teorías que se expusieron en el capítulo anterior y limitarme a tratar de hacer encajar los datos en ella.

Por tanto decidí utilizar la metodología de corpus en vez de, por ejemplo, un cuestionario donde los hablantes nativos pudieran determinar si ciertas secuencias eran aceptables o no. El uso de la metodología de corpus me ha permitido buscar datos para analizar sin prejuizar qué factores podrían condicionar la presencia del adjetivo en distintos contextos, y sin tener que partir de hipótesis a priori sobre los resultados, a la vez que me proporciona ejemplos con suficiente contexto para examinar en ellos todos los factores que la investigación sugiriera que eran vías posibles de explicación.

Utilizar un corpus tiene otra ventaja comparado con un cuestionario, concretamente que nos permite recoger una cantidad de datos mucho más grande y con mucha más facilidad, ya que un cuestionario recogería datos elicitados e individuales de una persona a la vez y debería consistir en un conjunto relativamente pequeño de ejemplos, lo cual también habría limitado el número de factores sintácticos o semánticos que podrían tenerse en cuenta en la investigación.

Además, los corpus suelen componerse de enunciados gramaticalmente correctos, en sentido descriptivo, y emitidos por hablantes nativos en condiciones espontáneas, ya que al producir los textos que se recopilan en el corpus los emisores de esos enunciados no esperan formar parte de él, y resultan menos condicionados por la gramática normativa. La presencia de un dato en

el corpus, especialmente cuando los resultados son numerosos, implica que esas formas de expresarse son generalmente aceptadas de forma espontánea y natural por los hablantes.

En cuanto al corpus específico del que se recopilaron los datos de esta investigación, se ha empleado el ‘Corpus del Español: Web/Dialects’ (<https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>), que contiene más de 2 mil millones de palabras recopiladas a partir de más de 2 millones de páginas web, lo cual nos permite acceder a una cantidad suficientemente grande para hacer generalizaciones e identificar tendencias dentro del conjunto de datos.

Este corpus consta de textos informatizados o publicados en línea hasta 2016, es decir, son siempre textos contemporáneos. Estos datos son particularmente espontáneos, ya que en muchos casos son correos electrónicos, comentarios en un blog o hilos de discusión en un chat, lo cual permite garantizar que dichos textos representan la lengua natural que no ha sido necesariamente sometida a un proceso de normativización o de corrección estilística. Esto garantiza que en los datos encontramos la lengua real sin las presiones normativas que podrían por ejemplo haber implicado alterar el orden entre un adjetivo y un sustantivo para corresponder a la descripción gramatical que se proporciona en los manuales. Además, los textos de este corpus son escritos por personas de todas las zonas hispanohablantes en el mundo, representando así todas las variedades del español, lo cual de nuevo nos permite tener información suficiente sobre el uso general de estos adjetivos, no limitados a una zona geográfica concreta. Estos motivos son los que nos han llevado concretamente a elegir este subcorpus.

3.2. El procedimiento de búsqueda y limpiado de los datos

Ya que el corpus consultado permite búsquedas empleando comodines gramaticales, para obtener los datos, se hicieron dos búsquedas para cada uno de los adjetivos analizados en esta investigación: [*adjetivo*] [N] y [N] [*adjetivo*], donde se escribió cada adjetivo individual en el espacio en cursiva. Ya que este trabajo solamente investiga la posición de los adjetivos, sin importar el género o el número que tengan, se utilizan los corchetes para obtener los resultados que recogen el uso de esos adjetivos en todas sus formas flexivas, y en combinación con cualquier sustantivo, sea cual sea su lema léxico específico. El signo N en mayúscula es un comodín gramatical que produce todos los sustantivos, por tanto, con el adjetivo antepuesto o pospuesto a él. En concreto, las diez búsquedas que se hicieron en el corpus son las que se ven en (1).

- (1) a. [aparente] [N] y [N] [aparente]
b. [auténtico] [N] y [N] [auténtico]
c. [posible] [N] y [N] [posible]
d. [falso] [N] y [N] [falso]
e. [verdadero] [N] y [N] [verdadero]

Al hacer estas diez búsquedas, el corpus nos proveyó de diez listados con sustantivos ordenados por la frecuencia de cada una de las combinaciones, poniendo el sustantivo más frecuente en el primer puesto, y así sucesivamente hasta los casos más infrecuentes.

Las listas obtenidas pueden contener muchos cientos de combinaciones. Como la gran mayoría de los sustantivos que aparecen tras estas búsquedas en los puestos más bajos aparecen solamente una o dos veces, nos hemos limitado a incluir los 50 primeros sustantivos –es decir, los más frecuentes– de cada búsqueda, con la presuposición de que es más probable identificar tendencias dentro de los datos cuando la cantidad de datos es más grande.

Tras la recogida de datos a veces aparecen resultados anómalos, donde, por ejemplo, el corpus malinterpreta a una palabra como un sustantivo cuando en realidad es un verbo. (2) da uno de los casos concretos que identificamos en esta investigación.

- (2) son [falso]

Tras obtener las listas se procedió por tanto a un limpiado manual de los datos. Así, un resultado como (2) (cf. §4.4.1.) se rechaza porque aunque el corpus presenta ‘son’ como un sustantivo –‘canto, ritmo, melodía’–, cuando se examinan los ejemplos que se incluyen en esta entrada se observa con facilidad que en realidad no son casos de modificación adjetival de ese sustantivo, sino que en esos ejemplos ‘son’ corresponde a la copula ‘ser’ conjugada en la tercera persona plural del presente de indicativo. Por tanto, esta clase de resultados anómalos han sido eliminados de nuestro análisis. La única manera de identificar y quitar estos resultados es mirar los contextos de cada uno de los resultados.

En nuestro análisis también ha sido interesante comparar la frecuencia con la que un adjetivo aparece delante o detrás del sustantivo, para lo que hemos utilizado la fórmula expuesta en (3).

$$(3) \quad \textit{entradas antepuestas como porcentaje del todo} = \frac{\textit{entradas antepuestas}}{\textit{suma de entradas}} \times 100\%$$

3.3. El procedimiento de clasificar los sustantivos en clases conceptuales

Cuando ya se obtuvieron –debidamente limpiadas manualmente– las diez listas de sustantivos correspondientes a las búsquedas descritas en §3.2, se procedió a un proceso de clasificación semántica conceptual de dichos sustantivos. Esta clasificación semántica era necesaria para poder tener las bases suficientes para testar la teoría de Bouchard (2002) que se expuso en el capítulo anterior, y que espera una correlación entre el valor semántico del sustantivo y la posición del adjetivo.

Así, las listas obtenidas primero fueron leídas preliminarmente sin identificar aún su contexto para encontrar algunas clases conceptuales principales, buscando por ejemplo si había clases semánticas que destacaran, como sustantivos referidos a personas, eventos o situaciones.

Tras esta primera clasificación quedaron para todas las listas, después del primer repaso, conjuntos de sustantivos que no encajaban bien en las clases principales que se pudieron identificar fuera de contexto. Como paso segundo la primera clasificación fue refinada utilizando principalmente el contexto de los ejemplos de cada sustantivo, para identificar con exactitud las clases conceptuales que representaban cada uno de los sustantivos en el uso específico que recibían en cada una de las oraciones en que se empleaban. Esto llevó en ocasiones a proponer otras clases conceptuales no consideradas en la primera clasificación, en otras ocasiones a recolocar algunos sustantivos individuales en otra y clase, y en algunos casos a unir dos clases conceptuales dentro de la misma categoría. Pese a todo, hubo un conjunto pequeño de casos particularmente difíciles de clasificar; en tales casos, se consultó el diccionario electrónico de la RAE para encontrar pistas sobre qué rasgos conceptuales serían los más relevantes.

En todos los pasos descritos, se pudieron identificar resultados anómalos adicionales, que al igual que los casos más evidentes fueron debidamente indicados y eliminados del estudio.

3.4. Posibles limitaciones de la investigación

Como sucede siempre, toda metodología de investigación científica se enfrenta a problemas potenciales que pueden limitar el alcance del estudio. Nuestra investigación no es una excepción. En términos simples, una de las limitaciones más problemáticas de esta investigación se relaciona con la opacidad del significado de las palabras. Es decir: no existen procedimientos gramaticales formales que permitan identificar fuera de toda duda el contenido conceptual de un sustantivo –por ejemplo, si un sustantivo indica una entidad relacionada con la religión, otras ideologías o la política, o qué rasgos diferencian estrictamente a dos sustantivos de valor próximo–. De esta manera, la identificación de las propiedades semánticas conceptuales aportadas por un sustantivo obliga al investigador a tomar decisiones acerca de qué rasgos semánticos implícitos se encuentran dentro de la mente de los hablantes cuando deciden utilizar un sustantivo u otro. Por tanto, la precisión de la clasificación de los sustantivos dependerá en todo caso de la interpretación de cada lector, si bien en nuestra investigación hemos tratado, al menos de satisfacer dos requisitos en nuestras clasificaciones.

a) Emplear el menor número de clases, de manera que hemos favorecido agrupar el mayor número posible de sustantivos en una misma clase, dado su parecido en significado, en vez de multiplicar las clases propuestas

b) Ser lo más coherente posible con los criterios empleados en todos los casos

Otro aspecto que queremos mencionar en este punto es la interpretación de las lecturas de cada adjetivo. Como se verá, hemos partido inicialmente de las distintas acepciones establecidas en el DRAE, y hemos tratado –considerando el contexto de cada ejemplo– de determinar cuál de ellas era más apropiada para cada uso del adjetivo. En ocasiones, hemos determinado que la interpretación de algunos de los ejemplos no correspondía bien con ninguna de las acepciones del DRAE, y en tales casos optamos por introducir en nuestro análisis interpretaciones adicionales que nos parecían corresponder mejor con el uso que documentábamos. No obstante, esto ha requerido en todos los casos un esfuerzo interpretativo por nuestra parte, tanto para averiguar exactamente qué acepción correspondía a cada ejemplo, como para determinar la forma exacta en que el DRAE esperaba que se interpretara cada acepción. Otra limitación, pues, podría ser un posible desacuerdo en la interpretación de ejemplos concretos incluidos en el

estudio, si bien en estos casos también hemos tratado de ser coherentes en los criterios empleados y de limitar a pocas clases las interpretaciones que hemos propuesto.

Ahora que ya hemos discutido nuestra metodología, pasemos a presentar los resultados del estudio en el siguiente capítulo.

4. Análisis

Este capítulo se dedica a presentar los resultados de nuestro estudio. El capítulo se divide en secciones (§4.1-§4.5), cada una de ellas dedicada al estudio de uno de los adjetivos incluidos aquí y ordenada alfabéticamente –*aparente, auténtico, posible, falso y verdadero*–. Introductoriamente se presentan en cada sección las acepciones del DRAE que constituyen la base sobre la que analizamos los datos globales que incluimos después. Ya presentados los datos globales, pasamos al análisis principal, donde se destacan las clases conceptuales de sustantivos y las interpretaciones del adjetivo que encontramos para cada caso, y al final hacemos unas generalizaciones preliminares para cada uno de los adjetivos.

La estructura de cada sección es la misma que la de la primera, §4.1., donde presentamos primero las acepciones asociadas con el adjetivo, además de las posibles definiciones no destacadas en el DRAE y otros comentarios pertinentes. Después se exhiben los datos globales en la sección §4.1.1., y el análisis en sí se documenta en la sección siguiente §4.1.2. En la sección §4.1.3. terminamos el estudio del adjetivo con unas generalizaciones preliminares. Las secciones sucesivas, dedicadas a los otros cuatro adjetivos, se organizan de la misma manera.

4.1. Aparente

Comencemos presentando las definiciones que se asocian a este adjetivo en la versión electrónica más reciente del DRAE (consultado el 11.01.2021):

1. adj. Que parece y no es.
2. adj. Conveniente, oportuno, adecuado. *Esto es aparente para el caso.*
3. adj. Que aparece y se muestra a la vista.
4. adj. Que tiene tal o cual aspecto o apariencia.
5. adj. coloq. Vistoso, de buena apariencia.

Como vemos arriba, la primera acepción es claramente modal: está indicando que la descripción del sustantivo no se aplica realmente al referente, aunque lo parezca. No son igualmente adverbiales las otras acepciones que se marcan en estos casos. Específicamente, la segunda y

la quinta acepción parecen más bien ser calificativas: la primera destaca que algo es adecuado u oportuno, y la segunda destaca la apariencia agradable de algo. En cuanto a las acepciones 3 y 4, muy similares entre ellas, tienen un componente modal también, en el sentido de que destacan que las propiedades se muestran a la vista como una apariencia, pero no son claramente modales en el sentido de que no toman esa apariencia como necesariamente falsa.

4.1.1. Datos globales

La tabla 4.1. presenta los datos globales de esta primera sección del análisis, que se ocupa del adjetivo ‘aparente’. En total estos datos representan 10.333 ocurrencias, el adjetivo con la menor cantidad de entradas que incluimos en esta investigación. De esta cantidad total de ocurrencias, 4.607 casos corresponden a la configuración ‘D *aparente* N’, es decir, en posición prenominal, y 5.726 corresponden a la configuración ‘D N *aparente*’. Al aplicar la fórmula expuesta en la sección §3.2, podemos ver que aparentemente el 44,6 % de las entradas corresponde a la posición prenominal del adjetivo. De entrada, esto nos orientaría hacia la generalización de que este elemento prefiere usarse en la posición posnominal, en contra de la regla tradicional para los adjetivos adverbiales, tal y como está descrita en el apartado §2.2.2. No obstante, como veremos a continuación, esta afirmación debe ser matizada.

Tabla 4.1. Datos globales de ‘aparente’ en combinación con distintos sustantivos

| ‘aparente’ antepuesto | | ‘aparente’ pospuesto | |
|-----------------------|----------|----------------------|----------|
| sustantivo | entradas | sustantivo | entradas |
| contradicción | 581 | razón | 1196 |
| falta | 299 | motivo | 963 |
| paradoja | 240 | causa | 683 |
| sencillez | 203 | movimiento | 232 |
| realidad | 163 | tamaño | 151 |
| calma | 162 | explicación | 131 |
| estado | 153 | relación | 130 |
| tranquilidad | 124 | magnitud | 126 |
| simplicidad | 116 | realidad | 115 |
| fracaso | 116 | muerte | 107 |
| normalidad | 105 | contradicción | 105 |
| problema | 100 | densidad | 98 |

| | | | |
|---------------|----|---------------|----|
| indiferencia | 92 | diámetro | 89 |
| caos | 92 | mundo | 82 |
| seguridad | 91 | cambio | 79 |
| ausencia | 81 | problema | 78 |
| facilidad | 79 | orden | 76 |
| éxito | 75 | forma | 73 |
| apresto | 75 | sentido | 72 |
| intención | 71 | solución | 69 |
| desorden | 69 | brillo | 63 |
| relación | 68 | éxito | 53 |
| intento | 66 | potencia | 48 |
| libertad | 66 | justificación | 47 |
| dificultad | 64 | esfuerzo | 46 |
| conflicto | 61 | síntoma | 46 |
| felicidad | 61 | posición | 43 |
| razón | 60 | diferencia | 42 |
| solución | 60 | razon | 40 |
| fragilidad | 59 | consumo | 38 |
| cambio | 55 | viento | 38 |
| diferencia | 55 | paradoja | 36 |
| estabilidad | 54 | objetivo | 35 |
| necesidad | 54 | volumen | 35 |
| motivo | 54 | resultado | 34 |
| paz | 54 | productividad | 34 |
| suicidio | 54 | propósito | 33 |
| debilidad | 53 | calma | 33 |
| capacidad | 52 | valor | 31 |
| referencia | 52 | trayectoria | 30 |
| inocencia | 46 | daño | 30 |
| ventaja | 44 | edad | 28 |
| imposibilidad | 43 | manera | 28 |
| pero | 43 | conexión | 27 |
| ataque | 42 | beneficio | 27 |
| neutralidad | 41 | validez | 26 |
| inactividad | 40 | tranquilidad | 25 |
| derrota | 40 | signo | 25 |
| esfuerzo | 40 | distancia | 25 |
| complejidad | 39 | estado | 25 |

Centrándonos más en detalle en las cifras de los datos globales, hay un par de observaciones que podemos hacer, a partir de las más generales ya mencionadas. Para empezar, los tres sustantivos más frecuentes con 'aparente' pospuesto –*razón, motivo, causa*– no solo son los elementos más comunes de nuestros datos globales, sino que también son sustantivos que designan conceptos muy similares y sinónimos. Son, por decirlo con más rotundidad, sustantivos que aparecen frecuentemente en los corpus por sí mismos. Existe por tanto la posibilidad de que la presencia de estos tres sustantivos, que de por sí son frecuentes, en combinación con 'aparente' pospuesto estén haciendo los datos menos claros,

También sería interesante, por ello, reconsiderar los datos globales eliminando esas tres entradas de sustantivos enormemente frecuentes en español. Si esas tres entradas no formaran parte de los datos globales, tendríamos nuevas cifras para las cantidades y porcentajes que, de hecho, confirmarían la tendencia a aparecer antepuesto para este adjetivo. En total habría 7.491 ocurrencias, con 4.607 casos de la configuración antepuesta 'D *aparente* N' y solo 2.884 casos de la configuración 'D N *aparente*', después de sustraer los 2.842 casos que corresponden a los sustantivos 'razón', 'motivo' y 'causa'. Con ese nuevo cálculo, esto nos da que los casos de la posición prenominal constituyen el 61,5 % del total, lo cual concuerda con la regla tradicional de §2.2.2. Sin embargo, existe un buen número de formas en que el adjetivo aparece pospuesto, que no es desdeñable y merece comentario. En el apartado siguiente se examinarán con más detalle los contextos que admiten esta aparente excepción de la regla y los que siguen la regla de la anteposición.

4.1.2. Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo

Este apartado se dedica a examinar las clases conceptuales en las que hemos agrupado los sustantivos incluidos en la tabla 4.1., junto con las lecturas a las que el adjetivo da lugar con ellos. Comenzaremos tratando los casos en que 'aparente' está en la posición prenominal, para después pasar a analizar los casos donde el mismo adjetivo está en la posición contraria.

Comencemos, como ya se ha indicado, con las clases conceptuales de sustantivos que aparecen con este adjetivo antepuesto, por tanto la secuencia 'D *aparente* N'. Para ella hemos identificado cinco clases de sustantivo:

a) Dentro del primer campo semántico que se destaca encontramos sustantivos que designan propiedades generalmente aplicables a situaciones que se perciben por una persona u

otra entidad inteligente. Citándolas comenzando por el sustantivo que tiene mayor número de ejemplos, se encuentran en este grupo los sustantivos *sencillez*, *calma*, *tranquilidad*, *simplicidad*, *normalidad*, *seguridad*, *facilidad*, *apresto*, *libertad*, *dificultad*, *felicidad*, *fragilidad*, *estabilidad*, *debilidad*, *capacidad*, *inocencia*, *imposibilidad*, *neutralidad*, *inactividad* y *complejidad*. Veamos algunos ejemplos ilustrativos de esta clase.

- (1) a. Tras su aparente sencillez formal, se oculta una gran hondura [...] (Cuba, Año desconocido, *Canción de la tarde en el campo*)
- b. Debajo de la aparente calma, hay en ciernes un conflicto que todavía tendrá muchas cosas que decir. (España, Año desconocido, *Blogs en CincoDías*)
- c. Pero me preocupa esta aparente normalidad como si nada estuviera pasando. (España, 2012, *PROFESOR EN LA SECUNDARIA*)
- d. Hay muchas cosas de las que en la España de la aparente Libertad de expresión no se puede hablar. (España, 2013, Blog)
- e. Lo único que cabe hacer es probar que esas aparentes imposibilidades no son tales en realidad. (España, Año desconocido, *Los crímenes de la calle Morgue* - Edgar Allan Poe)

Con este grupo de sustantivos, cuando al adjetivo ‘aparente’ está en la posición prenominal, se producen dos lecturas distintas, aunque relacionadas entre sí. Primero, tenemos el significado que indica que la propiedad solo es aparente, y que no existe en realidad, en correspondencia con la acepción 1 del DRAE. Esto es el caso en ejemplo (1a), en que se trata de algo que parece demostrar sencillez, pero en realidad es más complejo, por lo que el autor quiere dar a entender que esa sencillez es falsa y por tanto no se aplica con propiedad al referente.

El segundo significado que podemos ver indica lo mismo que el primero, que la propiedad solo es aparente, pero en esta lectura no está la implicación de que probablemente no lo es, como sucede en la cuarta acepción del DRAE comentada arriba. Un ejemplo de esta otra lectura es el ejemplo (1e), donde no se quiere decir que algo no sea una imposibilidad, sino que solamente se afirma que, por el momento, parece ser una imposibilidad. La diferencia entre las dos lecturas parece ser, entonces, el nivel de seguridad que tenemos en cuanto a la existencia real de la

propiedad que creemos deducir a partir de la apariencia: a veces sabemos que esa apariencia es falsa, y otras veces no sabemos aún si corresponde o no a la realidad.

b) El segundo campo semántico identificado para los sustantivos con los que se combina ‘aparente’ antepuesto contiene entidades que se refieren a estados, a veces estados que presuponen o implican el matiz de que se asocian a sentimientos o situaciones psicológicas bien definidas. Son los siguientes, de nuevo ordenados por su frecuencia: *falta, estado, indiferencia, caos, ausencia, intención, desorden, conflicto, necesidad, paz, ventaja y esfuerzo*. Se muestran a continuación algunos ejemplos de ellas.

- (2) a. La gente me miraba con desdén por la aparente falta de respeto de mi tono [...] (Argentina, Año desconocido, *Frases y Mensajes* – Claudio María Domínguez)
- b. A pesar de ese aparente caos, hay un férreo orden que imponen los mafiosos y la guerrilla. (España, 2005, *El Mundo* – Salud Hernández Mora)
- c. Una situación de aparente paz se puede volver hostil en cuestión de minutos. (México, Año desconocido, *¿Por qué un periodista mexicano tiene que saber hacer un torniquete?*)
- d. A pesar de sus aparentes ventajas muchas tecnologías provocan efectos colaterales e imprevistos desastrosos. (Argentina, Año desconocido, *Problemas de los alimentos transgénicos*)
- e. El cambio climático avanza sin que los aparentes esfuerzos institucionales desemboquen en una reducción real de las emisiones de CO₂; (Colombia, 2010, Conciencia Ambiental)

En este grupo aparecen las mismas dos lecturas que encontramos en el grupo anterior, que pueden parafrasearse como ‘es falso, lo parece y no lo es’ (acepción 1) y ‘que puede serlo, pero no lo hemos confirmado’ (acepción 4), respectivamente.

El segundo significado parece particularmente frecuente cuando el sustantivo expresa específicamente estados psicológicos en los que suponemos que hay entidades animadas que pueden experimentar dicho estado, como sucede en el ejemplo (2c). En ese ejemplo, la paz que se describe es aparente, y, aunque es frágil o no muy duradera por la descripción que se da, no

estamos afirmando necesariamente que sea una paz falsa. En cambio, podemos aplicar la primera lectura de forma muy natural al ejemplo (2b), donde se trata de un estado de caos no real, donde con posterioridad se afirma que ese falso caos se trata en realidad de un orden que se mantiene por medios no convencionales.

c) El tercer campo semántico consta de sustantivos que denotan el resultado de algún evento, de manera que expresan objetos o procesos que se alcanzan o culminan tras una acción previa. Aquí encontramos los sustantivos *fracaso*, *éxito*, *intento*, *solución*, *cambio*, *suicidio*, *ataque* y *derrota*. Los siguientes ejemplos de corpus ilustran esta clase.

- (3) a. [...] los ataques han tenido un aparente éxito en eliminar al liderazgo de al Qaeda. (Colombia, Año desconocido, *Ago 13*, “Piensan que somos ratas”)
- b. De manera que la aparente solución se convierte en el resorte que activa lo que precisamente querías evitar: [...] (México, Año desconocido, *¿Por qué me bloqueo?* – Miguel Ángel Ruiz Orbegoso)
- c. Su aparente suicidio corrió el telón de una inmensa trama de corrupción [...] (España, 2013, *Impactante vídeo que demuestra porque el Papa se vio obligado a renunciar: Ya no lo respetaban* – Ciencia y espíritu, Blog)
- d. La aparente derrota es, en realidad, una gran victoria sobre nosotros mismos. (El Salvador, 2007, *Decálogo para Mantener Un matrimonio si no Feliz al Menos Estable*, Blog)

Asimismo, este grupo semántico admite las dos lecturas que hemos señalado en los dos grupos anteriores. Para algunos ejemplos, como ‘aparente suicidio’, sirve bien la lectura ‘que puede serlo, pero no lo hemos confirmado’ (acepción 4), indicando que este evento se interpreta como lo que parece, pero no podemos estar seguros todavía de que así sea – hace falta comprobarlo o demostrarlo, y aunque cabe pensar que el hablante pone en duda si eso es un suicidio, no está afirmando que no lo sea. Por su parte, se aplica la lectura ‘que parece ser y no es’ (acepción 1) a los eventos como ‘aparente derrota’ o ‘aparente solución’, que en los ejemplos que hemos destacado se muestran como apariencias falsas en las que se da claramente a entender que no son, respectivamente, ni una derrota auténtica ni una derrota real.

d) En el cuarto campo semántico encontramos los sustantivos *contradicción*, *paradoja*, *problema* y *diferencia*. Tienen en común estos sustantivos que designan objetos mentales que implican conflicto o contradicción entre dos cosas, ideas o personas.

(4) a. Esa aparente paradoja tiene su explicación. (Argentina, Año desconocido, *El Diario*)

b. Allí, diagnosticaron un aparente problema de piel, así como problemas en su hígado. (Ecuador, Año desconocido, Blog)

A diferencia de los grupos anteriores, esta clase de sustantivo admite una tercera lectura, relacionada con la acepción 3 del DRAE, ‘que aparece y se muestra a la vista’. Un buen número de los ejemplos que se documentan en esta clase admiten de forma natural la lectura de la acepción 4, ‘que lo parece, pero no lo es’. En el caso del ejemplo (4a) está indicado que la aparente paradoja realmente no es una paradoja porque supuestamente existe una explicación; cabría decir lo mismo de otras combinaciones, como ‘aparente diferencia’. Sin embargo, en el ejemplo (4b) el aparente problema de piel no ha de interpretarse como algo que parece un problema de piel y no lo es, sino –en todo caso– como un posible problema de piel que aún está sin confirmar. Sin embargo, no parece exacto asociar (4b) a la acepción 1 del DRAE, y parece más natural que en este ejemplo se hable de un problema que, al estar en la piel, es un problema que aparece de forma clara y directamente perceptible por el sentido de la vista, frente al problema de hígado, que no aparece de forma directa. De esta manera, estaríamos aquí hablando de la acepción 3, que no había sido documentada en las otras clases de sustantivos aún.

e) El quinto y último campo semántico para los sustantivos con los que ‘aparente’ va antepuesto contiene un número no muy elevado de otras nociones que se pueden interpretar por los sentidos y la inteligencia, y que por lo tanto pueden juzgarse como más o menos acorde con la realidad del mundo externo: *realidad*, *relación*, *razón*, *motivo* y *referencia*.

(5) a. [...] cómo suceden las cosas en la aparente realidad que creemos que vivimos. (España, 2013, *EL JUEGO MÁGICO DE LA VIDA* – Victor Brossa)

- b. Me permito contar un relato sin aparente relación: [...] (Guatemala, 2009, *Cambio climático*)
- c. [...] Cuando sin aparente motivo brotaba en su boca una sonrisa [...] (Estados Unidos, 2013, ...*Lo que nunca se ha vivido...*, Blog)

Para terminar con ‘aparente’ antepuesto, este último grupo de sustantivos da lugar al mismo tipo de lecturas que dan lugar a la interpretación ‘que lo parece, pero falta confirmarlo’ y ‘que aparece’, acepciones 1 y 3, respectivamente. El uso del adjetivo implica que la entidad es perceptible pero no confirma que esa percepción sea una apreciación real de su naturaleza en (5a), en ‘la aparente realidad’. En este sentido, el texto da a entender que en el momento de habla no existe confirmación de si se trata de una apariencia que corresponda a la verdad o no. Por su parte, en los ejemplos (5b) y (5c) la preposición *sin* niega que exista, respectivamente, una relación o un motivo que sea obvio, evidente y aparezca de forma clara, lo cual indica que el adjetivo antepuesto en estos casos ha de interpretarse en relación con la acepción número 3 del DRAE, ‘que aparece’, para construir este significado al combinarse con *sin*.

Habiendo examinado ya los casos en que el adjetivo está antepuesto, pasemos ahora a las clases conceptuales de sustantivos que se han identificado cuando este mismo adjetivo se encuentra detrás del sustantivo, es decir, en la configuración ‘D N *aparente*’. En este caso también hemos identificado cinco clases conceptuales fundamentales, aunque se destacarán diferencias relevantes entre ellas.

a) De la misma manera que cuando el adjetivo está en la posición prenominal, el primer campo semántico que se destaca para la posición posnominal contiene sustantivos que designan distintas clases de propiedades y cualidades, las cuales se aplican generalmente a situaciones y se perciben por entidades inteligentes. Un contraste importante entre este campo semántico y el mismo de la sección anterior es que la gran mayoría de los sustantivos en este caso se refiere a dimensiones físicas medibles, lo cual hace estas combinaciones muy habituales en textos científicos, sobre todo de la física. Aquí encontramos, ordenados por su frecuencia, los sustantivos *movimiento, tamaño, magnitud, densidad, diámetro, orden, forma, brillo, potencia, posición, volumen, productividad, calma, valor, trayectoria, edad, manera, validez, tranquilidad* y *distancia*. Se añade a estos el sustantivo *viento*, que en la expresión ‘viento aparente’ con la que se ha documentado en el corpus es un término técnico usado en aviación

y que expresa la suma vectorial del viento previamente existente más el viento generado por el movimiento del objeto. Veamos de nuevo algunos ejemplos ilustrativos.

- (6) a. Esta es la lista de estrellas con mayor movimiento aparente. (España, 2012, *Estrellas que se mueven* – Manu Arregi Biziola)
- b. Así es la lógica de mi papá, sin sentido, sin orden aparente, sin tema definido. (Colombia, 2007, *La lógica de mi papá: FIESTAS, FIESTAS!* – Blog)
- c. no hay forma aparente de preservar mensajes valiosos si estos desaparecen a los pocos segundos de ser enviados. (España, 2013, *¿Qué es Snapchat?* – Fabrizio Ferri-Benedetti)
- d. El tamaño de los astros intenta remedar su brillo aparente, no sus dimensiones reales, ... (Estados Unidos, 2010, *El Sofista: Más brillante que Marte*)
- e. Y como la calma aparente puede incluso durar décadas, comenzaron a pensar que las cosas siempre serían así. (Paraguay, Año desconocido, *La revolución egipcia resuena por todo el mundo árabe*, Blog)

En este grupo de sustantivos, dominado por términos técnicos o que suelen emplearse en el lenguaje científico, se destaca primero la lectura de que la entidad tiene tal o cual aspecto o apariencia sin implicar que sea correcta o falsa (acepción 4). Dan lugar a varias lecturas.

Una primera lectura subraya el valor que se asigna a la dimensión que designa el sustantivo, no la dimensión en sí. Así, por ejemplo la ‘densidad aparente’ de un líquido no quiere decir que aparentemente sea denso, sino que aparentemente el valor de densidad que le asociamos es uno determinado.

Junto a esta, hay otras lecturas. En (6a) el movimiento aparente de una estrella es el movimiento que es visible desde la Tierra, que depende por completo de la distancia entre la Tierra y esa estrella. Del mismo modo, el brillo aparente de una estrella también depende de la distancia entre tal estrella y el observador. Esta lectura que surge con naturalidad para los dos ejemplos es la de ‘que aparece y se muestra a la vista’, codificada en la acepción 3.

No obstante, incluso en estos ejemplos sería posible interpretar la acepción 4, si se quiere decir que la medida de movimiento, velocidad o brillo que parece ser no es necesariamente la correcta. Esta acepción 4 también es la más natural en (6e), donde se habla de algo que parece calma pero no tiene por qué serlo o incluso (como la acepción 1) que realmente no es calma.

b) El segundo campo semántico que se destaca es el de sustantivos que denotan estados, donde en contraste con la clase antepuesta no se documenta un grupo coherente de estados psicológicos o emocionales. Pertenecen a esta clase los sustantivos *muerte*, *sentido*, *esfuerzo*, *síntoma* y *estado*.

- (7) a. pero sufría una muerte aparente del cual su cuerpo nunca era encontrado. (México, 2013, *La Creación de una Sonrisa Psicópata : The Joker – Parte 1*, Blog)
- b. Y el resultado es que, sin hacer esfuerzos aparentes, el reloj nos dice que mantenemos un ritmo de marcha sumamente elevado. (España, 2013, *Prueba de consumo (115): Volkswagen Golf 1.4-TSI-140 DSG 3p*, Blog)
- c. Pueden pasar muchos años sin que la persona tenga síntomas aparentes ... (Estados Unidos, 2013, *Una docena de razones por las que es tan difícil curar el SIDA*, Blog)

Aquí vemos que ‘aparente’ aporta dos significados. En (7a) se trata de una muerte que al menos tiene aspecto de una verdadera, sin que exista confirmación de que realmente fuera una muerte, lo cual concuerda con la acepción 4, ‘que tiene tal o cual aspecto o apariencia’, con la ausencia de certidumbre. En los otros dos ejemplos ‘aparente’, acompañado con la preposición adversativa ‘sin’, produce la lectura de que el estado no es visible, aunque se esperaría que existiera, lo cual cuadra con la acepción 3: estamos negando que haya algún esfuerzo o síntoma que sea evidente a la vista o se presente por sí mismo, pero no que esos elementos no existan.

c) En tercer lugar se destaca el campo semántico de los sustantivos relacionados con entidades o procesos que resultan de una acción previa. Estos sustantivos son *cambio*, *solución*, *éxito*, *consumo*, *resultado*, *daño* y *beneficio*.

- (8) a. Actualmente ambos científicos están midiendo los cambios aparentes de tamaño de la luna en diferentes horizontes: [...] (Estados Unidos, 2013, *Cultivando Cultivos*, Blog)
- b. [...] sino que son conflictos internos enmascarados como interrogantes sin solución aparente. (Argentina, 2012, *Soldado de la causa!:* Alineado y balanceo del 2012, Blog)
- c. El consumo aparente se ha estabilizado en los últimos tres años alrededor de 1,5 millones de toneladas. (Argentina, Año desconocido, *Azúcar – Alimentos Argentinos*)
- d. Sin dar un cristalazo, sin forzar la puerta ni daño aparente, abrieron la camioneta y se llevaron todas nuestras pertenencias. (Estados Unidos, 2013, *¿Por qué yo?* – Grace Navarro, Blog)
- e. Así mismo la actitud violenta puede tener un beneficio aparente a corto plazo, pero a la larga siempre perjudica a quien la hace, [...] (México, Año desconocido, *Las Dos Maneras de Vivir - Claves para la Vida*, Blog)

En combinación con este grupo de sustantivos ‘aparente’ da únicamente el significado de que la entidad es una que se puede ver a simple vista o de forma obvia (acepción 3), como por ejemplo en ‘cambios aparentes de tamaño de la luna’ y ‘solución aparente’. Esto se contrasta con la misma clase conceptual que hemos destacado para cuando ‘aparente’ está en la posición prenominal, en que el adjetivo aporta más naturalmente las acepciones 1 y 4. Igual que en el grupo anterior, que contiene sustantivos que denotan estados, encontramos de nuevo la lectura negada de la acepción 3, por ejemplo en (8d), donde se habla de la ausencia de un daño que sea visible a simple vista.

d) En cuarto lugar tenemos el campo semántico de los objetos mentales que implican conflicto o contradicción entre dos cosas, ideas o personas, donde documentamos para esta construcción pospuesta los sustantivos *contradicción, problema, diferencia y paradoja*.

- (9) a. La cita original expresa la siguiente contradicción aparente: Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie. (México, Año desconocido, *¿Qué es Gatopardismo y Gatopardo?*)

b. En mis envíos no hay problemas aparentes, pero no importa, porque aquí es donde empieza la espiral del mal. (España, Año desconocido, *Vistaprint o como los androides dominaron el mundo*)

c. Y no me refiero a las diferencias aparentes que dan lugar a las oposiciones y a los grandes contrastes. (Estados Unidos, 2013, *Lecturas Sumergidas* – Santiago Auserón, Blog)

A primera vista, esta clase conceptual parece admitir las acepciones 3 y 4, con mayor o menor grado de naturalidad en cada caso. En el primer y tercer ejemplo la lectura que mejor parafrasea a ‘aparente’ es la de ‘que tiene tal o cual aspecto o apariencia’ (acepción 4). Esto se debe a que la palabra ‘contradicción’ en ese contexto se usa para describir la frase que la sigue, ‘Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie’, que a simple vista no puede ser, para sugerir que es algo que parece una contradicción y tal vez no lo sea. En (9c) se trata de alguna situación que, sin importar que sea real o no, produce ciertos efectos, como si fuera real. Por tanto, ‘aparente’ aporta la lectura de que es una situación que tiene el aspecto de ser una diferencia, la lectura que se da en la acepción 4.

Con el segundo ejemplo, por el contrario, el significado más natural se corresponde a la acepción 3, ‘que aparece y se muestra a la vista’. El ejemplo describe (al igual que los ejemplos con ‘sin’ en categorías anteriores) que, aunque no se vea ningún problema de forma obvia, todo empieza a salir mal, lo cual cuadra con la ausencia de visibilidad de un problema que, sin embargo, puede existir de forma encubierta.

e) El quinto y último grupo es un conjunto algo más ecléctico de sustantivos que tienen en común designar nociones que se pueden interpretar por los sentidos y la inteligencia, y que por lo tanto pueden juzgarse como más o menos acorde con la realidad del mundo externo. Hemos categorizado aquí los siguientes sustantivos: *razón, motivo, causa, explicación, relación, realidad, mundo, justificación, objetivo, propósito, conexión y signo*.

(10) a. Y sin razón aparente, el hombre cruel se metamorfisa en buen hombre. (Colombia, Año desconocido, *Y ahora, anote sus sueños!*)

- b. Decirle: Te Quiero a las personas que quiero. Así sin motivo y / o explicación aparente, simplemente porque lo siento y quiero que lo sepan. (República Dominicana, 2011, *El experimento del “Te Quiero”*, Blog)
- c. [...] buscamos la verdad en la realidad pensada y no en la realidad aparente. (México, Año desconocido, *El estridentismo*, Blog)
- d. Su objetivo aparente sería anular toda resistencia, paralizar las comunicaciones y desorganizar a la sociedad humana. (España, 2013, *La guerra de los mundos- El programa radial que produjo pánico*)
- e. Al principio no hay ningún signo aparente de una tormenta. (Estados Unidos, Año desconocido, *¿Cómo se siente el paso de un huracán por tierra? – NOAA’s Atlantic Oceanographic and Meteorological Laboratory*)

Con los sustantivos de esta última clase conceptual el adjetivo siempre designa en su lectura natural la idea de que el sustantivo al que modifica es algo que aparece y se ve a simple vista, de acuerdo con la acepción 3. Como los sustantivos en sí abarcan conceptos que son representaciones en principio acordes con la realidad del mundo externo, el adjetivo en este entorno simplemente sirve para enfatizar el aspecto visible de ellas, a veces contrastándolo con su aspecto o versión imaginada (10c), o para resaltar –como en otros casos– mediante la negación la ausencia de una manifestación claramente perceptible de esa entidad, como en (10a, 10b, 10e).

Cerramos aquí esta parte de presentación de las lecturas que surgen con el adjetivo ‘aparente’. Pasemos ahora al apartado siguiente, donde vamos a aventurar algunas generalizaciones preliminares que serán después incluidas en el análisis.

4.1.3. Generalizaciones preliminares sobre ‘aparente’

Para cerrar el estudio de este adjetivo, vamos primero a resumir las generalizaciones que hemos identificado. Para comenzar hemos encontrado que ‘aparente’ antepuesto al sustantivo, como se espera de un adjetivo adverbial, se usa según el significado de la acepción 1, ‘que parece ser y no es’, que es un uso claramente adverbial, en casi todas las clases conceptuales que hemos

indicado, y sobre todo en las clases a) *propiedades*, b) *estados*, d) *conflictos* y e) *entidades perceptibles*.

También hemos encontrado en esta posición prenominal el uso de ‘aparente’ con el significado adverbial de la acepción 4, ‘que tiene tal o cual aspecto o apariencia’, en las clases a) *propiedades*, b) *estados*, c) *resultados* y d) *conflictos*, aportando también el significado supletorio de que hace falta que sea confirmado que la entidad verdaderamente tenga la naturaleza que sugiere su apariencia.

Finalmente en la posición prenominal también hemos documentado el significado que se da en la acepción 3, ‘que aparece y se muestra a la vista’, siendo la acepción que de forma más clara da lugar a una lectura no adverbial del adjetivo. Hemos encontrado esta lectura no adverbial en la menor cantidad de clases, y concretamente ha resultado natural en posición prenominal en las dos clases siguientes: d) *conflictos* y e) *entidades perceptibles*.

Tras estas observaciones preliminares podemos decir que el uso prenominal de este adjetivo adverbial ‘aparente’ no presenta problemas para las predicciones de Cinque (2010) que fueron revisadas en el capítulo 2, porque conforme a esta teoría la posición prenominal admite tanto las lecturas adverbiales de los adjetivos como las calificativas, cuando no son restrictivas.

Pasemos ahora a los usos que tiene ‘aparente’ cuando está en la posición posnominal. En la posición pospuesta al sustantivo, primero hemos documentado el uso no adverbial del adjetivo en las lecturas ‘que aparece y se muestra a la vista’ y ‘que tiene tal o cual aspecto o apariencia’, que respectivamente se corresponden con las acepciones 3 y 4. Estas lecturas parecen ser muy generales para este adjetivo, ya que las hemos encontrado en todas las clases conceptuales de los sustantivos incluidos en esta investigación y no se restringen a ninguna clase específica de ellas. Es muy destacable que la lectura 4 sea una lectura adverbial y que además sea general también en posición posnominal, lo cual –como se recordará– contradice inicialmente la teoría de Cinque (2010).

Otro caso de una lectura adverbial que parece ser admisible en posición posnominal en los ejemplos documentados en el corpus es la de la primera acepción, ‘que parece ser y no es’, que se puede asignar a algunos de los miembros de la clase a) *propiedades* (eg., ‘calma aparente’ entendida como ‘algo que parece calma pero en realidad no lo es’).

En cuanto al pequeño conjunto de sustantivos con una gran cantidad de ocurrencias que ya mencionamos en §4.1.1., –*razón, motivo, causa*–, hemos observado que, con el adjetivo

‘aparente’ en posición posnominal, prevalece una estructura sintáctica en la que suele aparecer con frecuencia la acepción 3 de este adjetivo. Esta estructura se define por negar al sintagma nominal, más frecuentemente a través de la preposición privativa ‘sin’, como en (10a, 10b), otras veces utilizándose cuantificadores negativos como ‘ninguno’. A primera vista, la lectura que se da cuando *sin* se combina con el SN es que la entidad designada por el sustantivo no existe o no es real, lo cual podría malinterpretarse como que allí ‘aparente’ es un adjetivo adverbial, pero en estos casos el adjetivo tiene la lectura que se relaciona con la acepción 3, ‘que aparece y se muestra a la vista’, que es negada en unión con ‘sin’ o ‘ninguno’ para manifestar la lectura compuesta de ‘que *no* aparece y *no* se muestra a la vista’, manteniendo el valor calificativo del adjetivo.

Lo más relevante en este punto para los propósitos de esta tesis es que, en principio, la lectura adverbial asociada a la acepción 4 no debería aparecer en posición posnominal conforme a la teoría de Cinque (2010) y, más que eso, la regla tradicional sobre la posición de los adjetivos adverbiales. Por tanto, hemos identificado un contraejemplo claro a estas propuestas: los casos en que ‘aparente’ pospuesto tiene el valor 4, que es general a todas las clases conceptuales de sustantivos que hemos identificado.

Para terminar estas generalizaciones preliminares, podemos traer a colación algunos datos elicitados –por tanto no tomados de corpus– que complementen las generalizaciones que se han hecho hasta ahora de manera que podamos evaluar en qué medida contradicen la generalización de Cinque (2010).

Recordemos (cf. §2.3.1.) que para Cinque la posición posnominal se obtiene cuando el modificador no es un adjetivo sino una oración de relativo reducida, que por motivos que están poco claros fuerza que un constituyente sintáctico que contiene al SN se mueva por encima de ella. Esto, como se vio en esa sección, iguala en principio las lecturas de un adjetivo en posición posnominal con las que tiene dentro de una oración de relativo, de forma que (11a) equivaldría a (11b).

- (11) a. la mesa roja
b. la mesa que es roja

Naturalmente, de aquí se sigue que un adjetivo o una lectura de un adjetivo que no pueda aparecer en una oración de relativo tampoco puede aparecer en posición posnominal, de nuevo según Cinque (2010). Así, la agramaticalidad de (12a) se explica por la agramaticalidad de (12b), es decir, porque el adjetivo adverbial no puede ser un predicado contenido en una oración de relativo restrictiva.

- (12) a. *un violador presunto
b. *un violador que es presunto

Para el caso que nos ocupa, es pues relevante que examinemos brevemente qué lecturas se dan cuando ‘aparente’ está en posición de predicado nominal dentro de una oración de relativo, porque según Cinque (2010) esta configuración no debe admitir las lecturas adverbiales. Veamos algunos ejemplos:

- (13) a. El problema es aparente.
b. El problema es solo aparente.

La primera observación es que en (13a) se admiten dos interpretaciones, aunque es más fácil conseguir una que la otra. La primera, y más natural sin contexto, es que el problema es obvio, aparece solo y se ve claro. Esta lectura no es adverbial, y encaja bien con lo que predice Cinque (2010); es la lectura que en nuestra descripción corresponde a la acepción 3.

La otra interpretación que se da de (13a) es menos simple de obtener sin contexto, pero es posible: es que el problema solo parece ser un problema, pero no lo es. Aunque no es igual de natural que la primera lectura fuera de contexto, esta sí es la lectura adverbial que se da en la acepción 1. La oración de (14) fuerza precisamente esa lectura añadiendo algo de información, mostrando así que no es imposible:

- (14) El problema es aparente porque no es un problema real.

En (13b), la presencia del adverbio ‘solo’ facilita la lectura adverbial. De forma natural, se da únicamente la segunda lectura de arriba, la de que ‘esto no es un problema aunque lo parezca’ que corresponde a la primera acepción. Posiblemente, ‘solo’ incide en que únicamente tiene la apariencia de un problema, permitiendo al oyente deducir que no hay nada más detrás de esa apariencia.

De esto podemos deducir dos posibles conclusiones, que por el momento manejaremos en nuestros análisis a la espera de que otros datos nos permitan elegir entre ellas:

a) Los datos de (13), y concretamente la posibilidad de que aparezca la acepción 1 en las relativas, nos fuerzan a concluir que no es cierto que la posición de predicado nominal dentro de una oración de relativo no admita adjetivos que se interpretan como teniendo lecturas adverbiales y, por tanto, la generalización de Cinque no es cierta tampoco.

b) Cinque sí tiene razón con sus predicciones, y lo que sucede es que la lectura correspondiente a la acepción 1 no es realmente adverbial, porque se puede obtener en una oración de relativo. La única lectura que es verdaderamente adverbial sería entonces la que corresponde a la tercera acepción, donde ‘aparente’ significa ‘que tal vez lo es, pero hay que confirmarlo’.

Esperando que los próximos adjetivos nos den más claridad para poder discriminar entre estas dos hipótesis, pasemos al siguiente apartado, donde se estudiará el adjetivo *auténtico*.

4.2. *Auténtico*

El segundo adjetivo que estudiaremos en esta tesis es *auténtico*. Comencemos, otra vez, presentando las definiciones que da la versión electrónica del DRAE para este adjetivo en su última edición electrónica (consultado el 11.01.2021):

1. adj. Acreditado como cierto y verdadero por los caracteres o requisitos que en ello concurren. *Es un goya auténtico.*
2. adj. coloq. Consecuente consigo mismo, que se muestra tal y como es. *Es una persona muy auténtica.*

3. adj. desus. Dicho de un bien o de una heredad: Sujetos u obligados a alguna carga o gravamen.
4. f. Certificación con que se testifica la identidad y verdad de algo.
5. f. Copia autorizada de alguna orden, carta, etc.

Vemos varios aspectos interesantes en esta definición, que tal vez sea cuestionable, como veremos ahora. Naturalmente, hay algunas partes de ella que no nos interesan para este estudio: la cuarta y quinta acepciones son sustantivos o versiones sustantivadas de ‘auténtico’, y por tanto no son relevantes en el análisis, ya que los datos que hemos recopilado del corpus se adhieren a las estructuras sintácticas ‘D *auténtico* N’ y ‘D N *auténtico*’, y solamente nos interesan los casos en que ‘auténtico’ sea y funcione como un adjetivo.

Centrándonos en las lecturas adjetivales, la tercera acepción no la esperamos encontrar tampoco, por el hecho de que está desusada y nos hemos centrado en un corpus de español contemporáneo.

En cuanto a las primeras dos acepciones que registra el diccionario, solo la primera puede asociarse parcialmente con una lectura modal porque según esta no le añade información calificativa al sustantivo, ni tampoco lo relaciona con alguna otra noción, como hace un adjetivo relacional, sino que aporta información más o menos sinónima con los adjetivos ‘cierto’, ‘seguro’ y ‘verdadero’, sugiriendo que es un adjetivo que nos aporta información sobre si la descripción proporcionada por el sustantivo se aplica verazmente al referente o no. De esta manera, decir de algo que es un goya auténtico equivale a decir que sin duda, con seguridad o de forma veraz es un goya. Resulta interesante en este sentido que incluso en este uso el adjetivo aparezca pospuesto en el ejemplo que se ha proporcionado en el diccionario, y no antepuesto, como esperaríamos de la regla general. Por el otro lado, la segunda acepción tiene valor calificativo porque indica la calidad que puede manifestar o poseer una entidad, es decir, nos habla de una forma de comportamiento de las personas y por tanto nos las describe.

Resulta llamativo, sin embargo, que el diccionario no recoja el uso que aparece en ejemplos como el siguiente, que de nuevo es una lectura claramente modal que no aparece recogida en el diccionario de forma clara –y de ahí que planteáramos al principio que la definición es cuestionable–:

(15) Es un auténtico imbécil.

En este ejemplo, claramente no se está diciendo solo que la persona sea un imbécil ‘acreditado como cierto y verdadero’, si bien es obvio que el hablante quiere decir que está seguro de que esa persona es un imbécil, sino que además está diciendo que es un ejemplo de imbécil que tiene todas las propiedades prototípicas que caracteriza a la clase de los imbéciles. Que esta lectura no es igual a la acepción 1 del DRAE podemos verlo por el hecho de que el ejemplo que proporciona el DRAE no significa lo mismo que (15):

(16) Es un auténtico goya.

En este ejemplo, el hablante no se limita a decir que estamos ante un goya acreditado, sino más allá de eso, que tenemos un goya con todas las propiedades prototípicas del estilo, temática y otras propiedades de los cuadros de ese pintor.

En lo que sigue, nos referiremos a las acepciones 1 y 2 del DRAE, relevantes para nuestro estudio, como acepciones 1 y 2, y a esta tercera lectura, que es también claramente modal como la lectura 1, nos referiremos como la lectura de prototipo.

Veamos ahora los datos obtenidos en el estudio de corpus.

4.2.1. Datos globales

Para comenzar, vamos a examinar las cifras relacionadas con los datos generales de ‘auténtico’, presentados en la tabla 4.2. Lo primero que se nota es que en el corpus que hemos recogido para esta investigación, ‘auténtico’ es un adjetivo que aparece con más frecuencia total que ‘aparente’, el anterior, representando en total 17.357 ocurrencias.

Tabla 4.2. Datos globales de ‘auténtico’ en combinación con distintos sustantivos

| ‘auténtico’ antepuesto | | ‘auténtico’ pospuesto | |
|------------------------|----------|-----------------------|----------|
| sustantivo | entradas | sustantivo | entradas |
| revolución | 705 | uno | 579 |

| | | | |
|--------------|-----|----------------|-----|
| obra | 448 | copia | 310 |
| maravilla | 419 | amor | 298 |
| valor | 379 | democracia | 261 |
| democracia | 363 | interpretación | 229 |
| placer | 359 | forma | 203 |
| líder | 341 | vida | 195 |
| joya | 323 | documento | 176 |
| protagonista | 308 | manera | 170 |
| espíritu | 297 | arte | 169 |
| desastre | 294 | persona | 163 |
| libertad | 288 | sentido | 143 |
| problema | 284 | cristiano | 138 |
| locura | 260 | hombre | 125 |
| héroe | 259 | objeto | 123 |
| felicidad | 258 | ser | 114 |
| realidad | 255 | valor | 113 |
| pesadilla | 251 | líder | 112 |
| sentido | 240 | expresión | 111 |
| amor | 235 | necesidad | 109 |
| barbaridad | 221 | relación | 107 |
| vida | 211 | experiencia | 107 |
| vergüenza | 204 | elección | 105 |
| lujo | 196 | existencia | 101 |
| maestro | 195 | fe | 98 |
| naturaleza | 194 | modo | 95 |
| experiencia | 186 | evaluación | 88 |
| delicia | 182 | acto | 85 |
| joyas | 179 | son | 80 |
| vocación | 170 | libertad | 78 |
| tesoro | 169 | texto | 71 |
| cultura | 167 | nombre | 70 |
| profesional | 160 | conocimiento | 69 |
| experto | 159 | estrella | 69 |
| genio | 156 | felicidad | 67 |
| verdad | 156 | sabor | 67 |
| fiesta | 155 | diálogo | 64 |
| promotor | 153 | rana | 60 |
| igualdad | 152 | voz | 59 |
| pena | 144 | historia | 57 |

| | | | |
|--------------|-----|----------------|----|
| necesidad | 143 | realidad | 56 |
| fenómeno | 141 | periodismo | 56 |
| celebración | 135 | mujer | 55 |
| reto | 135 | revolucionario | 55 |
| desarrollo | 133 | sentimiento | 51 |
| conversación | 132 | testimonio | 51 |
| poder | 132 | gente | 51 |
| relación | 127 | emoción | 50 |
| cambio | 126 | periodista | 46 |
| guía | 123 | paz | 46 |

De estas ocurrencias, 11.402 casos corresponden a combinaciones en que el adjetivo está en la posición prenominal, en la configuración ‘D *auténtico* N’, y las 5.955 ocurrencias restantes corresponden a la configuración ‘D N *auténtico*’. Aplicando otra vez la fórmula expuesta en la metodología nos sale que ‘auténtico’ está en la posición prenominal en el 65.7 % de los casos. Esto indica, de entrada, que este adjetivo con usos adverbiales prefiere usarse en la posición prenominal, conforme a la teoría descrita en el apartado §2.2.2. No obstante, el porcentaje de configuraciones posnominales no es tampoco para este adjetivo nada desdeñable, algo que sumado al hecho de que el propio DRAE dé un valor adverbial ilustrado con ejemplos propuestos nos indica que no se puede decir que el valor adverbial siempre aparezca en posición prenominal.

4.2.2. Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo

Según el patrón establecido en el apartado §4.1.2., esta sección se dedica al examen de los sustantivos de la tabla 4.2. y las lecturas que se dan en los contextos en los que aparecen estos sustantivos, teniendo también en cuenta las clases conceptuales a las que pertenecen los nombres modificados por este adjetivo.

Pasemos ahora a presentar dichas clases conceptuales, empezando por la posición prenominal, donde hemos encontrado cinco clases de sustantivos, que son las siguientes:

a) El primer campo semántico que hemos encontrado contiene sustantivos que se relacionan con diferentes tipos de eventos que pueden acontecer en el mundo real o ser

percibidos por los sentidos. Al igual que en el adjetivo anterior, se citan comenzando por el sustantivo que tiene mayor número de ejemplos: *revolución, pesadilla, fiesta, fenómeno, celebración, reto, desarrollo, conversación, cambio*. Veamos algunos ejemplos de esta clase.

- (17) a. [...] pero la auténtica revolución viene de la mano del almacenamiento en la nube. (España, Año desconocido, @lfon...Set - *De todo un poco...*, Blog)
- b. [...] podrán evitar esos graves problemas antes de que aparezcan o de que se conviertan en auténticas pesadillas. (Estados Unidos, Año desconocido, *La importancia de la amistad en la adolescencia*, Blog)
- c. En este mes tan veraniego el jardín vuelve a ser una auténtica fiesta de colores y fragancias. (España, Año desconocido, *Plantas que florecen otoño*, Blog)
- d. [...] al tiempo pasé a ver los con subtítulos en inglés, fue un auténtico reto, pero creo que me ayudó bastante. (España, 2012, *Cómo mejorar tu listening viendo videos en Youtube* – Mónica, Blog)

Con este grupo de sustantivos, ‘auténtico’ antepuesto produce solamente la lectura de prototipo que no aparece recogida directamente en el DRAE, indicando que el evento o acontecimiento que se describe como auténtico es uno que se presenta con todas las propiedades principales que se espera de ese tipo de evento de manera típica, y por tanto ese ejemplar constituye un caso característico de la clase. Por ejemplo, en (17a) la *revolución*, siendo aquí un cambio profundo, se convierte en un cambio profundo que muestra todas las propiedades prototípicas que son necesarias para poder llamarse propiamente una *revolución*. Podemos hacer las mismas precisiones en el resto de ejemplos, incluyendo los casos (como 17b y 17c) donde los sustantivos se usan en sentido figurado, es decir, cuyas definiciones no son las principales que se encuentren en el diccionario, pero donde entendemos que deben tener, respectivamente, los rasgos típicos de las *pesadillas* y de las *fiestas de colores*.

b) En segundo lugar se destaca el campo semántico formado por los sustantivos que designan estados psicológicos y sentimientos que experimentan los humanos: *maravilla, placer, locura, felicidad, amor, vergüenza, delicia y pena*.

- (18) a. Aunque si hablamos de calidad constructiva el aluminio del iPhone es una auténtica maravilla. (Argentina, Año desconocido, *¿Qué celular comprar si no hay “problemas de plata”?*, Blog)
- b. En aquella época el fútbol era una auténtica locura en las calles de Montevideo. (Uruguay, Año desconocido, *Juan Carlos Ceriani - Federación Uruguaya de Fútbol de Salón*)
- c. La auténtica felicidad de la vida no se encuentra en las cosas materiales. (España, Año desconocido, *Dudas y textos*, Blog)
- d. Por cierto, me parece de auténtica vergüenza que algunos no se quiten los colmillos ni ante las catástrofes: [...] (España, 2010, *Lo que el terremoto destapó*, Blog)
- e. Es una auténtica pena que no se le haya hecho un homenaje, [...] (España, 2013, *¿Por qué TVE no realiza un homenaje a Constantino Romero?*)

En este grupo de sustantivos, como en el anterior, se destaca la lectura de prototipo de ‘auténtico’, indicando que las entidades son ejemplares perfectos y característicos de la clase de objetos, presentándose con todas las características necesarias de los estados que representan. Por este motivo, la lectura de prototipo con estos sustantivos tiene un cierto valor de intensificación: así, en (18e) al decir que la pena es un tipo de pena que tiene todas las propiedades prototípicas de la pena se interpreta que esa pena es muy intensa.

Aun así, marginalmente documentamos en estos ejemplos la lectura de la acepción 1 del DRAE de forma ocasional. En este sentido, resalta el ejemplo (18c) con la ‘auténtica felicidad de la vida’, que puede dar lugar a la lectura de la primera acepción, parafraseada como ‘acreditado como cierto y verdadero’, es decir, ‘una felicidad que es cierta, verdadera y real’ –frente a felicidades más aparentes– más que ‘una felicidad extraordinariamente intensa’, como en los otros ejemplos. Tal vez el motivo de que se admita esta lectura radique en que el sintagma nominal es definido, y por tanto identifica una felicidad más que describir sus propiedades, y que además esté especificada la clase de felicidad por el sintagma preposicional ‘de la vida’.

c) El tercer campo semántico identificado contiene sustantivos que se refieren a ciertos tipos de personas y, sobre todo, a las etiquetas que se pueden usar para las clases a las que pertenece la gente, generalmente definidos por su comportamiento, papel social dentro de una actividad o rasgos de personalidad más destacados. Estos sustantivos son *líder*, *protagonista*,

espíritu, héroe, maestro, profesional, experto, genio, promotor y guía, junto a casos más metafóricos como (19d), donde el sustantivo está personificado, y se ilustran con los siguientes ejemplos:

- (19) a. [...] es realmente lamentable para nuestro país tener este presidente melindroso y mediocre cuando más necesitábamos un auténtico líder. (Colombia, 2013, *El Espectador*, Comentario)
- b. El auténtico héroe este sábado es Jorge, decía hace solo unos días Valentino Rossi, [...] (España, 2013, “No hagáis lo que yo hice”, El País)
- c. El líder debe ser un auténtico experto en el arte de persuadir, debe ser una persona realmente convincente. (Colombia, Año desconocido, *Líder autoridad o persuasión*, Blog)
- d. Vivimos en una casa 11 tíos y somos un auténtico desastre con la lavandería. (España, 2011, *Hay una aplicación para... que tu iPhone te avise cuando termine la colada* – Jose Carlos, Blog)

Con esta clase de sustantivos, ‘auténtico’ antepuesto adquiere sobre todo el significado que da la lectura de prototipo. Por tanto, un ‘auténtico líder’ de (19a) sería una persona que tuviera todas las propiedades características que debe tener un líder, igual que sucede con el ‘auténtico héroe’.

En cuanto al sustantivo ‘experto’ en (19c), que como los otros admite la lectura de prototipo, cuando el adjetivo lo modifica desde posición prenominal también admite la lectura de la primera acepción, ‘acreditado como cierto y verdadero’. Es decir, un auténtico experto (en el arte de persuadir) es una persona que, aunque no tenga un certificado literal, como mínimo se considera que tiene la experiencia o formación suficiente para ser apto para persuadir y por tanto su pericia o experiencia en tanto que experto se encuentra debidamente acreditada. Es cierto, no obstante, que esta no es la lectura más saliente o relevante fuera de contexto.

d) En el cuarto campo semántico que se destaca se encuentran los sustantivos *obra, joya, lujo, naturaleza y tesoro*, que denotan objetos y entidades valiosas que, por lo tanto, pueden

requerir algún tipo de juicio o certificación de que sean realmente valiosas. Veamos algunos ejemplos.

- (20) a. Consistían en trenzar el cabello basicamente, y realizaban auténticas obras de arte. (España, 2010, *Ropa medieval siglos XI, XII, XIII, historia de esta época*, Blog)
- b. Existen auténticas joyas que no se pueden dejar de leer. (España, 2010, *El Consejo de los Viernes: Escoge Bien lo que Lees* – José Miguel Bolívar, Blog)
- c. Como ella, cada una de las mujeres de la familia esconde su auténtica naturaleza. (España, 2013, *Historias Susurradas*, Blog)

Como con la última clase de sustantivos, también aquí el adjetivo da lugar a dos lecturas distintas. De nuevo se puede dar la lectura de prototipo, sobre todo en los ejemplos (20a, 20b) donde es natural interpretar que los objetos que se presentan, un peinado y un libro respectivamente, en sentido figurado se describen como ejemplares muy significativos de cosas que normalmente se consideran muy valiosas.

En el último ejemplo, la ‘auténtica naturaleza’ se refiere a la naturaleza que, aunque no se muestra a la vista, es la que es verdadera. El adjetivo aporta entonces la lectura de la primera acepción, ‘que se acredita como cierto y verdadero’. Esta lectura, que como veremos es mucho más frecuente en posición posnominal, no es imposible tampoco en (20b), donde podemos también decir que no se trata de joyas prototípicas, sino de joyas que han sido certificadas como reales, no imitaciones.

e) En el quinto y último campo semántico de los sustantivos que van con ‘auténtico’ antepuesto encontramos sustantivos que designan distintos tipos de valores o conceptos que son perceptibles por los sentidos y la inteligencia, y que por lo tanto pueden evaluarse como reales o no. Estos sustantivos son *valor, democracia, libertad, problema, realidad, sentido, barbaridad, vida, experiencia, vocación, cultura, verdad, igualdad, necesidad, poder, relación*.

- (21) a. Por el contrario, el auténtico valor de la crítica no es otro que el de su acepción originaria. (España, Año desconocido, *La actitud crítica*, Blog)

- b. Los rituales democráticos no aseguran la existencia de auténticas democracias. (Bolivia, Año desconocido, *¡Hay que subir el precio!*, Blog)
- c. Al menos el dinero de nuestros impuestos se gasta en los auténticos problemas de aquí abajo: rescatar bancos. (España, 2013, *Recortes de ciencia ficción infantil*, Blog)
- d. Ahí es donde te das cuenta de la auténtica realidad y del día a día de los saharauis. (España, 2013, *Entrevista con Alfredo Piedrafita después de su visita a los campamentos saharauis*)
- e. Ahora nuestra lucha es por la auténtica igualdad, que significa igualdad económica. (España, 2013, *Un sueño aplazado: el salario mínimo era más alto en 1963 que hoy* – Richard (RJ) Eskow, Blog)

Con este grupo de sustantivos la lectura predominante del adjetivo es la de la acepción 1, donde las entidades se acreditan como ciertas y verdaderas. De este modo, el ‘auténtico valor’ de (21a) se puede parafrasear como ‘un valor que es valor de verdad, no una simple apariencia’, igual que el resto de los ejemplos: así, hablaríamos de una democracia acreditada como real, problema que realmente lo es, una realidad de verdad y no solo aparente, o una igualdad que puede llamarse tal en propiedad.

Aunque no es la lectura más natural, alguno de los ejemplos permite una paráfrasis de prototipo. Especialmente, en el caso de las ‘auténticas democracias’ en (21b) el sintagma se puede interpretar como democracias prototípicas, teniendo todas las propiedades inherentes de ese tipo de entidad, y no solo algunas de ellas.

Terminando el examen de ‘auténtico’ en la posición prenominal, pasemos ahora a los casos en que el mismo adjetivo está en la posición posnominal. Para esta posición del adjetivo hemos encontrado cinco clases semánticas de sustantivos, que presentan varias diferencias en comparación con las clases conceptuales que acabamos de analizar para la posición prenominal.

a) El primer campo semántico que se destaca para esta posición de ‘auténtico’ se define por la proposicionalidad de los sustantivos, es decir, que los sustantivos de esta clase se refieren a entidades perceptibles por la inteligencia que contienen a su vez información o juicios que pueden ser considerados falsos o verdaderos. Estos sustantivos en nuestro estudio están representados por *copia, interpretación, documento, sentido, expresión, relación, evaluación,*

texto, nombre, conocimiento, diálogo, historia, realidad, periodismo y testimonio, ilustrados con los siguientes ejemplos:

- (22) a. Las copias auténticas tienen el mismo valor que el original. (México, Año desconocido, *Notarios*)
- b. La cédula de identidad personal constituye el documento auténtico respecto a la identidad personal de su dueño. (Panamá, Año desconocido, *Registro Civil Panama*)
- c. El folclore es la expresión auténtica de un pueblo que abarca sus tradiciones, leyendas, [...] (Perú, 2013, ...: *Radio y Television Apurimac:::*)
- d. De un diálogo auténtico ninguno de los participantes sale como estaba. (España, 1995, *La ciudad y el sentido del quehacer ciudadano* – José Luis Ramírez)
- e. Bajo mi punto de vista la realidad auténtica es el alma, y la fantasía es esta corta existencia terrenal. (Colombia, Año desconocido, No creo en NEW YORK... porque nunca lo he visto, Blog)

Con esta clase de sustantivos el adjetivo exhibe de forma natural la lectura de la acepción 1, acreditando que la información que contiene la entidad se entiende como verdadera o correspondiente a la realidad. En cuanto a los ejemplos, entonces, vemos que en (22a) se trata de una copia cuyo contenido de información es auténtico porque esa información es la misma que se puede encontrar en el original, y en (22b) un documento (de identidad) es auténtico cuando la información que presenta, por ejemplo la edad o la altura de una persona, describe correctamente a la persona que es dueña del documento. Cabe decir lo mismo de los otros casos, donde se habla de entidades que son auténticas porque el contenido que poseen se considera acreditado como real o verdadero.

b) El segundo campo semántico que se destaca es el de sustantivos que se refieren a seres animados, sean humanos o animales, y a los papeles sociales que pueden tener las personas. En esta clase encontramos los sustantivos *persona, cristiano, hombre, líder, rana, mujer, revolucionario, gente y periodista*.

- (23) a. La persona auténtica no disipa su energía interior en contradicciones. (Ecuador, 2011, *El Maestro solo es el Comienzo...*, Blog)
- b. Dos cosas quiere el hombre auténtico: peligro y juego. (España, 2008, *Nietzsche: Así habló Zaratustra* – Eugenio Sánchez Bravo, Blog)
- c. Evidentemente está incluida en las características de un líder auténtico, pero hay mucho más. (México, Año desconocido, Gustavo Vallejo, Blog)
- d. Los zapatistas, como los periodistas auténticos, no morirán nunca, porque seguimos naciendo. (Estados Unidos, 2003, *Por Al Giordano*, Blog)

Contrariamente al grupo anterior, con este grupo de sustantivos el adjetivo da lugar más típicamente a la lectura de prototipo, indicando que la persona o el animal específico encarna las propiedades prototípicas del tipo de ser que se trata, sea por el desempeño de sus funciones o sea por las cualidades que se suponen a ese tipo de entidad animada. Así, todos los ejemplos incluidos en este grupo mencionan o aluden a estas propiedades, como que un hombre auténtico es aquel que quiere peligro y juego, tomando el prototipo de lo que llamamos ‘hombre’ como alguien que tiene la cualidad de la valentía y el arrojo.

En cuanto a los nombres de animales, representados en el grupo por ‘rana auténtica’, el adjetivo en esta frase da lugar a la primera lectura, ‘que es verdadero’. Es decir, entendemos que una rana auténtica es una rana de verdad, acreditada como tal, y no cualquier otro tipo de animal o cosa. Es posible que esta lectura surja porque el sustantivo ‘rana’ carece de un conjunto de funciones o cualidades de personalidad que puedan tomarse como prototípicas, bloqueando así la lectura de prototipo o ejemplar típico de una clase; en cambio, ser una rana implica un conjunto de propiedades biológicas y zoológicas más objetivas que pueden ser o no acreditadas como reales, lo cual explicaría que apareciera de forma natural este otro significado.

c) El tercer campo semántico que documentamos es el de sustantivos que se relacionan con los estados psicológicos y otros conceptos y valores que pueden ser concebidos mentalmente por los humanos: *amor, democracia, vida, objeto, ser, valor, necesidad, experiencia, elección, fe, libertad, felicidad, sentimiento, emoción y paz*. Es decir: frente a la siguiente clase que veremos, los sustantivos de esta expresan conceptos mentales que los seres humanos pueden creer o no, concebir como reales o no, siendo siempre constructos

psicológicos, intelectuales o ideológicos que no están directamente motivados por la percepción por los sentidos. Veamos algunos ejemplos de esta clase.

- (24) a. [...], es que el amor auténtico no es sufrimiento sino alegría, ilusión y felicidad. (España, 2013, *Es que siempre tiene que haber alguna lenteja negra en el cocido*)
- b. Las medidas transicionales prometen una democracia auténtica y sostenible, y una paz duradera. (Colombia, 2012, *En defensa de la justicia*)
- c. Pero a Castaneda lo veía como a un ser auténtico, en ningún momento sentí que él desempeñara un papel. (Perú, Año desconocido, *Alejandro Jodorowsky y el Padre Cocognac: dos puntos de vista*)
- d. La imagen es algo que contiene un valor auténtico. El dinero no tiene valor. (Argentina, Año desconocido, *Las traducciones*, Blog)
- e. No sólo se trata de dar información útil y práctica, sino de relatar experiencias auténticas. (España, 2012, *Qué ofrecemos los blogs de viajes a las oficinas de turismo*)

Igual que en el primer grupo pospuesto, y frente al anterior –que favorecía la lectura de prototipo–, con los sustantivos de esta clase ‘auténtico’ indica principalmente que los estados y conceptos se conciben como reales, correctos y verdaderos, conforme a la acepción 1. De tal modo, el ‘amor auténtico’ se describe en (24a) como verdadero cuando produce sentimientos positivos en la persona que lo sienta, en vez de sufrimiento, lo que sería un amor falso o inauténtico. Asimismo, se pueden describir así el resto de los ejemplos.

No obstante, el ejemplo (24c) es el que por primera vez produce la lectura de la acepción 2, ‘consecuente consigo mismo, que se muestra tal y como es’. Esta es la lectura que más naturalmente se da porque la parte final de la frase alude al hecho de que la persona que se veía como un ser auténtico llegó a cometer algún engaño, lo cual es lo contrario a ser consecuente o mostrarse tal y como uno es. Puede contribuir a esto que el sustantivo ‘ser’ hable en términos muy generales de una entidad, sin hablar o destacar propiedades que puedan considerarse falsas o verdaderas, y también sin aportar propiedades que permitan definir algo como un prototipo, lo cual hace que emerja esta otra lectura en la que es el adjetivo el que describe al ser como espontáneo y sin dobleces.

d) El cuarto campo semántico que se destaca contiene sustantivos que denotan entidades que se pueden percibir por los sentidos, y que por tanto, frente a la clase anterior, dependen de la manera en que un ser humano recibe e interpreta el sonido, color, forma, etc. de los objetos externos a la mente: *arte, existencia, acto, estrella, sabor y voz*.

- (25) a. El arte auténtico no tiene mercado, pero palpita y tiene corazón. (Guatemala, 2013, *Culturales de Maco*, Blog)
- b. [...], me hicieron sentir que solo en libertad era posible la existencia auténtica.
- c. Debemos precisar además que no solo los actos auténticos instrumentados por los notarios públicos tienen carácter de autenticidad, [...] (República Dominicana, Año desconocido, *ENJ-2-400 La Prueba*, SlideShare)
- d. [...], yo vivo en España, y con tus recetas estoy recuperando los sabores auténticos de nuestra tierra. (Bolivia, 2011, *SALTEÑAS O EMPANADAS DE CALDO*, Blog)

Con esta clase de sustantivos, ‘auténtico’ exhibe dos lecturas distintas. Primero, en los ejemplos (25a, 25b, 25c), se obtiene sin dificultad la lectura de la primera acepción, que indica que las entidades existen y son ejemplos verdaderos y acreditados de sus tipos. Por ejemplo, la existencia sin libertad no es auténtica porque no se puede llamar existencia ninguna, y por tanto sería una existencia falsa. En cuanto a los ‘actos auténticos’ en (25c) se refieren al concepto del derecho, donde naturalmente se trata de actos acreditados como ciertos y verdaderos.

Por otro lado, tenemos la posibilidad de interpretar la lectura de prototipo en el último ejemplo, ‘los sabores auténticos de nuestra tierra’, ya que la interpretación natural de estos casos es que se trata de los sabores que son típicos de ese país, en el sentido de que tienen las propiedades, o ingredientes, que se consideran los principales ejemplos y modelos de la cocina de tal país.

e) El quinto y último campo semántico que se destaca contiene los tres sustantivos *forma, manera y modo*, y son términos genéricos y sinónimos referidos al procedimiento para hacer algo o conseguir algún fin.

- (26) a. Su mejor ornato es el material noble y la forma auténtica con la que esté construido. (España, Año desconocido, *Los espacios litúrgicos de la iniciación cristiana*)
- b. Estuve esperando la ocasión de hacer este recorrido de una manera auténtica en esta zona de Bolivia que perdió mística para mí. (Bolivia, 2010, *Reflexión sobre el turismo en la selva boliviana*)
- c. Sin embargo, este no es el modo auténtico y propio para vencer las infecciones del HIV. (España, 2010, *¿Qué dijo el Papa sobre los condones?* – José Miguel Arráiz)

Con este último grupo de sustantivos documentados con ‘auténtico’ en posición posnominal el adjetivo aporta de forma natural el significado de la lectura que se da en la acepción 1, pudiendo parafrasearse como ‘correcto’. El procedimiento auténtico para hacer algo es entonces en estos tres ejemplos el procedimiento correcto o acreditado como cierto.

Obsérvese que se excluye, sin embargo, la posible interpretación de la acepción 2, porque esta se refiere a seres humanos para describir su personalidad, y en estos casos solo tenemos sustantivos no animados. La lectura de prototipo también resulta difícil de obtener probablemente porque los sustantivos que se ven involucrados aquí son muy generales y no poseen propiedades distintivas que puedan destacarse para establecer un modelo.

Cerramos aquí esta presentación de las lecturas que se dan con ‘auténtico’, y, como hicimos con el adjetivo anterior, pasamos en la siguiente sección a detallar las generalizaciones que emergen del análisis anterior para evaluar en qué grado pueden resultar o no problemáticas para la teoría de Cinque (2010).

4.2.3. Generalizaciones preliminares sobre ‘auténtico’

Igual que con el anterior adjetivo, vamos a terminar con su estudio resumiendo las generalizaciones que hemos encontrado en nuestro análisis.

Para empezar, cuando el adjetivo ‘auténtico’ está en la posición prenominal todas las clases conceptuales de sustantivos –a) *eventos*, b) *estados psicológicos*, c) *personas*, d) *entidades valiosas* y e) *entidades perceptibles*– admiten el uso de la lectura de prototipo, que presenta la

entidad a la que modifica como un ejemplo perfecto de la clase de objetos designada por el sustantivo, porque tiene todas las propiedades típicas que caracterizan a su tipo.

Además de esta lectura, todas las clases, con la excepción de la clase a) *eventos*, admiten la lectura de la acepción 1, que sirve para acreditar al sustantivo o su contenido como cierto, seguro o verdadero, y relacionarlo con la realidad externa. Esta lectura es la preferida en la clase e) *entidades perceptibles*, mientras que la lectura de prototipo es la más común en las otras clases de sustantivos, sin que quede excluida esta acepción 1.

Ya que estos usos del adjetivo en la posición prenominal son no restrictivos y pueden relacionarse con las lecturas adverbiales modales, no presentan problemas para la teoría de Cinque (2010) que hemos destacado en el capítulo 2.

En cuanto a la posición posnominal, en ella aparece con más frecuencia y naturalidad la lectura de la primera acepción, especialmente en las clases a) *entidades proposicionales*, b) *seres animados*, c) *estados psicológicos concebibles*, d) *entidades perceptibles* y e) *términos de procedimiento*.

No obstante, la lectura de prototipo es posible y natural también en posición posnominal, sobre todo con los sustantivos de la clase b) *seres animados*, pero también con los sustantivos de la clase d) *entidades perceptibles*.

Finalmente la lectura de la segunda acepción, ‘que se muestra tal y como es’ aparece con menos frecuencia, pero se puede documentar en la clase c) *estados psicológicos*, específicamente con el sustantivo ‘ser’, del que hemos dicho que tiene un significado tan básico que resultan poco naturales las lecturas de prototipo o de correspondencia con la realidad.

Como se menciona en §4.2. la lectura de prototipo y la acepción 1 del DRAE son usos modales del adjetivo, y por tanto contradicen la teoría de Cinque (2010) cuando aparecen en la posición posnominal respecto a sustantivo, ya que en esa posición la teoría de este autor espera que se den lecturas restrictivas asociadas a oraciones subordinadas de relativo.

Sin embargo, como ya se vio en el caso del adjetivo anterior, para determinar hasta qué punto resultan contraejemplos a la propuesta de Cinque los casos nombrados, debemos determinar si esas lecturas son posibles en posición de atributo. Recordemos que, si lo son, no resulta contradictorio pensar que la posición posnominal conserve esas lecturas precisamente porque pueden obtenerse en oraciones copulativas. Examinemos, pues, las lecturas que surgen en la posición de atributo de un verbo copulativo, a través de algunos datos elicitados.

En posición atributiva, la interpretación del adjetivo parece influida por lo que significa el sujeto, porque –como se recuerda– la lectura de prototipo requiere que el sustantivo tenga propiedades que pueden tomarse como significativas. En el caso específico en que el sujeto es un nombre propio, como en (27), donde los nombres propios no describen al individuo y por eso carecen de propiedades definitorias, la única interpretación que podemos atribuir a ‘auténtico’ es la de la segunda acepción del DRAE, que como vemos aparece en posición de atributo más que como modificador de nombre. Recordemos que en nuestros datos de corpus la acepción 2 apenas aparece documentada como modificador, pero cuando se documenta sin que esté en posición de atributo, el adjetivo está en la posición posnominal, como en (24c) y los ejemplos del DRAE en §4.2.

(27) Juan es auténtico.

Cuando el sujeto no es un nombre propio, sino uno común que define un conjunto de propiedades que pueden usarse como prototípicas, tenemos una situación diferente, que se ilustra con el siguiente ejemplo:

(28) El testigo es auténtico.

Aquí observamos que, pese a que el sujeto ahora tiene propiedades descriptivas, en la posición de atributo no se da nunca la lectura de prototipo. El adjetivo se puede interpretar como en la acepción 2, pero más naturalmente surge la acepción 1 –que es un testigo acreditado como un testigo real–. La acepción de prototipo es imposible en esta posición de atributo, de hecho, incluso si el sustantivo tiene rasgos descriptivos muy sobresalientes. Nunca podremos interpretar una oración como *Este idiota es auténtico* como ‘Esta persona es un auténtico idiota’ o, en otras palabras, ‘Este idiota es un ejemplar prototípico de idiota’.

Finalmente veamos el caso en que el sujeto es un nombre común no animado, también con propiedades descriptivas que pueden tomarse como un valor prototípico, pero sin ser tan acusadas como en el caso de los nombres animados. En este contexto, la única acepción que se admite es la primera, la de acreditación de algo como realmente perteneciente a la clase.

- (29) a. Este reloj es auténtico.
b. Este valor es auténtico.

Ya que, según Cinque (2010), es necesario que un adjetivo (o su lectura en este caso) se admita en la posición de atributo para poder usarse en la posición posnominal de modificador de nombre, vemos que la teoría de este autor puede explicar las lecturas de la acepción 1 cuando están pospuestas, porque esas lecturas surgen también en estructuras atributivas, pero en cambio no puede explicar la lectura de prototipo en posición pospuesta, ya que la posición atributiva bloquea esa interpretación. Por este motivo, los casos en los que ‘auténtico’ está en la posición posnominal en las clases pospuestas de sustantivos b) *seres animados* y d) *entidades perceptibles*, donde se interpreta como prototipo, claramente van en contra de la teoría de Cinque (2010).

Pasemos ahora a un tercer adjetivo.

4.3. Posible

El tercer adjetivo que examinaremos en este trabajo es *posible*. Comencemos también ahora presentando las definiciones de la versión electrónica del DRAE para este adjetivo en su última edición electrónica (consultado el 16.02.2021):

1. adj. Que puede ser o suceder.
2. adj. Que se puede ejecutar.
3. m. Posibilidad, facultad, medios disponibles para hacer algo.
4. m. pl. Bienes, rentas o medios que alguien posee o goza. *Mis posibles no alcanzan a eso*. U. t. en sing.

Como con los adjetivos anteriores, ‘posible’ presenta un par de acepciones que no son relevantes para este estudio: las acepciones 3 y 4, que se refieren a su uso como sustantivo o

versiones sustantivadas de ‘posible’, no formarán parte de este trabajo porque ‘posible’ nos importa solamente en cuanto funcione como un adjetivo modificando a un sustantivo.

En cuanto a las acepciones 1 y 2, son claramente lecturas modales del adjetivo, y sus significados son muy similares entre ellos, siendo la única diferencia que la segunda acepción se relaciona un poco más con la voz pasiva que la primera acepción: que alguien puede hacer que algo suceda, mientras que en la primera acepción hablamos de la posibilidad de que algo exista o suceda. Por tanto trataremos las dos acepciones como ‘la lectura adverbial’ en esta sección, ya que no se perciben diferencias gramaticales entre estas dos acepciones desde la perspectiva de las clases de adjetivos que nos importa en esta tesis.

4.3.1. Datos globales

En la tabla 4.3. se documentan los datos globales que se han encontrado para el adjetivo ‘posible’. En total hemos identificado 100.474 ocurrencias de ‘posible’ partiendo del corpus, donde un 52,51 % de estas –es decir, 52.755 casos– corresponden a combinaciones en que el adjetivo está en la configuración ‘D *posible* N’. Así, quedan 47.719 casos, equivalentes a un 47,49 %, donde el adjetivo está en la posición posnominal.

Tabla 4.3. Datos globales de ‘posible’ en combinación con distintos sustantivos

| ‘posible’ antepuesto | | ‘posible’ pospuesto | |
|----------------------|----------|---------------------|----------|
| sustantivo | entradas | sustantivo | entradas |
| solución | 4361 | tiempo | 5305 |
| causa | 2671 | manera | 4601 |
| ataque | 2022 | forma | 3158 |
| intervención | 1907 | brevedad | 2650 |
| efectos | 1836 | máxima | 2230 |
| consecuencia | 1792 | cantidad | 1893 |
| problema | 1681 | mundo | 1863 |
| <i>ver</i> | 1601 | número | 1313 |
| respuesta | 1510 | solución | 1277 |
| cambio | 1486 | información | 1257 |
| cliente | 1427 | escenario | 1133 |
| candidato | 1403 | camino | 910 |
| error | 1386 | opción | 865 |
| riesgo | 1270 | respuesta | 848 |

| | | | |
|----------------|------|-------------|-----|
| explicación | 1152 | alternativa | 775 |
| salida | 1115 | cerca | 767 |
| <i>pero</i> | 1098 | resultado | 753 |
| uso | 1048 | medio | 725 |
| efecto | 981 | combinación | 709 |
| daño | 977 | medios | 690 |
| acción | 936 | calidad | 689 |
| <i>vivir</i> | 936 | esfuerzo | 689 |
| escenario | 933 | mínimo | 679 |
| impacto | 900 | gente | 613 |
| complicación | 818 | medida | 596 |
| <i>conocer</i> | 816 | ser | 592 |
| relación | 809 | futuro | 566 |
| comprador | 805 | explicación | 558 |
| conflicto | 797 | daño | 552 |
| <i>saber</i> | 739 | persona | 548 |
| <i>sino</i> | 688 | condición | 546 |
| resultado | 677 | vía | 519 |
| existencia | 673 | modo | 499 |
| alternativa | 664 | costo | 496 |
| pérdida | 640 | punto | 471 |
| razón | 618 | nivel | 445 |
| <i>q</i> | 603 | vida | 413 |
| acuerdo | 603 | uso | 389 |
| aplicación | 573 | perspectiva | 385 |
| candidatura | 567 | causa | 381 |
| beneficio | 542 | felicidad | 367 |
| víctima | 542 | salida | 352 |
| llegada | 537 | valor | 349 |
| situación | 535 | espacio | 346 |
| fuentes | 529 | partido | 342 |
| amenaza | 523 | provecho | 339 |
| futuro | 515 | precisión | 331 |
| vía | 514 | lugar | 327 |
| opción | 509 | celeridad | 312 |
| forma | 490 | precio | 306 |

Como podemos ver, pues, la cantidad de lecturas posnominales está muy cerca de la cantidad de lecturas prenominales, algo que de nuevo resulta llamativo en un adjetivo que tiene únicamente lecturas adverbiales, como es el caso.

En cuanto a las palabras marcadas en cursiva, son elementos que no se incluirán en el análisis, porque no representan la situación relevante para este estudio. Concretamente, aunque el corpus los da como casos de sustantivos, un examen individualizado de los datos del corpus indica que no son realmente sustantivos en las oraciones en que aparecen, sino que más bien son infinitivos verbales u otras palabras de distintas clases no sustantivas con las que se combina ‘posible’, pero sin actuar de modificador adjetival.

Se destacan a continuación, para poder ilustrar las razones para eliminar estos términos del corpus, algunos contextos diferentes en que los resultados anómalos aparecen, sobre todo cuando ‘posible’ no forma parte del sintagma nominal sino del predicado nominal, y le sigue una oración subordinada –que es la situación general salvo para los dos últimos casos–.

- (30) a. Es casi posible ver eso en su rostro.
- b. Creemos que es posible vivir en un mundo mejor
- c. en cambio con el método artístico, nunca es posible saber la verdad
- d. si es posible q ustedes lo ayuden les agradecería
- e. eso me gustaría que me ayudaran por favor intente lo posible pero no puedo hacer nada
- f. no sólo posible sino recomendable.

En los últimos dos ejemplos se ilustran otros contextos que se pueden considerar como errores, porque el corpus ha interpretado que ‘posible’ modifica a ‘pero’ y ‘sino’, respectivamente, pero la única relación entre el adjetivo y la otra palabra es que aparecen adyacentes y la conjunción coordina la secuencia a la que pertenece ese adjetivo con otro constituyente.

Examinemos ahora, como en los casos anteriores, los contextos prenominales y posnominales restantes.

4.3.2. Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo

Dentro de las construcciones antepuestas, hemos identificado seis clases de sustantivos.

a) El primer campo semántico que se destaca de los sustantivos con los que se combina el adjetivo ‘posible’ antepuesto se distingue por contener sustantivos que denotan eventos varios. Se encuentran en esta clase los sustantivos *ataque*, *intervención*, *acción*, *impacto*, *complicación*, *salida*, *uso*, *llegada* y *amenaza*. Veamos un par de ejemplos de corpus de estos sustantivos:

- (31) a. Ese mismo año y el siguiente se tomaron aprestos ante otros posibles ataques de los franceses a Buenos Aires. (Argentina, Año desconocido, *Breve Historia Arqueológica del Puerto de Buenos Aires - 1536 – 1827* – Julio Mario Luqui Lagleyze)
- b. Los posibles impactos en la salud de StarLink están aún sin resolver. (Bolivia, Año desconocido, *Más de 100 grupos de todo el mundo contra el comercio de maíz*)
- c. ¿Es más importante un viaje a Marte que tener un plan para repeler posibles amenazas provenientes del espacio? (España, 2013, *Impacto de un asteroide en Rusia*, Blog)
- d. [...] y comenzó a pensar en forma incansable en posibles usos prácticos de ella. (Argentina, Año desconocido, “*El futuro es mío*”)

Aunque hay poco que decir sobre la interpretación semántica de este adjetivo, porque –como se ha visto– solo tiene una lectura adverbial, podemos comentar aquí que en estos casos donde el sustantivo es un evento, se interpreta siempre la lectura de ‘que puede suceder’. Es decir, en el ejemplo (31a) estamos hablando de un ataque que, si bien no es seguro, no puede descartarse. De lo que se habla aquí es de la posibilidad de que el ataque tenga existencia real, y sucede igual con el resto de sustantivos que designan eventos.

b) El segundo campo semántico contiene sustantivos definidos por designar resultados de diferentes acontecimientos, donde se documentan los sustantivos *solución*, *efecto* –tanto en singular como en plural– *consecuencia*, *respuesta*, *cambio*, *daño*, *resultado*, *pérdida* y *beneficio*. Veamos algunos ejemplos representativos.

- (32) a. [...] me volvió bastante loco y he probado muchísimas posibles soluciones para arreglar lo. (Argentina, Año desconocido, *Evitar que un disco rígido se “apague” con KeepAliveHD*, Blog)
- b. El mundo empresarial está preocupado por posibles cambios tributarios. (Chile, Año desconocido, “*Que Lagos no venga a lavarse las manos*”, Blog)
- c. A nadie le gustan las sorpresas cuando se perciben posibles efectos negativos. (Colombia, Año desconocido, *Inspección, prueba y mantenimiento*, Periódico)

En estos casos la posibilidad se predica de la existencia de esos efectos: es decir, no sabemos con seguridad que vaya a haber una solución o un efecto, pero pensamos que es una posibilidad real que dichos resultados existan. De nuevo, la lectura es claramente adverbial, pero ahora no aplicada a que suceda algo, sino a que exista algo. Así, por ejemplo, en (32b) hablamos de unos cambios tributarios cuya existencia no es segura, pero sí posible, indicando que no es seguro que se vayan a dar.

c) En el tercer campo semántico se encuentran sustantivos que indican el antecedente o precursor de un estado de las cosas, sea como su causa efectiva o sea como el conjunto de circunstancias que lo explican, donde del corpus hemos registrado los sustantivos *causa*, *explicación*, *razón* y *fuentes*; incluimos aquí los siguientes ejemplos:

- (33) a. Este equipo investigará y determinará las posibles causas del problema. (Argentina, Año desconocido, *Esto es todo lo que tengo para decir sobre...*, Blog)
- b. Todas las posibles fuentes de contaminación son eliminadas mediante un programa amplio de saneamiento e higiene [...] (Bolivia, Año desconocido, *Parenterales*)

Con este grupo de sustantivos el adjetivo también se basa en posibilidad de la existencia –como en el grupo anterior– pero esta vez referida a la procedencia de los estados específicos en vez de a los efectos. Entonces, en cuanto a los ejemplos estamos hablando en (33a) de todas las

causas que pueden existir y haber provocado cierto problema, sin identificar la naturaleza o el carácter preciso de dichas causas. Pasa lo mismo en (33b), donde se habla de todas las fuentes de contaminación que pueden existir, de nuevo sin indicar que tal o cual elemento necesariamente sea una causa, sino indicando que pueden existir varias que todavía están por concretar. Además, específicamente con esta clase de sustantivos, el adjetivo ‘posible’ añade, con matices, una ligera idea de exhaustividad en que se da la implicación de que se incluyen no solo las procedencias posibles, más probables o más obvia, sino también las que son improbables pero no resulta imposible que se den. Es significativo, en este sentido, que con estos sustantivos aparezca a menudo el cuantificador ‘todo’ o el artículo definido, que da una idea de totalidad o exhaustividad dentro de un grupo.

d) El cuarto campo semántico que se destaca consta de sustantivos que designan estados que se dan sin ser necesariamente efectos o causas de otros estados de cosas, y se encuentran aquí los sustantivos *problema*, *error*, *riesgo*, *conflicto*, *candidatura* –como el estado de ser candidato a algo–, *existencia*, *acuerdo*, *futuro* –entendido como el estado de cosas que se espera más adelante en una línea temporal– y *situación*.

- (34) a. [...] que permita a los usuarios informar de posibles problemas a las autoridades pertinentes. (Bolivia, 2009, *Proyecto 10^100 de Google, la idea de un Boliviano es Finalista*, Blog)
- b. Por esto, no se pueden prever los posibles riesgos y mucho menos aseverar la imposibilidad de la contaminación. (Argentina, 2013, *Declaración de la Multisectorial contra el Fracking ante el seminario*)
- c. Spinoza admitió la posible existencia de atributos infinitos de la sustancia, [...] (Chile, Año desconocido, *Spinoza*)
- d. [...] el informe de Sintese aseguraba que la posible candidatura de De la Sota a presidente no es vista con buenos ojos. (Argentina, Año desconocido, *Poder Comunicar (o la comunicación del poder)* – Mario Riorda, Blog)

Se mantiene aquí la lectura que documentamos para el segundo grupo de sustantivos –los resultados– y con estos sustantivos, los que designan estados, el adjetivo indica que son situaciones que pueden existir o realizarse, sean probables o no. De esta manera en (34b), por

ejemplo, se habla de riesgos que podrían existir, de nuevo sin indicar su existencia real o sin precisar exactamente en qué consisten dichos riesgos. Como en los otros casos, la interpretación adverbial de modo es clara: se está operando sobre la posibilidad de que algo sea o no sea, sin indicar otras propiedades descriptivas o relacionales.

e) El quinto campo semántico que documentamos para esta posición del adjetivo contiene los sustantivos que se relacionan con personas y los papeles sociales que estas pueden ejercer, y se incluyen en este grupo los sustantivos *cliente*, *candidato*, *comprador*-y *víctima*.

(35) a. Su misión principal será el promover y hacer llegar los productos a los posibles clientes. (Argentina, Año desconocido, *El proceso de marketing de un producto farmacéutico*)

b. Los electores consultados afirmaron que, de los posibles candidatos justicialistas, él es el menos preparado, decidido y firme. (Argentina, Año desconocido, *Poder Comunicar (o la comunicación del poder)* – Mario Riorda)

Con este grupo el adjetivo sigue indicando una lectura claramente modal, en este caso que la persona o el rol social al que se refiere es uno que puede existir o no. Así, en (35a), al hablar de posibles clientes, estamos diciendo tanto que las personas que hagan de clientes para ese producto podrían existir –sin afirmar que realmente existan– como que el papel que desempeñarían podría o no desempeñarse –es decir, podrían comprar o no el producto–.

f) El sexto y último campo semántico es el de los sustantivos que se usan para referirse a maneras y alternativas para llevar a su curso los estados de cosas. Se encuentran aquí los sustantivos *escenario*, *alternativa*, *vía*, *aplicación*, *opción* y *forma*, ilustrados con los siguientes ejemplos:

(36) a. La Organización plantea cuatro posibles escenarios de aquí a 2025 sobre el problema de las drogas. (Bolivia, 2013, *COLOMBIA, PERÚ Y BOLIVIA: PAÍSES QUE PRODUCEN TODA LA COCAÍNA DEL MUNDO*, Blog)

b. Además se abren otras posibles vías de expansión de la idea: los olores personalizados. (España, 2007, *E-books que huelen a libro*, Blog)

c. Además se han señalado otras cuatro posibles formas de organizar la información: [...] (Colombia, Año desconocido, *Los textos expositivos*, Blog)

En esta clase, como en las otras que no implican eventos, la posibilidad se aplica a la existencia de esas entidades. En este caso hablamos de maneras que pueden existir para llegar a una situación, pero sin indicar que ninguna de ellas exista o que ninguna de ellas realmente sea efectiva para desempeñar la función. En (36a) se dice que pueden existir cuatro formas de organizar la información, sin precisar cuáles son ni cuál de ellas es la que realmente existe o actúa de la forma esperada.

Con esto terminamos de examinar el contexto prenominal de ‘posible’; pasemos ahora a examinar los casos en que el adjetivo está pospuesto, donde hemos encontrado seis clases conceptuales

a) El primer campo semántico para la posición posnominal de ‘posible’ contiene sustantivos que se refieren al procedimiento o herramienta que se usa para hacer algo o alcanzar algún fin. Estos sustantivos son *manera, forma, camino, opción, alternativa, medio, medios, medida, vía, modo, uso, perspectiva y salida*.

(36) a. He buscado todas las maneras posibles de revertir esta situación, hasta ahora no encontré respuestas. (Argentina, Año desconocido, *A dormir chicos – Selecciones*, Blog)

b. La negación fue entonces uno de los caminos posibles ante la conquista (el otro es el sincretismo). (Argentina, Año desconocido, *El problema de las nacionalidades indias en América*, Blog)

c. Lo contrario a la eutanasia; es decir, el empleo de todos los medios posibles para retrasar el advenimiento de la muerte, [...] (Chile, 2010, *Molécula / Donante: ¿ser o no ser?*)

d. Además de evitar bolsas de plástico, evita en la mayor medida posible todo lo derivado del plástico y elige alternativas no contaminantes. (Argentina, 2009, *Ecología: ¿Qué podemos hacer para aportar al cambio y al cuidado de la Tierra?*)

Aunque –como ya se ha mencionado– no se esperaría que este adjetivo, siendo un adjetivo adverbial, admitiera la lectura modal en la posición posnominal, es precisamente esa lectura que surge en los ejemplos arriba. En todos los casos ‘posible’ indica que el procedimiento, o la herramienta, es una que puede existir, sin importar que su existencia sea real o probable.

b) El segundo campo semántico que se destaca para esta posición contiene sustantivos que designan propiedades aplicables a objetos o situaciones que se perciben por una persona u otra entidad inteligente. Aquí se encuentran los sustantivos *brevedad, máximo, cantidad, cerca, calidad, mínimo, costo, nivel, felicidad, valor, precisión, celeridad y precio*, de los que se proporcionan los siguientes ejemplos:

- (37) a. Por favor respondan a la brevedad posible ya que quiero declarar mis impuestos. (Bolivia, 2003, *Formularios-e*)
- b. Una vez más, cada uno de ellos aprendió lo máximo posible durante el tiempo que estuvieron juntos. (Argentina, Año desconocido, *¿Cuáles son los niveles de enseñanza?*)
- c. Los textos para la lectura por placer deben ser de la mejor calidad posible, tanto literariamente como en cuanto a la edición. (Ecuador, Año desconocido, *La hora de la lectura por placer*, Blog)
- d. En el sistema de mercado el único valor posible es el valor de cambio, el precio. (Ecuador, Año desconocido, *Yasuní, respuesta de Ecuador al cambio climático / Noticias*)
- e. [...] el candidato pretendidamente antiimperialista, quien le garantizará la mayor suma de felicidad posible [...] (Venezuela, 2013, *La ilusión de las palabras o cómo modelar sujetos “sujetados”*, Blog)

También con esta clase de sustantivos, que designan propiedades, el adjetivo indica la posibilidad que tienen dichas propiedades de tener existencia real, y en ellos el adjetivo se puede parafrasear simplemente como ‘que puede existir’. La ‘brevedad posible’, entonces, y los demás ejemplos, se refiere a una brevedad que puede existir o que puede darse, sin que se determine que realmente existe o se describa su duración actual.

Sin embargo, esta clase semántica se distingue de la anterior en cuanto a la estructura sintáctica del entorno de los sintagmas nominales que contienen ‘posible’; son estructuras en que prevalece la presencia de un adjetivo en grado superlativo o, al menos, un adjetivo que indica el carácter único de la entidad que se nombra, teniendo en cuenta que la unicidad es una de las características del superlativo en general. En efecto, una estructura como ‘el más alto’ implica que se identifica un individuo único. Aun cuando, como en el ejemplo (37a), no se ve un superlativo explícito, el ejemplo se puede parafrasear usando esa estructura. Así tenemos que ‘a la brevedad posible’ equivale a ‘lo más breve posible’ o ‘la mayor brevedad posible’. En todos estos casos, tenemos, pues una estructura de valor superlativo o de unicidad.

c) El tercer campo semántico que documentamos para este adjetivo es el de sustantivos que se relacionan con entidades y conceptos del mundo real que se pueden percibir por una persona u otra entidad inteligente. A este grupo pertenecen los sustantivos *tiempo*, *mundo*, *número*, *información*, *escenario*, *respuesta*, *explicación*, *vida*, *causa*, *espacio*, y *lugar*.

- (38) a. [...] hasta lograr un triunfo en el menor tiempo posible para el pueblo y una derrota para la dictadura. (Honduras, 2010, *Red Solidaria con la Resistencia en Honduras*, Blog)
- b. No vivimos en el mejor de los mundos posibles y en cierto modo somos responsables de lo que sucede. (España, 2012, *Información por la Verdad*, Blog)
- c. Lo mejor para todos los padres es tener la mayor información posible en aspectos relacionados con sus bebés e hijos, [...] (Colombia, Año desconocido, *Portabebés Abrazarte*, Blog)
- d. La vida posible sobre Marte sería microscópica y resistente, dicen los científicos. (Argentina, 2008, *Vida en los lugares más difíciles de la Tierra; ¿y qué pasa en Marte?*, Blog)
- e. De esto se desprende una distinción entre dos causas posibles: efectos necesarios y adaptación. (Argentina, 2007, *Resumen de Durkheim “Las Reglas del Método Sociológico”*)

Estos ejemplos, en los que de nuevo es frecuente encontrar formas superlativas del adjetivo (por ejemplo, 38a-c), vuelven a dar una lectura donde se dice que la existencia de los sustantivos es posible, pero no segura. De nuevo, es una lectura claramente adverbial, pero pospuesta.

d) El cuarto campo semántico que se destaca es el de sustantivos que se refieren a entidades o estados que resultan de una acción previa, donde documentamos los sustantivos *solución, resultado, daño, punto, partido* y *provecho*.

- (39) a. [...], esta tendencia seguramente vaya a ser irreversible, pero creo que hay soluciones posibles. (Argentina, 2013, *Qué Es El Showrooming Y Qué Tiene De Malo*, Blog)
- b. De los 16 partidos disputados ha hecho 33 de 48 puntos posibles. (Colombia, 2013, *¿Rendir en todos los torneos? Santa Fe demuestra que es posible*)
- c. Stalin aprovechó la contingencia para sacar el máximo partido posible a su cargo, [...] (Colombia, Año desconocido, *STALIN, ASESINO CONSUMADO Y ZAR DE TODAS LAS RUSIAS*)

Este grupo de sustantivos no se distingue de los anteriores, y en ellos también se habla de la posibilidad de que existan ciertos puntos en el marcador de un equipo, cierto daño o cierto resultado, sin afirmar la existencia real de ellos. Volvemos a ver que en algunos de estos casos podemos encontrar expresiones superlativas.

e) El quinto campo semántico que se destaca contiene sustantivos que denotan estados generales que se pueden aplicar a situaciones u objetos, en cualquier momento de tiempo. Se encuentran en esta clase los sustantivos *combinación, esfuerzo, futuro* y *condición*. Veamos un par de ejemplos de este grupo.

- (40) a. El número de combinaciones posibles de recorridos de las conexiones celulares de todo ese entramado es infinito. (Chile, 2008, *Mexico : Implantación de chips en humanos*, Blog)

- b. El mejor futuro posible de China, por ende, quizá resida en aceptar las normas occidentales [...] (Colombia, 2012, *Por qué China no va a dominar*, Blog)

Los ejemplos de esta clase demuestran lo mismo que hemos encontrado en las clases anteriores, y dan la misma lectura, la de posibilidad sin seguridad. También se destaca en este grupo un ejemplo de la forma superlativa del adjetivo en (40b).

f) El sexto y último campo semántico que se destaca de ‘posible’ en la posición posnominal contiene tres elementos, *gente*, *ser* y *persona*, los cuales son sustantivos que designan entidades animadas, sean animales o humanos. Nótese que en (41a) este sustantivo se usa dentro de una construcción cuantificada, encabezada por ‘número’ como cuantificador y equivalente a ‘mucho gente’.

- (41) a. De momento sería interesante que la hiciese el mayor número de gente posible, [...] (España, 2010, *Biogenmol: ¿Qué conoces sobre el DNA?*)
- b. Es decir, cada hombre, entre sus varios seres posibles, encuentra siempre uno que es su auténtico ser? (Colombia, Año desconocido, *El verdadero heroísmo – El Catolicismo*)

Con este último grupo de sustantivos el adjetivo sigue dando la lectura ya destacada, y se presenta también un ejemplo de la forma superlativa, en (41a).

Siendo coherentes con el patrón ya establecido en los capítulos anteriores, cerramos ahora la presentación de las clases semánticas y sus interpretaciones con ‘posible’, para pasar a puntualizar las generalizaciones y relacionarlas con la teoría de Cinque (2010).

4.3.3. Generalizaciones preliminares sobre ‘posible’

En primer lugar, vamos a detallar las generalizaciones relevantes que se aplican a las situaciones en que este adjetivo está en la posición prenominal. Hemos podido clasificar los sustantivos de esta posición en los siguientes seis campos semánticos: a) *eventos*, b) *resultados*, c) *antecedentes*, d) *estados*, e) *personas* y f) *maneras*.

Con todas las clases semánticas de sustantivos la lectura que da el adjetivo delimita la entidad a la que modifica, indicando que se trata de las entidades que pueden tener existencia real, en vez de aquellas que no. En cuanto la primera clase, a) *eventos*, el adjetivo más bien se presta a la lectura matizada que se relaciona con la posibilidad de que algo suceda en vez de que exista. Sin embargo, la interpretación que produce ‘posible’ es siempre modal y nunca se identifican usos en que sea calificativo o relacional, algo que encaja sin problemas con las acepciones provistas por el DRAE y enumeradas en la sección §4.3.1.

Entonces, no hemos encontrado ningún problema para las predicciones de Cinque (2010) en posición prenominal, puesto que este uso modal de los adjetivos adverbiales en la posición prenominal respecto al sustantivo es de hecho el esperable para estos modificadores que hablan de la existencia real, posible o segura de una entidad.

Centrándonos ahora en la posición posnominal, encontramos para esta posición también seis campos semánticos, aunque no exactamente los mismos. Estos son a) *procedimientos*, b) *propiedades perceptibles*, c) *entidades perceptibles*, d) *resultados*, e) *estados* y f) *personas (entidades animadas)*. De entrada, no esperaríamos que la posición posnominal admitiera valores adverbiales, por lo que en principio todos los casos en que ‘posible’ aparece aquí son problemáticos para la teoría de Cinque (2010), ya que solo tiene lecturas adverbiales modales y ninguna acepción que sea relacional o calificativa.

La situación, como veremos ahora, es marginalmente más positiva para las predicciones de esta teoría cuando examinamos la posibilidad de que el adjetivo aparezca en posición de atributo con el verbo ‘ser’, porque varias de las clases identificadas para las posiciones posnominales admiten este adjetivo, pero veremos que hay una clase que claramente no da resultados gramaticales para la forma ‘es posible’.

El uso del adjetivo en la lectura relevante, donde habla de la posibilidad de que algo sea existente o que ocurra, es posible en todas las clases menos la (b), como muestran los siguientes ejemplos, todos ellos aceptables en el significado relevante.

(42) Esta forma es posible (ok)

(43) Esta respuesta es posible (ok)

(44) Esta solución es posible (ok)

(45) Este futuro es posible (ok)

En cambio la clase (b) generalmente no lo admite: partiendo de un sintagma como ‘la mayor brevedad posible’ son agramaticales todas las combinaciones posibles.

- (46) a. *La brevedad es posible.
b. *La mayor brevedad es posible.
c. #Una mayor brevedad es posible.

El enunciado agramatical en (46) es problemático, porque indica que el uso posnominal en ese caso no se origina de la estructura atributiva, ‘N *es posible*’, cuando el sintagma nominal forma parte de una estructura superlativa. El ejemplo (46c) merece un comentario aparte, sin embargo. La estructura es gramatical, pero en el significado específico de ‘es posible que exista una brevedad mayor’, que no es superlativo, sino comparativo (‘mayor de la que hay ahora’). La lectura superlativa con el adjetivo ‘posible’, sin embargo, tiene una interpretación distinta: ‘la mayor brevedad posible’ equivaldría a ‘la mayor brevedad de todas las que sean posibles’, donde ‘posible’ parece hablarnos de cuánta cantidad de brevedad puede existir, concretamente, que no es tampoco la lectura que obtenemos en (46c).

En los datos elicitados que hemos incluido arriba podemos observar que la mayoría de los enunciados –excepto solamente el último, (46)– se presentan como gramaticalmente bien formados. Estos datos son, por tanto, solo una confirmación de las predicciones de Cinque (2010) en la medida en que los datos de (46) puedan ser analizados, porque su teoría admite la posibilidad de que los adjetivos adverbiales que dan lugar a lecturas modales en la posición posnominal provengan de la posición de atributo subyacente, y esto no se da en el caso de (46).

Una posible solución, entonces, puede ser que el adjetivo ‘posible’ en las construcciones donde aparecen superlativos tenga un origen que no sea una oración de relativo reducida, sino que se deba a otros factores, aún por determinar. Una primera opción que queremos mencionar aquí, y que será explorada más en las conclusiones, es que la posición posnominal del adjetivo adverbial modal en las estructuras superlativas se debe a que en ellas funciona como parte del superlativo.

Esta opción tiene cierta plausibilidad inicial porque –en un número elevado de los ejemplos que hemos documentado del corpus– el adjetivo ‘posible’ aparece dentro de la estructura superlativa, como volvemos a mostrar con un ejemplo elicitado en (47).

(47) Esta es la mayor brevedad posible.

En esas estructuras superlativas, ‘posible’ no solamente da el significado de ‘que puede ser o existir’, sino que además incorpora el significado de la estructura superlativa en sí, y así (47) resulta equivalente a las dos paráfrasis en (48), donde ‘posible’ en combinación con ‘mayor’ indica que, de todas las cantidades que sean posibles, estamos hablando de la mayor, ie., la más grande.

- (48) a. Esta es la cantidad más grande de brevedad de todas las posibles.
b. Esta es la cantidad más grande de brevedad que pueda existir.

Como se hace evidente mediante la paráfrasis, en este análisis ‘posible’ está incorporando su significado modal para formar la coda superlativa. Podría entonces proponerse un paralelismo con la estructura sintáctica de la coda de las estructuras superlativas, de forma que ‘posible’ actuara en paralelo a la coda superlativa de (49), ‘de la clase’. Esta coda superlativa tiene la misma función que las paráfrasis del adjetivo ‘posible’, concretamente, delimitar el conjunto dentro del cual se encuentra la entidad que exhibe el grado mayor de todos, en este caso el chico más alto.

(49) Este es el chico más alto de la clase.

La coda superlativa suele estar en la posición posnominal, como es el caso tanto con el sintagma preposicional en (49) como con el adjetivo ‘posible’ en la posición posnominal en (47) y sus paráfrasis. Teniendo este paralelismo en cuenta, podría ser que se admitiera la posición

posnominal de ‘posible’ porque el hablante lo interpreta como la coda superlativa y sabe que las codas superlativas tienen que aparecer tras el sustantivo que recibe el grado superlativo.

Volveremos a esta opción en las conclusiones generales; ahora pasaremos a presentar el siguiente adjetivo, ‘falso’.

4.4. Falso

El cuarto adjetivo que será examinado en esta investigación es *falso*. Comencemos presentando las definiciones que tiene la versión electrónica del DRAE para este adjetivo (consultado el 01.03.2021):

1. adj. Fingido o simulado. *Sonrisa falsa*.
2. adj. Incierto y contrario a la verdad. *Citas falsas. Argumentos falsos*.
3. adj. Dicho de una persona: Que miente o que no manifiesta lo que realmente piensa o siente. U. t. c. s.
4. adj. Dicho de una caballería: Que tiene resabios y cocea aun sin hostigarla.
5. adj. Dicho de una cosa: Que se hace imitando otra que es legítima o auténtica, normalmente con intención delictiva.
6. adj. En la arquitectura y otras artes, dicho de una pieza: Que suple la escasez de dimensiones o de fuerza de otra. *Falso pilote. Falso forro de un barco*.
7. adj. Ar. y Nav. Flojo, haragán.
8. adj. coloq. Cuba. Dicho de una persona: Que se preocupa poco por mantener el contacto con sus amigos.
9. adj. desus. Cobarde, pusilánime. U. en Ar.
10. m. Pieza de la misma tela, que se pone interiormente en la parte del vestido donde la costura hace más fuerza, para que no se rompa o falsee.
11. m. Ruedo de un vestido.
12. m. germ. Verdugo que ajusticia a los reos.

13. f. Alb., Arg. y Méx. falsilla.

14. f. Mur. y Arg. desván.

15. f. Méx. En los libros, hoja que va solo con el título.

Si atendemos a estas definiciones, que hasta la novena se refieren a adjetivos, vemos que las definiciones correspondientes a las acepciones 2-9 son claramente calificativas. La acepción 1, y marginalmente la acepción 5, son las únicas que tienen posibilidades de interpretarse como adverbial modal, porque hablan de algo que no es real, sino fingido y por lo tanto no se corresponde con la auténtica naturaleza del objeto. Otro ejemplo distinto puede darnos una claridad mayor: en (50), hablamos de un objeto que no es una pistola, aunque trate de aparentarlo o fingirlo.

(50) una pistola falsa

No obstante, el ejemplo que se proporciona en el diccionario está pospuesto, contra lo que se considera la regla general de uso de los adjetivos adverbiales; esto sugiere que los valores modales de este adjetivo se encontrarán frecuentemente en posición pospuesta. Pasemos ahora a analizar los datos del corpus.

4.4.1. Datos globales

Empecemos examinando las cifras relacionadas con los datos que se presentan en la tabla 4.4. Lo primero que podemos observar es que el adjetivo ‘falso’ aparece más frecuentemente en la posición prenominal –la configuración ‘D *falso* N’–, la cual contiene 26.348 de las 45.850 ocurrencias en total. Siguiendo la fórmula de cálculo que se mostró en §3.2 obtenemos que ‘falso’ aparece en la posición prenominal el 57,47 % del total de las ocurrencias, conforme con la regla tradicional, expuesta en el apartado §2.2.2, pero de nuevo con muchos más casos de los esperables en posición posnominal.

Tabla 4.4. Datos globales de 'falso' en combinación con distintos sustantivos

| 'falso' antepuesto | | 'falso' pospuesto | |
|--------------------|----------|-------------------|----------|
| sustantivo | entradas | sustantivo | entradas |
| profeta | 3887 | información | 1823 |
| testimonio | 1696 | dato | 1777 |
| expectativa | 1272 | documento | 791 |
| creencia | 1261 | perfil | 699 |
| promesa | 1249 | nombre | 675 |
| esperanza | 911 | denuncia | 646 |
| doctrina | 878 | idea | 622 |
| alarma | 833 | acusación | 588 |
| idea | 805 | identidad | 548 |
| acusación | 747 | cuenta | 532 |
| ilusión | 638 | testigo | 486 |
| sensación | 598 | bandera | 469 |
| dios | 573 | dios | 467 |
| imagen | 483 | declaración | 419 |
| bandera | 474 | creencia | 414 |
| mito | 471 | billete | 402 |
| identidad | 467 | imagen | 337 |
| modestia | 466 | cosa | 333 |
| cristo | 460 | puerta | 330 |
| seguridad | 402 | noticia | 327 |
| democracia | 401 | argumento | 325 |
| información | 343 | documentación | 317 |
| conciencia | 333 | premisa | 317 |
| impresión | 327 | correo | 306 |
| rumor | 324 | doctrina | 294 |
| concepto | 317 | religión | 294 |
| apóstol | 303 | noticias | 292 |
| dilema | 301 | moneda | 278 |
| enseñanza | 295 | afirmación | 273 |
| denuncia | 293 | prueba | 262 |
| apariencia | 291 | pista | 260 |
| argumento | 278 | hecho | 260 |
| percepción | 274 | historia | 254 |
| recuerdo | 269 | pasaporte | 254 |
| solución | 268 | promesa | 250 |
| testigo | 264 | factura | 228 |

| | | | |
|----------------|-----|------------|-----|
| religión | 239 | resultado | 227 |
| noticia | 234 | sonrisa | 195 |
| mesías | 231 | foto | 192 |
| interpretación | 230 | verdadero | 185 |
| humildad | 228 | rumor | 179 |
| realidad | 217 | mensaje | 170 |
| dicotomía | 212 | testimonio | 169 |
| pastor | 200 | firma | 163 |
| techo | 198 | son | 157 |
| profecía | 193 | aplicación | 151 |
| moral | 191 | conclusión | 151 |
| valor | 178 | página | 140 |
| premisa | 174 | opinión | 137 |
| libertad | 171 | informe | 137 |

En la tabla de arriba hemos eliminado dos términos, que consideramos resultados anómalos. Veámoslos antes de pasar a la clasificación semántica. Los resultados anómalos –por distintos motivos– son *verdadero* y *son*. Comencemos por el primero:

El resultado ‘verdadero’ es anómalo y se elimina porque el corpus lo clasifica como sustantivo en un error: la secuencia que hace al corpus interpretar que el adjetivo ‘falso’ modifica a ‘verdadero’ es la secuencia ‘verdadero falso’ –en plural o singular–, como enumeración de alternativas en una encuesta. El otro resultado que se elimina es ‘son’, de nuevo interpretado por el corpus como un sustantivo relacionado con la música, pero realmente un verbo como en (51):

(51) Pero muchas de las cosas que usted dice son falsas: [...]

Este resultado se elimina también porque no debería formar parte de los resultados producidos por el corpus. El ejemplo en (51), que representa la situación en los demás ejemplos en el corpus, el adjetivo ‘falso’ no modifica directamente a un sustantivo, sino que funciona como atributo, siendo el complemento del verbo copulativo en tercera persona plural, ‘son’.

4.4.2. Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo

En la posición antepuesta, en lo que toca a este adjetivo hemos identificado las siguientes clases conceptuales de sustantivos.

a) El primer campo semántico es el de los sustantivos que designan entidades con información, de manera que esa información puede ser veraz o no. En esta clase se encuentran, en orden del mayor número de entradas, los sustantivos *testimonio*, *expectativa*, *promesa*, *esperanza*, *sensación*, *mito*, *información*, *rumor*, *denuncia*, *recuerdo*, *solución*, *noticia*, *profecía* y *enseñanza*.

- (52) a. La empresa dio falso testimonio de lo que sucedió a la policía. (Argentina, Año desconocido, *Filatina*, Blog)
- b. Creo que el modo incógnito puede dar una falsa sensación de seguridad. (España, Año desconocido, *8 usos del modo incógnito que no son el que piensas*, Blog)
- c. El Operativo Merlín consistía en difundir en Irán falsa información sobre el avance de la construcción de armamento atómico. (Argentina, Año desconocido, *¿Por qué se filtra información reservada?*)
- d. La falsa solución de la eutanasia no es como la pintan sus promotores. (México, Año desconocido, *Los nuevos rostros de la “cultura” de la muerte*– Adolfo J. Castañeda)
- e. Y divulgó la falsa noticia de que el monarca había muerto en las guerras contra sir Lancelot. (Estados Unidos, Año desconocido, *Rey Arturo*, Blog)

Con esta clase el adjetivo denota que la información que contiene la entidad no corresponde a la verdad, si bien la entidad tiene existencia real y pertenece a la clase relevante. Es la información que contiene esa entidad lo que es una información errónea –contraria a la verdad–, en correlación con la acepción 2 que da el DRAE para este adjetivo. Una falsa noticia, por ejemplo, es una noticia cuyo contenido es incierto y no corresponde a la verdad.

b) El segundo campo semántico es el de sustantivos que se refieren a objetos intelectuales que pueden concebirse por la razón. En esta clase encontramos, otra vez según el orden de la tabla, los sustantivos *idea*, *concepto*, *dilema*, *argumento*, *premisa* y *dicotomía*.

- (53) a. Ya en la catequesis nos explicaban las falsas ideas de dios [...] (Argentina, 2010, *El Secreto, un manual para el engaño*, Blog)
- b. No todo lo que se publica en periódicos y revistas es periodismo, existe ese falso concepto. (Cuba, Año desconocido, *Jaime Sarusky. Entrevistas*)
- c. Es frecuente encontrar falsos dilemas, por definir como absoluta una obligación moral que no lo es. (México, 2005, *¿Liderazgo o tiranía?*)
- d. A eso se han agregado varios falsos argumentos: el peor de todos es que el impuesto es muy alto. (Chile, 2012, *El error de creer que el impuesto es un robo o es una multa al rico*)
- e. Pero predecir que todos los 200.000 llegarían a cometer un crimen violento sería una falsa premisa. (Panamá, Año desconocido, *Criminología. Cromosoma XYY*)

En este caso, el adjetivo indica que el propio sustantivo designa una entidad que es solo aparente y no existe realmente o no funciona realmente como lo que trata de funcionar, tal y como esperamos de la acepción 1 del DRAE, que tiene un uso adverbial modal. Una falsa premisa, por ejemplo, es algo que no es realmente una premisa, o un falso concepto es una idea que realmente no es tal.

c) El tercer campo semántico es el de entidades que una persona percibe, sea por los sentidos o por la razón: *alarma*, *acusación*, *ilusión*, *impresión*, *percepción* e *interpretación*.

- (54) a. La falsa alarma procedía de un fallo en una pieza electrónica [...] (Argentina, Año desconocido, *GUARDIANES DE LA NOCHE*)
- b. El crimen fue justificado con la falsa acusación de que los comerciantes transportaban armas para la guerrilla, [...] (Colombia, Año desconocido, *Colombia Nunca Más*)

- c. Muchas personas tienen la falsa impresión de que los carbohidratos engordan, [...] (España, Año desconocido, *Carbohidratos y proteínas*, Blog)
- d. Hay una falsa percepción de bienestar. Nos matan pero todo está bien. (Estados Unidos, 2013, *¿De que se alimentan los peruanos?*, Blog)

Con esta clase el adjetivo indica que la persona que percibe el objeto se equivoca al interpretarlo y lo asigna a una clase que no corresponde con lo que es la naturaleza real del objeto. Este significado está muy próximo al de la acepción 1 del DRAE. Una falsa alarma es algo que una persona percibe como una alarma, aunque no lo sea realmente; la alarma es falsa porque la causa que la incita no tiene existencia real, o no ha pasado lo que debería haber acontecido para incitarla, si bien ese hecho provoca la reacción esperable de una alarma.

d) El cuarto campo semántico contiene sustantivos que designan entidades relacionadas con la ideología religiosa: *creencia*, *doctrina*, *democracia* y *religión*.

- (55) a. Muchas personas tienen la falsa creencia que si bebés agua aumentarán de peso, [...] (Colombia, 2011, *Hábitos que no te permiten bajar de peso*, Blog)
- b. ¿Cuántos se perderán por prestar atención a espíritus engañosos y falsas doctrinas? (Colombia, Año desconocido, *Mensajes del buen pastor a Enoc*, Blog)
- c. Nosotros no esperamos nada del actual gobierno y su falsa democracia, [...] (Perú, 2011, *CARTA AL PUEBLO ECUATORIANO, LA PRENSA DEMOCRÁTICA Y A LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MAOÍSTAS*, Blog)
- d. Las falsas religiones de la edad media enseñaban que la tierra reposaba sobre la espalda de un buey. (Estados Unidos, 2010, *La Tierra según la Biblia. ¿Plana o Redonda?*)

En esta clase semántica el adjetivo indica que, si bien la entidad designada por el sustantivo verdaderamente existe y el ejemplar pertenece a esa clase, el contenido ideológico que contiene esa entidad no se corresponde con la verdad, como pasa con ‘creencia’, ‘doctrina’ y ‘religión’,

que en todos los casos son creencias, doctrinas o religiones cuyo contenido no se corresponde con la verdad. Por tanto, estamos ante la acepción 2 del DRAE.

e) El quinto campo semántico es el de sustantivos que se refieren a personas definidas por alguna función, donde generalmente esa función implica tener algún valor dentro de una ideología. A esta clase pertenecen los sustantivos *profeta, dios, cristo, apóstol, testigo, mesías y pastor*.

- (56) a. Aparecerán falsos profetas, que engañarán a mucha gente, [...] (Argentina, 2012, *Las pruebas que seguirán a la Gran Apostasía y el Segundo Pentecostés*, Blog)
- b. El lugar desde donde estos falsos dioses comienzan a brotar está en nuestro corazón. (Argentina, Año desconocido, *¿Qué es según la Biblia el purgatorio?*)
- c. Porque se presentarán falsos cristos y falsos profetas, que harán cosas maravillosas y prodigios capaces de engañar [...] (Colombia, Año desconocido, *¿Cómo será y cómo no será la Segunda Venida de Cristo?*)
- d. La misma Biblia habla de falsos apóstoles: Yo conozco tus obras y tus trabajos y sé que sufres pacientemente. (Colombia, Año desconocido, 5. *¿Que es la sucesión apostólica?*)
- e. El futuro falso mesías predicho en el apocalipsis será un joven israelita, [...] (México, Año desconocido, *EL FUTURO FALSO MESÍAS QUE GOBERNARÁ EL MUNDO*, Blog)

En este caso, el adjetivo tiene la misma función que la de la cuarta clase semántica; indica que la entidad designada por el sustantivo existe, pero no desempeña su función de forma que corresponda a la verdad, de forma similar a lo que esperaríamos la acepción 2 del DRAE; en alguno de estos casos, si la función define de forma total al individuo, puede llegarse a cuestionar la existencia de tal entidad, como sucede prototípicamente con *dios*, entonces más cerca de la acepción 1 del DRAE, pero en general la interpretación que predomina es la segunda acepción. En el ejemplo (21a), un falso profeta es una persona que no cumple con su función, la de predecir, o profetizar, el futuro, y por tanto no es en sentido estricto un profeta, por ejemplo.

f) El sexto campo semántico contiene sustantivos que designan la representación de un objeto o la descripción de la identidad de algo, donde se encuentran los sustantivos *imagen*, *bandera*, *identidad*, *apariencia* y *realidad*.

- (57) a. Los medios aprovechan el caso Snowden para crear una falsa imagen de Ecuador. (República Dominicana, Año desconocido, *Los medios aprovechan el caso Snowden para crear una falsa imagen de Ecuador*)
- b. No especulo con la demás información y si es una falsa bandera, pero creo que no son la misma persona. (España, 2013, *PlanetaGEA*, Blog)
- c. Los illuminati tienen una amplia selección de lugares y falsas identidades para ocultar a esta gente, [...] (España, 2011, *Revelaciones de un Ex-Illuminati*, Blog)
- d. Empecé a desconfiar de la sonrisa, me parecía una falsa apariencia. (República Dominicana, Año desconocido, *Annie Leibovitz una de las más fascinantes fotografías de todos los tiempos*, Blog)
- e. El poder lo tiene el ciudadano que vive anestesiado, prisionero de una falsa realidad inducida. (España, 2013, *Se puede, ya lo creo que se puede* – Javier Creus, Blog)

Con esta clase semántica, ‘falso’ aporta el mismo significado que en la cuarta clase, con más claridad en los casos de ‘creencia’, ‘doctrina’ y ‘religión’, y por tanto volvemos a tener la segunda acepción del DRAE. Lo que hace falsas a estas entidades es que el contenido que transmiten no corresponde a la realidad objetiva.

g) El séptimo campo semántico es el de sustantivos que se refieren a valores morales, que es una clase que solo encontramos cuando ‘falso’ está antepuesto. Aquí tenemos los sustantivos *modestia*, *seguridad*, *conciencia*, *humildad*, *moral*, *valor* y *libertad*.

- (58) a. No se trata de falsas modestias, peor de victimizar se para lograr el elogio ajeno. (Ecuador, Año desconocido, *¿Qué enseñar en las escuelas de negocios?*)

- b. Lógicamente, cuando tiene que tomar decisiones importantes en la vida, esa falsa seguridad aflora en forma de fracasos dolorosos. (España, Año desconocido, *TENGO UNA MALA OPINION DE MI MISMO* – Jose Maria Contreras, Blog)
- c. A pesar de su falsa humildad, Cohen siempre ha reconocido una vasta deuda con la cultura española. (España, Año desconocido, *Leonard Cohen: No vale la pena que lean mis libros*, Blog)
- d. Y no quiero más frases de falsa moral, que nadie es culpable por amar. (Bolivia, 2013, *Música, cine y literatura para celebrar el Día del Orgullo Gay*, Blog)
- e. Cada día la ciencia se encarga desmentir todos estos falsos valores y esto ha impulsado la cantidad de ateos nuevos. (Costa Rica, Año desconocido, *Olvidando a Dios después de los 30*, Blog)

Al igual que en la tercera clase, en esta clase semántica, ‘falso’ parece poder parafrasearse con la oración relativa ‘que no lo es realmente, que solo es aparente’, es decir, que se percibe como tal pero no existe realmente como tal –por tanto, la acepción 1 del DRAE–.

h) El octavo y último campo semántico contiene solo un sustantivo, *techo*. Este sustantivo es un ejemplo de objetos varios que pueden ser solo aparentes cuando se forman con la intención explícita de aparentar algo que no son: un falso techo es un objeto que, pese a no ser realmente el techo, se ha construido de manera que lo parezca. En este ejemplo parece posible interpretar la acepción 1 de nuevo, ya que se quiere aparentar que algo es un techo sin serlo –podríamos incluso pensar en la acepción 5 si consideramos que la falsificación se ha hecho con intención delictiva–.

- (59) a. Es justo lo que veo desde mi cama: el falso techo que contiene los conductos del aire acondicionado. (Chile, 2010, *El lado simple de las cosas*, Blog)

En cuanto al adjetivo ‘falso’ pospuesto las clases semánticas son casi las mismas, si bien no se documenta la clase de valores morales.

a) En la clase de entidades que una persona u otra entidad inteligente produce y contienen información, la más abundante en esta construcción, encontramos los sustantivos *información, dato, documento, perfil* (en el sentido de ‘imagen de alguien en redes sociales’), *denuncia, acusación, cuenta, declaración, noticia, afirmación, pista, historia, promesa, rumor, mensaje, testimonio, opinión e informe*.

- (60) a. [...] no existe ninguna sanción para la empresa que entrega información falsa a los auditores [...] (Chile, 2011, «*En este momento la profesión del auditor está en el mismo papel que el cura pedófilo*», Blog)
- b. Si alguna vez has pensando en abrir perfiles falsos para comentar, ¡ olvída lo! (España, Año desconocido, *10 ejemplos de malas practicas que toda empresa deberia evitar en internet*, Blog)
- c. La difusión de la noticia falsa entraña su propagación o divulgación a terceros. (España, 2004, *FALSEDAD*)
- d. Usted ha realizado una afirmación falsa sobre Colón y las Indias (o sea, Asia oriental). (España, 2009, *Pero, ¿hay algo que sea la dialéctica?*)
- e. Si escribo esto es para que no se dejen llevar por rumores falsos. (Perú, Año desconocido, *Mundo Fama*)

En todos los ejemplos arriba el adjetivo implica que la información que contiene la entidad designada por el sustantivo no encaja con el mundo real, es decir, no corresponde a la verdad, y estamos ante la acepción 2 del DRAE.

b) En la segunda clase –entidades que designan objetos intelectuales, cuya existencia depende en sí misma del estado mental del sujeto– están *idea, argumento, premisa, prueba, resultado y conclusión*.

- (61) a. Exploramos diferentes temas y encontramos que hay un montón de ideas falsas de lo que significa ser pobre. (Argentina, Año desconocido, *Qué comen los que viven debajo de la línea de pobreza*)

- b. Lo sucedido en la administración Carazo es clara evidencia de las premisas falsas de la Curva de Phillips. (Costa Rica, Año desconocido, *Asociación de Jóvenes para el Desarrollo*)
- c. Es muy raro que las pruebas de embarazo den un resultado falso positivo. (México, Año desconocido, *Es importante tomar mis vitaminas prenatales durante el embarazo?*)
- d. Partir de ciertas verdades y llegar a una conclusión falsa es una posibilidad. (Colombia, Año desconocido, *La rebelión de Coré*, Blog)

Como en los casos del adjetivo antepuesto, aquí el significado es que la entidad no tiene existencia real, y no es por ejemplo ni una auténtica conclusión, o una auténtica idea, o una auténtica premisa –acepción 1, por tanto–. La existencia de estas entidades aparentes se niega porque su existencia depende completamente del contenido que tienen y ese contenido es erróneo.

c) La tercera clase consiste solamente en dos palabras, *hecho* y *sonrisa*, que designan entidades que una persona percibe.

- (62) a. Afirmar que una religión puede nacer de hechos falsos no es una exageración. (México, Año desconocido, *Sin Dioses : Examen de las Religiones*)
- b. La belleza de este negocio es que no es necesario poner una sonrisa falsa o acosar a la gente a comprar cosas de usted. (Argentina, Año desconocido, *Tres procesos probados para negocios online*, Blog)

Esta clase da lugar a la lectura 1: los hechos falsos no son tales hechos y la sonrisa falsa no es tal sonrisa.

d) La cuarta clase que se destaca se refiere a entidades relacionadas con la ideología, sobre todo religiosa: *creencia*, *doctrina* y *religión*, donde la interpretación es la de la acepción 2, igual que sucedía con los casos antepuestos.

- (63) a. [...] van a los barrios populares y en la creencia falsa de que todos los jóvenes son matones [...] (República Dominicana, Año desconocido, *La Biografía de Pablo Escobar*)
- b. El anarquismo es una perversión del liberalismo y una doctrina falsa. (España, 2009, *Cine y Política: Por qué no soy homosexual*, Blog)
- c. Los paganos no adoran al verdadero Dios en el marco de sus religiones falsas. (México, Año desconocido, *Los que murieron sin Conocer el evangelio tendrán otra oportunidad*)

e) La quinta clase documentada es la de las personas definidas por una función, con los dos únicos resultados *testigo* y *dios*, que dan lugar a la lectura de la acepción 1.

- (64) a. Roba niños y los inscribe a su nombre con datos y testigos falsos y chantajea a todos los gobiernos. (Argentina, 2013, *¿en qué quedó la denuncia de lavado de dinero de lanata contra clarín?* – José Rubén Sentís, Blog)
- b. En esencia decían que era castigo por creer en dioses falsos y por hacer caso a los hechiceros, los principales rivales de los jesuitas. (República Dominicana, 2011, *El sermón de Montesinos*)

f) Entre los sustantivos que denotan entidades que designan la representación o identidad de algo tenemos, cuando el adjetivo aparece pospuesto a ellas, *nombre*, *identidad*, *bandera*, *documentación*, *correo*, *pasaporte* y *firma*. En todos ellos se obtiene la acepción 2, es decir, la información que contienen es falsa, y podría haber sido fingida voluntariamente.

- (65) a. Lo llamaba por un nombre falso, pero con sus mismas iniciales. (Argentina, Año desconocido, *El caso de una de las últimas nietas recuperadas*, Blog)
- b. Hay que recordar que por internet se puede mentir y crear una identidad falsa. (Argentina, Año desconocido, *¿Cómo ayudar a los hijos para alejarlos del ciberacoso que pueden*)

c. En Italia les entregaban documentación falsa y les retiraban sus verdaderos pasaportes. (Guatemala, 2000, *Desarticulada una red que prostituía a albanesas en la Casa de Campo*)

d. Qué lástima que un destapador tapa su nombre y publica con un correo falso. (Argentina, Año desconocido)

e. Falsificando documentos, con firmas falsas y aun firmas simuladas, se defraudó al Estado ingentes sumas. (Argentina, Año desconocido, *Peron – La fuerza es el derecho de las bestias*)

g) Finalmente, en el grupo de entidades que designan objetos físicos de distinta naturaleza, tenemos los sustantivos *billete, cosa, puerta, moneda, factura, foto, aplicación y página*. Esta clase es muy numerosa con el adjetivo pospuesto, en contraste con los ejemplos antepuestos, donde era muy poco frecuente y solo estaba representada por *techo*. En ellos, claramente se da lugar a la lectura 1, que –si se piensa que la falsificación fue hecha con intención criminal– puede entrar en el terreno de la acepción 5, que solo se distingue de la 1 en la intención delictiva.

(66) a. El billete falso es detectado cuando se conoce bien el billete genuino. (México, Año desconocido, *Dios quiere hablarnos 2 – Guillermo Maldonado, Blog*)

b. Hay tantas cosas falsas en este artículo que no se ni por donde empezar. (España, Año desconocido, *Que no te engañen a la hora de adquirir un ordenador*)

c. Cuando falta el carácter siempre se busca la salida fácil, la puerta falsa. (Año desconocido, *El carácter, una clave de los grandes realizadores*)

d. [...] la peor moneda falsa es la más parecida a la verdadera. (México, Año desconocido, *EL REINADO SOCIAL DE N.S.J.*)

e. Aunque no se trató de un código malicioso, era una aplicación falsa que distribuía publicidad y que no cumplía la función deseada. (República Dominicana, 2013, *Como saber que una aplicación para #Android es legítima?*)

Cerramos aquí esta presentación, y pasamos en la siguiente sección a detallar las generalizaciones que emergen de nuestro análisis anterior.

4.4.3. Generalizaciones preliminares sobre ‘falso’

Pasemos a la visión global de las generalizaciones para este adjetivo. Hemos identificado ocho campos semánticos conceptuales para los sustantivos cuando ‘falso’ está en la posición prenominal: a) *entidades proposicionales*, b) *objetos intelectuales* (una subclase del anterior), c) *entidades perceptibles*, d) *entidades ideológicas*, e) *personas*, f) *entidades identificatorias*, g) *valores morales* y h) *objetos físicos*.

De las interpretaciones del adjetivo expuestas en §4.4., se relacionan con la segunda acepción –la cual es calificativa y significa ‘de contenido incierto y contrario a la verdad’– las clases a) *entidades proposicionales*, d) *entidades ideológicas*, e) *personas* y f) *entidades identificatorias*. En cuanto a la clase e) *personas*, esta se puede relacionar con la primera acepción, que es claramente modal, ‘fingido o simulado sin que la entidad pertenezca a la clase de entidades descrita por el sustantivo’, y ocasionalmente la segunda acepción, cuando el sustantivo con la que se combina ‘falso’ se define en totalidad por alguna función que puede desempeñarse conforme a la verdad o no.

En el resto de las clases semánticas, concretamente las clases b) *objetos intelectuales*, c) *entidades perceptibles*, g) *valores morales* y h) *objetos físicos* (una clase que contiene un sustantivo solo), interpretamos que ‘falso’ principalmente produce la lectura de la primera acepción –la cual es modal–, con la excepción de h) *objetos físicos*, que también podría dar lugar a la quinta acepción, que solo se distingue de la primera en la intención delictiva que se supone a la falsificación.

Como ya se ha mencionado en las generalizaciones anteriores y la sección §2.3.1., en términos del análisis sintáctico de Cinque (2010), esta posición prenominal admite sin problemas todas las lecturas de los adjetivos, sin importar que sean modales o no.

Veamos qué lecturas se producen cuando ‘falso’ está en la posición posnominal. Con la excepción del campo semántico que se refiere a *valores morales*, tenemos las mismas clases que en la posición prenominal: a) *entidades proposicionales*, b) *objetos intelectuales* (otra vez una subclase de las entidades proposicionales), c) *entidades perceptibles*, d) *entidades ideológicas*, e) *personas*, f) *entidades identificatorias* y g) *objetos físicos*, y las lecturas que

hemos identificado en esta posición son casi las mismas también. La única diferencia la encontramos con la clase e) *personas*, donde no se da nunca la segunda acepción, sino que interpretamos la lectura modal de la primera, ‘fingido o simulado’. Esto es llamativo porque tenemos la misma clase semántica en ambas posiciones del adjetivo, y justamente se prefiere la lectura modal en la posición posnominal, donde no esperaríamos que apareciera. Volveremos a examinar este caso en breves momentos, cuando examinemos la situación de ‘falso’ en la posición de atributo.

Veamos, pues, las lecturas posibles para el adjetivo en los casos en que se emplea como atributo. Empecemos considerando la naturalidad de la acepción 2 cuando ‘falso’ tiene la función y posición de atributo. En estos ejemplos (67), donde los sustantivos semánticamente pertenecen a las clases a) *entidades proposicionales* y f) *entidades identificatorias*, la interpretación de la segunda acepción (‘incierto y contrario a la verdad’) se manifiesta como natural. Según Cinque (2010), entonces, no es sorprendente que se admita el uso posnominal de ‘falso’ en estos casos, puesto que pueden ser casos de oraciones subordinadas relativas reducidas.

- (67) a. Esta promesa es falsa (= su contenido no corresponde a la verdad).
b. Este documento es falso (= su contenido no corresponde a la verdad).

En cuanto a la acepción 1, que es modal, esta suele darse con naturalidad en la mayoría de los campos semánticos, como sucede más abajo con (69), lo cual resuelve parte del problema para la teoría de Cinque (2010), puesto que esa lectura modal puede surgir en oraciones copulativas.

- (69) a. Estos hechos son falsos (= no son realmente hechos).
b. Esta pistola es falsa (= no es realmente una pistola).
c. Esta prueba es falsa (= no es realmente una prueba).

No obstante hemos documentado algunos casos en los que es más difícil obtener una interpretación natural de la acepción 1, incluso cuando la lectura modal surge en posición posnominal. Se destaca sobre todo la clase e) *personas*, donde juzgamos que el uso del adjetivo

como atributo no produce naturalmente la lectura modal ('fingido o simulado') que sí obtenemos cuando 'falso' está en la posición posnominal. Parece surgir en estos contextos más naturalmente la acepción 3 –'que miente o no manifiesta lo que realmente piensa'–, que no hemos documentado fuera de los casos de atributo. Así, podemos decir de alguien que es un juez falso para indicar que no es realmente un juez, pero en (70) no interpretamos esto: si acaso interpretamos que el juez miente o no nos dice lo que piensa, pero es realmente un juez.

(70) Este juez es falso.

Aparentemente, (71) es buena pero creemos que tenemos de nuevo la acepción 3, que no aparece en nuestro corpus: conforme a la acepción 1, *un testigo falso* puede ser alguien que no es testigo, es decir, que no ha presenciado los hechos, mientras que (71) más bien describe a un testigo real que ha presenciado los hechos pero que decide mentir acerca de ellos, tal y como se espera de la acepción 3.

(71) Este testigo es falso.

El problema aquí es el que hemos subrayado anteriormente también, es decir, que la teoría de Cinque (2010) exige la gramaticalidad de la construcción atributiva del adjetivo 'N es A' en la lectura relevante para que un adjetivo adverbial pueda usarse en la posición posnominal. Por tanto, entendemos que la lectura de la acepción 1 con el adjetivo pospuesto en los casos en que modifica a un nombre de persona son un contraejemplo a su teoría.

Pasemos al quinto y último adjetivo que vamos a estudiar en esta tesis.

4.5. Verdadero

El quinto y último adjetivo que vamos a examinar en este trabajo es *verdadero*. Como en los casos anteriores, se presentan para empezar las definiciones de la versión electrónica del DRAE (consultado el 01.03.2021):

1. adj. Que contiene verdad.
2. adj. Real y efectivo.
3. adj. Ingenuo, sincero.
4. adj. Que dice siempre verdad.

De las acepciones de ‘verdadero’ que están incluidas en el DRAE, todas relevantes para este estudio, es adverbial modal la acepción 2, que habla de la existencia real del antecedente y que se puede parafrasear con ‘que existe realmente’. En cuanto a las otras acepciones –la 1, 3 y 4– son más bien calificativas, aunque es un poco difícil evaluarlas, porque son generales y el DRAE no da ejemplos de los usos. Sin embargo, parece que la primera acepción es paralela a la acepción 2 de ‘falso’, para indicar que el objeto existe y que su contenido es –en este caso– correspondiente a la verdad, mientras que las acepciones 3 y 4 se deben asociar a comportamientos humanos.

No obstante, veremos en nuestra investigación de corpus que, al igual que con ‘auténtico’, el DRAE no menciona un significado de prototipo que aparecerá en un buen número de ejemplos; consideraremos esta lectura en este trabajo también, tal y como aparece por ejemplo en ‘un verdadero idiota’, donde decimos ‘un ejemplar prototípico de un idiota’.

4.5.1. Datos globales

Para empezar examinaremos las cifras globales en la tabla 4.5. El número total de ocurrencias del adjetivo ‘verdadero’ en este caso es de 90.185, siendo así el conjunto más grande de datos que tenemos en este trabajo. Además, de los cinco adjetivos que hemos examinado, este es el que más aparece en la posición prenominal –‘D *verdadero* N’–, con 71.763 entradas, que equivalen a un 79,57 % del total de la ocurrencias, al aplicar la fórmula expuesta en el apartado §3.2. Así, no es controvertido decir, a la luz de estos datos, que este adjetivo adverbial modal prefiere usarse sobre todo en la posición prenominal, tal y como está prescrito por la teoría tradicional que hemos discutido en §2.1. A continuación veremos las clases conceptuales de los sustantivos, y sus interpretaciones.

Tabla 4.5. Datos globales de 'verdadero' en combinación con distintos sustantivos

| 'verdadero' antepuesto | | 'verdadero' pospuesto | |
|------------------------|----------|-----------------------|----------|
| sustantivo | entradas | sustantivo | entradas |
| amor | 4856 | amor | 4315 |
| problema | 4543 | nombre | 948 |
| historia | 3258 | historia | 707 |
| nombre | 2853 | conocimiento | 614 |
| naturaleza | 2675 | vida | 561 |
| identidad | 2585 | fe | 551 |
| razón | 2539 | cambio | 544 |
| valor | 2437 | religión | 537 |
| intención | 1943 | hombre | 473 |
| causa | 1715 | palabra | 470 |
| democracia | 1702 | verdad | 419 |
| revolución | 1624 | amigo | 410 |
| poder | 1601 | cristiano | 388 |
| cambio | 1571 | paz | 385 |
| libertad | 1562 | información | 346 |
| esencia | 1517 | democracia | 332 |
| hombre | 1375 | amistad | 331 |
| felicidad | 1369 | luz | 330 |
| interés | 1285 | mundo | 311 |
| origen | 1261 | rostro | 308 |
| motivo | 1250 | valor | 286 |
| realidad | 1221 | arte | 245 |
| protagonista | 1189 | sentido | 242 |
| obra | 1154 | felicidad | 226 |
| líder | 1149 | camino | 208 |
| padre | 1135 | vid | 205 |
| necesidad | 1040 | iglesia | 201 |
| vida | 1001 | cosa | 200 |
| reto | 984 | dirigente | 188 |
| fe | 955 | causa | 180 |
| hijo | 939 | ser | 178 |
| vocación | 932 | noticias | 177 |
| dueño | 928 | realidad | 176 |
| dimensión | 913 | creyente | 175 |
| rostro | 900 | hijo | 167 |
| propósito | 876 | dios | 165 |

| | | | |
|--------------|-----|-------------|-----|
| conocimiento | 875 | razón | 164 |
| amistad | 845 | proposición | 158 |
| placer | 842 | hecho | 148 |
| sentimiento | 836 | libertad | 146 |
| artista | 810 | solución | 146 |
| pasión | 809 | relación | 140 |
| religión | 788 | respuesta | 137 |
| camino | 788 | sociedad | 136 |
| cara | 753 | ciencia | 130 |
| milagro | 740 | sentimiento | 128 |
| éxito | 729 | revolución | 127 |
| peligro | 705 | justicia | 123 |
| justicia | 704 | forma | 123 |
| situación | 702 | problema | 117 |

4.5.2. Clases conceptuales de sustantivos e interpretaciones del adjetivo

Empezando por la posición prenominal, vamos a presentar las clases conceptuales y las interpretaciones que se producen cuando ‘verdadero’ se combina con ellas.

a) El primer campo semántico está formado por los sustantivos relacionados con estados psicológicos y sentimientos experimentables por los humanos: *amor, felicidad, interés, necesidad, fe, conocimiento, placer, sentimiento, y pasión.*

(72) a. El verdadero amor es eterno, en cualquiera de sus formas, [...] (Argentina, Año desconocido, *Q' TE ENSEÑO LA VIDA?*)

b. Dios vivía con el hombre para que experimentara verdadera felicidad. (Argentina, Año desconocido, *¿Que es según la Biblia el purgatorio?*)

c. Ese es el verdadero interés de los países industrializados, que son los mayores responsables del cambio climático. (Bolivia, 2011, *Los pueblos indígenas tenemos mucho que aportar frente a la crisis climática*)

d. Recuerda así las bases de la verdadera fe, y con ello el fundamento de la auténtica vida cristiana: [...] (Colombia, Año desconocido, *S.S. Juan Pablo II*)

- e. Ha sido un verdadero placer leer tanto el artículo como los comentarios, [...] (España, 2013, *Así fue sobrevivir a Hiroshima*)

Con este grupo de sustantivos, ‘verdadero’ aporta principalmente la lectura de prototipo, designando la entidad –en este caso los estados y sentimientos– como pura y no contaminada de otros factores, y que por tanto constituye un caso prototípico del sustantivo. Esta lectura es la que se interpreta más naturalmente en los ejemplos (72a, 72b, 72e), donde el ‘verdadero amor’ del primero se destaca como un ejemplar prototípico de este tipo de sentimiento, y sucede lo mismo con los otros dos ejemplos.

Asimismo, no es imposible interpretar esta lectura en cuanto a los ejemplos (72c, 72d), pero consideramos que la interpretación que se da con aún más naturalidad es la de la acepción 2, indicando que el estado psicológico es uno que existe realmente, es decir, que su existencia corresponde a la verdad. Así, la ‘verdadera fe’ no solo existe, sino que es la que de verdad existe como tal fe.

b) El segundo campo semántico es el más amplio, y contiene sustantivos que designan distintos tipos de valores ideológicos y otros conceptos intelectuales abstractos que pueden ser evaluados e identificados por la inteligencia, y que por tanto pueden considerarse como reales o no: *problema, valor, democracia, revolución, poder, cambio, libertad, obra, vida, reto, vocación, amistad, religión, camino* –entendido en el valor religioso de ‘conjunto de obras que hace una persona en la tierra’–, *milagro, éxito, peligro y justicia*.

- (73) a. Sin embargo, los verdaderos problemas vinieron cuando la chica tuvo que aprender a leer y escribir. (Argentina, Año desconocido, *CURIOSIDADES DEL MUNDO QUE NOS RODEA!!!*)
- b. El movimiento estudiantil ha planteado que la verdadera democracia no yace en la urna sino en la construcción con los movimientos sociales. (Chile, 2013, “*EL CAMBIO NO ES AL SISTEMA, SINO QUE ES DEL SISTEMA*”)
- c. La cara visible del verdadero poder hoy es Barack Obama. (Chile, 2013, *EE.UU. proseguirá sus conquistas a no ser que se le detenga*)

- d. La secularización y el laicismo comportan un verdadero reto para la Iglesia y para Europa. (Chile, Año desconocido, *El cristianismo y el reto de la secularización*)
- e. Por ello la verdadera amistad no puede basarse en condiciones, intereses ni requisitos. (Colombia, Año desconocido, *10 secretos para tratar de vivir mejor*)

Así como con la clase anterior de sustantivos, también con esta se produce de forma marcada la lectura de prototipo en todos los ejemplos que se documentan. Entonces, como en (73d), estamos hablando de los retos que tienen todas las propiedades necesarias y prototípicas de la clase de sustantivos a los que describimos como retos.

También se admite la lectura de la acepción 2, que indica que la entidad realmente existe en el mundo real, en lugar de ser falsa; esta lectura es fácil de obtener con el ejemplo (73a), donde podemos interpretar que una verdadera democracia es la que contiene los valores y principios reales, y si no, no existe como tal.

c) El tercer campo semántico es el de los sustantivos que se relacionan con diferentes tipos de personas y, sobre todo, con las etiquetas que se pueden usar para las clases a las que pertenece la gente, generalmente definidos por su comportamiento, papel social dentro de una actividad o rasgos de personalidad más destacados: *hombre, protagonista, líder, padre, hijo, dueño y artista*.

- (74) a. Cuando digo la palabra hombre, me refiero a un verdadero hombre, no a un chico. (Argentina, Año desconocido, *¿Qué buscan los hombres en las mujeres?*)
- b. El portal del diario Clarín encontró a los verdaderos protagonistas de esta peculiar historia y ellos mismos se encargaron de aclarar los tantos. (Argentina, Año desconocido, *Pobre Enrique: apareció la verdadera María Teresa... ¡y sigue igual!*)
- c. [...] al principio existía el padre supremo, con las características de verdadero padre y verdadera madre, considerados como el origen de la vida [...] (Colombia, Año desconocido, *Evangelio de Tomás - consejo latinoamericano de iglesias*)
- d. Creemos que si usted es un verdadero hijo de Dios, nunca vendería a Jesús como lo hizo Judas. (Colombia, Año desconocido, *Estudio bíblico de Juan 13:34-14:4*)

- e. Después me comento que el verdadero artista es el que lo sigue siendo cuando cesan los aplausos... (República Dominicana, 2011, *El altitaje*, Blog)

Con este grupo de sustantivos el adjetivo otra vez asume la lectura de prototipo, indicando así que la persona o la función que desempeña tal persona es un ejemplar de su clase. No parece fácil encontrar otras lecturas, salvo en el ejemplo (74d), donde la acepción 2 parece una interpretación natural: si existe como tal hijo de Dios y es el que se puede identificar como tal en el mundo real. Posiblemente esto se deba a que ‘el hijo de Dios’ en la tradición cristiana solo se aplica a una sola persona, por lo que no tiene sentido hablar de ejemplares prototípicos o no de él.

d) El cuarto campo semántico que se destaca es el de entidades y conceptos que se pueden usar para identificar a alguien, algo o un estado de cosas, sean abstractos o físicos: *nombre, naturaleza, identidad, esencia, realidad, dimensión, rostro, cara y situación*.

- (75) a. En Tía Vicenta firmaban con seudónimo y en los diarios con su verdadero nombre. (Argentina, Año desconocido, *Juan Carlos Colombres, Landrú - Sala Virtual de Lectura*)
- b. Más esclarecedora que mil polémicas virtuales sería una nota que explique la verdadera naturaleza de la banca cooperativa. (Argentina, 2012, “*Aquí está Rodas, salta aquí*”, Blog)
- c. Muchas teorías dedicadas a responder a la verdadera esencia de ese contexto han resultado poco convincentes: [...] (Bolivia, Año desconocido, *Pluriculturalidad*)
- d. Hoy la Filosofía está recuperando su verdadera dimensión vital y por eso se habla mucho de ella. (Colombia, Año desconocido, *PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA EN LA VIDA COTIDIANA*)
- e. Déjeme mostrar le cuál es la verdadera situación del dólar en la Argentina hoy. (Argentina, Año desconocido, *El fin de la Argentina*)

Los sustantivos de esta clase no dan lugar a la lectura de prototipo que identificamos en las clases anteriores, sino que en este caso se da la lectura modal de la segunda acepción. Además, como lo compartido entre los sustantivos de esta clase es que se usan para identificar a una entidad, la presencia del adjetivo indica que este factor identificatorio corresponde a la verdad, tal y como se espera de la acepción 1, siendo así la identificación correcta de tal entidad porque su contenido es el que refleja la identidad de esa entidad. Esto sucede con (75a), donde el ‘verdadero nombre’ es aquel que realmente representa a la persona o la cosa.

e) El quinto y último campo semántico con ‘verdadero’ antepuesto es el de entidades que indican el origen de algo: *historia, razón, intención, causa, origen y motivo y propósito*.

- (76) a. El documental es excelente y dan ganas de seguir conociendo nuestra verdadera historia, la de todos los latinoamericanos. (Argentina, Año desconocido, *Serie documental : Guerra Guasú*)
- b. No, la verdadera razón por la que las empresas financieras vuelven a pagar tanto es sencillamente porque pueden. (Chile, 2009, *ECONOMIA DE MERCADO* – Eduardo Aquevedo, Blog)
- c. Todavía no conocemos la verdadera intención de los atacantes responsables de este malware. (Argentina, 2013, *Magic Malware: APT que infecta sistemas en UK*)
- d. En la actualidad, muchos desconocen cuál es el verdadero origen del término paraísos fiscales. (Argentina, 2013, *Cuáles son los “secretos” de Seychelles*)
- e. La mayoría hará una pausa en algún momento para recordar el verdadero propósito del feriado: [...] (Chile, 2013, *Día de la Recordación 2013 (Memorial Day) en los EE.UU.*)

Con esta clase, cuando ‘verdadero’ se combina con el sustantivo, se indica, como en la clase anterior, que la entidad que designa el sustantivo es uno cuyo contenido corresponde a la verdad. Por tanto nos encontramos frente a la acepción 1, que se destaca como lo contrario a ‘falso’ para indicar que los contenidos que contienen esos propósitos, orígenes o razones son los que reflejan de forma fiel la situación del mundo real.

Habiendo terminado el análisis de ‘verdadero’ en la posición prenominal, pasemos a examinar las clases semánticas del mismo adjetivo cuando está en la posición posnominal, donde también hemos documentado cinco campos semánticos.

a) El primer campo semántico de ‘verdadero’ pospuesto es el de entidades perceptibles por la inteligencia que contienen a su vez información o juicios que pueden ser considerados falsos o verdaderos para describir una situación o una entidad: *nombre, historia, conocimiento, palabra, verdad, información, mundo, rostro, causa, noticias, realidad, razón, proposición, hecho, relación, respuesta, forma y problema.*

- (77) a. Ni siquiera estamos seguros de si Minos fue en realidad el nombre verdadero de algún rey o si se trataba de un título de nobleza o una categoría militar. (Argentina, Año desconocido, *El bramido del Minotauro* – Marcelo Dos Santos y Alejandro Moia)
- b. No queda claro si lo comprendió, pero no hay que pasar a la universidad para entender una historia verdadera y sencilla, de drama y soledad, de lucha y esperanza. (Colombia, 2013, *Pueblo: Sector La Calle: Arden las esperanzas* – Bibiana Ramírez, Blog)
- c. Por último, como sabemos que la verdad verdadera no es la misma que la verdad política, [...], queremos pedir le que no nos mienta. (México, Año desconocido, *Carta a Margarita*, Blog)
- d. La pregunta a mano ahora es donde hay noticias verdaderas. (Costa Rica, Año desconocido, *Los Reyes de Información*)
- e. Claro, pero añadir que existen proposiciones verdaderas que se corresponden con los hechos de ese mundo físico no es negar el mundo de las ideas. (España, 2013, *A bordo del Otto Neurath: Semántica sin cosas*)

Con esta primera clase de sustantivos que van con ‘verdadero’ pospuesto se da la lectura calificativa de la acepción 1 únicamente, donde el contenido de la entidad corresponde con la verdad. Esta lectura se diferencia de la de la segunda acepción, porque aquí lo central no es la existencia de la entidad, sino la relación que tiene el contenido proposicional de la entidad con la verdad objetiva. Si nos centramos en el ejemplo (77c), la ‘verdad verdadera’ se refiere, entre

todas las verdades que existen, a aquella cuyo contenido es correcto, delimitando así el conjunto de posibles verdades que existe.

b) El segundo campo semántico contiene entidades ideológicas o políticas que se definen por valores morales que pueden ser reales o aparentes: *fe, cambio, religión, democracia, amistad, luz* –en el sentido metafórico de la iluminación por la fe–, *camino* –de nuevo en un sentido religioso, como conjunto de obras–, *iglesia, sociedad y revolución*.

(78) a. Pero si alguien, sin la fe verdadera, recibe el bautismo fuera de la Iglesia, no le aprovecharía para la salvación. (Argentina, Año desconocido, *Suma Teológica – IIIa – Cuestión 68*)

b. La democracia verdadera la construyen los pueblos y no los dictadores electos en elecciones ficticias. (Perú, 2008, *Perú es uno de los peores países del mundo en libertad*, Blog)

c. La amistad verdadera, como todo lo auténtico, no es ni fugaz ni engañosa; tiene vocación de futuro; por eso suele decirse que un buen amigo lo es para toda la vida. (México, Año desconocido, *Características de un buen amigo?*, Blog)

d. Donde está Jesús, hay humildad, bondad y amor, dijo el Papa a modo de criterio para distinguir la luz verdadera de la falsa. (Argentina, Año desconocido, “*Muchas veces el diablo se disfraza de ángel de luz*”)

e. Sandberg menciona varios obstáculos contra la sociedad verdadera en el hogar que yo misma he visto y experimentado. (Estados Unidos, 2013, *destruyendo la doble moral*)

En contraste con el grupo anterior de sustantivos, en este grupo el adjetivo aporta el significado de la segunda acepción, donde se indica que la entidad destacada tiene existencia real y no es solo una ficción; así, por ejemplo, una fe verdadera es una fe que existe realmente. Al mismo tiempo es posible interpretar la lectura de prototipo, sobre todo en cuanto a los ejemplos (78b, 78c), donde la ‘democracia verdadera’ y la ‘amistad verdadera’ se presentan como ejemplares de sus clases, si poseen las características y propiedades intrínsecas de esas clases.

c) El tercer campo semántico es el que contiene sustantivos referidos a seres animados, sean humanos o animales, y a los papeles sociales que pueden tener las personas: *hombre, amigo, cristiano, dirigente, ser, creyente, hijo y dios*.

- (79) a. Los hombres verdaderos no tenían miedo cuando se encontraban solos en sus puntos de vista... (Colombia, Año desconocido, *Plegarse a la naturaleza de las cosas*)
- b. Era una presentación sobre política criminal del único amigo verdadero que el Gobierno tiene allí, el juez Eugenio Zaffaroni. (Argentina, 2012, *El escenario La Presidenta avanza hacia su guerra* – Joaquín Morales Solá)
- c. La marca de un cristiano verdadero es demostrar amor hacia los demás y la obediencia a la Palabra de Dios. (Argentina, Año desconocido, *¿Que es según la Biblia el purgatorio?*)
- d. La capacidad del espíritu de alcanzar su ser verdadero se cifra esencialmente en la libertad. (México, Año desconocido, *La demostración de la existencia de Dios a partir de la libertad*)
- e. Tampoco decir que él no era un creyente verdadero porque ya te mostré que un creyente puede pecar después.

La lectura principal que podemos identificar con este grupo de sustantivos es la de prototipo, que, como ya se ha mencionado, nos hace interpretar a la entidad específica como un ejemplar que posee todas las propiedades distintivas de su clase.

d) El cuarto campo semántico que se destaca es el de estados psicológicos y otros conceptos y valores que pueden ser concebidos mentalmente por los humanos, es decir, constructos psicológicos, intelectuales o ideológicos que no están directamente motivados por la percepción por los sentidos: *amor, vida, paz, valor, sentido, felicidad, libertad, solución, ciencia, sentimiento y justicia*.

- (80) a. Es que vuelvo a pensar que el amor verdadero es tan solo el primero y es que vuelvo a sospechar que los demás son solo para olvidar... (Argentina, Año desconocido, *La Oreja de van Gogh*)
- b. Pero debemos franquear este bloqueo para llegar a una paz verdadera en Medio Oriente. (Colombia, Año desconocido, *Banca Judiobaticana*)
- c. Todos respondieron con estimaciones muy superiores a los valores verdaderos. (Argentina, 2012, *¿Dónde está la clase media?*)
- d. Las partes se deben sentar a buscar una solución verdadera y duradera pero no será con la participación e intromisión de los Estados Unidos, [...] (Venezuela, 2011, *Celebraron el cumpleaños de Julián Conrado pidiendo que se le conceda asilo*)
- e. La ciencia verdadera es un arte y todo arte es una ciencia. Son complementarios. (Colombia, 2009, *Algunas entrevistas – Carolina Andújar*)

Cuando ‘verdadero’ se combina con esos sustantivos, que designan entidades que pueden ser concebidas como productos intelectuales de los humanos, aporta varios significados. De los ejemplos que hemos destacado, en todos menos el (80c) se da con más naturalidad el significado de la lectura de prototipo, donde las entidades se interpretan como ejemplares perfectos de sus clases. Sin embargo, también se admiten secundariamente las lecturas calificativas, dependiendo del sustantivo: si consideramos, por ejemplo, que ‘paz’ es un ejemplo de comportamiento humano, corresponde bien la acepción 3 del DRAE, ‘ingenuo y sincero’, indicando que la paz es verdadera en cuanto a la intención de la gente que la inicie.

En cuanto al sustantivo ‘valor’ del ejemplo (80c) en combinación con ‘verdadero’, este produce la lectura de la acepción 1, ‘que contiene verdad’, delimitando los valores que corresponden a la realidad en tanto que auténticos valores.

e) El quinto y último campo semántico consta de un conjunto más ecléctico de entidades abstractas o no que pueden percibirse por los sentidos y pueden constituir manifestaciones reales o solo aparentes de algo: *arte, vid y cosa*.

- (81) a. Por eso, todo el arte verdadero es una manifestación del alma. (Argentina, 2011, *SER CONCIENTES*, Blog)

b. Cristo es la vid verdadera que suplanta a la otra vid infiel que: era Israel. (México, Año desconocido, *Sarmientos (vosotros los)* – Evaristo Martín Nieto)

c. Sabes que circulan muchas cosas falsas por internet, pero creo tambien que hay cosas verdaderas que las quieren hacer parecer falsas y no lo son. (España, 2013, *MAS CIENCIA QUE FICCION EL PLANETA X*)

En este conjunto, se dan varias lecturas posibles: el ejemplo (81a) sugiere la lectura de la acepción 1, aquel arte cuyo contenido refleja verazmente el alma del artista. En el caso de (81b), se usa la expresión de una forma metafórica en la que se puede rastrear la acepción 2, que en tanto que vid de la que surge la salvación, Cristo es la fuente que realmente existe, frente a otras que no tienen existencia real. Finalmente, el ejemplo (81c) sugiere la lectura de la acepción 2, es decir, cosas que realmente existen y que se quieren aparentar como no reales.

Cerramos aquí la presentación de las lecturas de este último adjetivo, y pasemos a hacer algunas generalizaciones preliminares.

4.5.3. Generalizaciones preliminares sobre ‘verdadero’

Veamos primero qué clases conceptuales se han documentado con el adjetivo ‘verdadero’. Con el adjetivo en la posición prenominal hemos encontrado las siguientes clases de sustantivos: a) *estados psicológicos*, b) *valores ideológicos*, c) *personas y funciones*, d) *entidades identificatorias* y e) *entidades originarias*.

En cuanto a las lecturas que se admiten, la lectura modal de la acepción 2 –real y efectivo, que existe realmente– en el número más grande de clases, concretamente en todas las clases semánticas menos la e) *entidades originarias*. En segundo lugar se documenta la lectura de prototipo, también modal, en las clases a) *estados psicológicos*, b) *valores ideológicos* y c) *personas y funciones*, y en último lugar tenemos la acepción 1, ‘que contiene verdad’, que no es modal sino calificativa y que se da en las clases d) *entidades identificatorias* y e) *entidades originarias*.

En cuanto a las generalizaciones del análisis del adjetivo en la posición posnominal, donde Cinque predice la ausencia de las lecturas modales cuando estas no provienen de una oración de relativo reducida, tenemos el siguiente resultado: en la posición posnominal hemos

documentado las clases: a) *entidades proposicionales*, b) *entidades ideológicas*, c) *personas y funciones*, d) *estados psicológicos* y e) *entidades eclécticas*, donde la única clase semántica que no admite una lectura modal es la primera, a) *entidades proposicionales*, la cual exclusivamente aporta la acepción 1, que indica que el contenido designado por el sustantivo corresponde a la verdad. Además admiten esta lectura las clases d) *estados psicológicos* y e) *entidades eclécticas*, aunque no es la única lectura en ellas.

Acercas de las lecturas modales, la de prototipo y la de la acepción 2, hemos identificado la de prototipo en las clases b) *entidades ideológicas*, c) *personas y funciones* y d) *estados psicológicos*, y la de la segunda acepción –que existe realmente– en las clases b) *entidades ideológicas* y e) *entidades eclécticas*.

Examinemos con algunos enunciados elicitados si estas dos lecturas pueden aparecer cuando ‘verdadero’ está en posición de atributo, para ver si realmente son problemáticos para Cinque o no. Empezando con la lectura de la acepción 2 –que existe realmente–, vemos que difícilmente se da la lectura correcta cuando el sustantivo pertenece a la clase b) *entidades ideológicas* de las antepuestas. En su lugar se obtiene una lectura calificativa, que depende de la naturaleza específica del sustantivo, pero que generalmente se corresponde con la primera acepción, ‘que contiene verdad’. En (82), donde el sustantivo es uno que se puede relacionar con comportamiento humano, ‘verdadero’ se interpreta más bien como ‘sincero’.

(82) ??Esta sociedad es verdadera.

En el caso de la lectura de prototipo, también es difícil obtener esta interpretación en la copula, y tenemos otra vez una lectura calificativa en su lugar. Cuando el sustantivo pertenece a la clase c) *personas y funciones*, como los sustantivos en (83), se interpreta que la persona es una que dice la verdad, por lo menos en cuanto a la función designada por el sustantivo.

(83) a. ??Este creyente es verdadero.

b. ??Este amigo es verdadero.

Entonces, como hemos visto con los otros adjetivos, también con este se puede documentar casos en los que los datos no se corresponden completamente con las predicciones de la teoría de Cinque (2010), porque es difícil constatar que el uso posnominal de las lecturas modales provenga de la estructura sintáctica de una oración de relativo reducida.

Pasemos, pues, a las conclusiones del trabajo, donde examinaremos qué significan estos datos para las teorías examinadas en el capítulo 2.

5. Conclusiones

Tras el análisis hecho en la sección anterior y los contraejemplos a la teoría de Cinque (2010) encontrados en él, dedicaremos esta última sección, a modo de conclusión, a presentar nuestros principales resultados. En términos generales, hemos visto que la generalización de que los adjetivos modales deben aparecer ante el sustantivo tiene dos tipos de excepciones:

a) Falsas excepciones, donde el adjetivo modal admite un valor adverbial también cuando se usa como atributo, y que por tanto no constituyen contraejemplos reales a la hipótesis sintáctica de Cinque (2010).

b) Excepciones reales, donde la lectura modal relevante que aparece en posición posnominal no es posible en posición de atributo.

El objetivo de este capítulo es el de centrarse en las excepciones reales y tratar de modificar o enriquecer la teoría sintáctica presentada con elementos de la teoría semántica de Bouchard (2002) con el fin de proponer una posible teoría que explique mejor los datos obtenidos de esta investigación.

Estas conclusiones se dividen en dos partes. En la sección §5.1., nos concentramos en las generalizaciones que establecimos en cada sección del capítulo §4 para destacar los casos que constituyen contraejemplos reales a la teoría de Cinque, y que por tanto se merecen una explicación adicional. En la siguiente sección, §5.2., desarrollamos nuestra propuesta para explicar los contraejemplos anteriormente señalados con las delimitaciones que consideramos necesarias para que la teoría de Cinque tenga más fuerza predictiva; veremos allí que podemos encontrar tres casos distintos, que trataremos de forma separada.

5.1. Generalizaciones

En primer lugar, resumamos los resultados aparentemente problemáticos para la teoría sintáctica de Cinque (2010) que encontramos en las generalizaciones preliminares, puesto que estos datos constituyen la base empírica sobre la que se fundan nuestras conclusiones. Recordemos que los resultados problemáticos para Cinque (2010) son los casos en que un adjetivo tiene lectura adverbial en posición posnominal, y esa lectura no puede recuperarse dentro de una oración en que el adjetivo sea el atributo. Si la lectura está en posición prenominal,

no constituye un problema para la propuesta de Cinque, de la misma manera que no lo constituyen los casos en que la lectura adverbial posnominal se mantiene en una oración subordinada de relativo donde el adjetivo es atributo, porque en tal caso sería un modificador indirecto y su propuesta espera que pueda aparecer en posición posnominal.

Empezando por el primer adjetivo ‘aparente’, nuestro análisis ha indicado que no presenta problemas para la teoría de Cinque. En la posición posnominal este adjetivo admite una lectura adverbial, la correspondiente a la acepción 4 del DRAE ‘que tiene tal o cual aspecto o apariencia’ o ‘que parece ser y no es’ en todas las clases semánticas, pero vimos también que esa lectura era posible en posición de atributo. Anotamos, sin embargo, que en esta posición la lectura adverbial era posible, aunque menos saliente que otras lecturas. Por ejemplo, en la clase semántica de *resultados*, representados en (1) con el sustantivo ‘daño’, no se interpreta con facilidad que ‘este daño parece ser un daño pero no lo es’, sino más bien como ‘este daño es fácil de observar a simple vista, es visible en su apariencia’.

(1) #El daño es aparente.

Sin embargo, ya que esta interpretación está disponible –aunque no sea tan fácil de obtener como otras– en posición de atributo, concluimos en §4.1 que este adjetivo no presenta problemas a la teoría de Cinque (2010).

En cuanto al segundo adjetivo de esta investigación, ‘auténtico’, encontramos en §4.2. que este adjetivo admite dos lecturas adverbiales, la de prototipo y la de la primera acepción del DRAE, ‘acreditado como cierto y verdadero’. La lectura que nos interesa aquí es la de prototipo porque, como se vio en el análisis, esta interpretación que se da en la posición posnominal de las clases de *seres animados* y *entidades perceptibles* no se mantiene cuando el adjetivo está en posición de atributo, sino que desaparece sistemáticamente en este contexto sintáctico, para cualquier clase de entidades.

- (2) a. #Esta persona es auténtica.
b. #Estos sabores son auténticos.

Esto es, entonces, un caso que claramente no se puede explicar con la teoría de Cinque sola, tal y como es, y en §5.2. y §5.3. se explorarán unas posibles soluciones.

El tercer adjetivo, ‘posible’, cuyas acepciones adjetivales son todas ellas modales y muy similares entre ellas –refiriéndose a la posibilidad de que algo pueda existir o suceder– admite, pues, lecturas adverbiales en la posición posnominal en todas las clases semánticas identificadas. En cuanto a la posición de atributo, solamente con la clase de *propiedades perceptibles* no se conserva la lectura modal de ‘posible’ y, por tanto, esta posición únicamente produce enunciados agramaticales, como se ve en los datos elicitados de (3).

- (3) a. *La calidad es posible.
b. *La mayor calidad es posible.
c. #Una mayor calidad es posible (= ‘puede existir’, no ‘una calidad es tan grande como sea posible’).

Recordemos que en la sección §4.3 comentamos también que en esta clase de ejemplos la posición posnominal del adjetivo se asociaba a estructuras superlativas (‘la mayor calidad posible’), lo cual será un factor que se explorará para proponer alguna posible solución en esta sección. No obstante, está claro que inicialmente estos casos constituyen contraejemplos a la teoría de Cinque (2010).

En el análisis del cuarto adjetivo, ‘falso’, encontramos que en la posición posnominal este adjetivo aporta la lectura modal de la acepción 1, ‘que es fingido o simulado’, con las clases semánticas de *objetos intelectuales*, *entidades perceptibles*, *personas* y *objetos físicos*. Se destaca la clase semántica de *personas*, porque con esta clase el adjetivo usado como atributo no mantiene la interpretación de la acepción adverbial 1, sino que obligatoriamente surge la lectura calificativa de la acepción 3, ‘que miente o no manifiesta lo que realmente piensa’. Acorde con nuestros requisitos, pues, entendemos que esta clase semántica constituye otro contraejemplo a la teoría de Cinque.

- (4) #Este testigo es falso (= ‘miente’, no ‘es fingido o simulado’).

Acerca del quinto y último adjetivo, ‘verdadero’, vimos que este adjetivo puede admitir dos lecturas modales en la posición posnominal, concretamente la de prototipo y la de la acepción 2, ‘que existe realmente’. En cuanto a la lectura de prototipo, esta no se conserva en la posición de atributo cuando el sustantivo pertenece a la clase semántica *entidades ideológicas* (5a), sino que en tales casos aparece la interpretación calificativa de ‘sincero, real’. De igual modo, la lectura que indica existencia real desaparece como atributo cuando el sustantivo pertenece a la clase conceptual de *personas y funciones* (5b). Estos dos casos, pues, son contraejemplos a la teoría de Cinque.

- (5) a. #Esta sociedad es verdadera.
b. #Este amigo es verdadero (= ‘no miente’).

Ya destacados los principales contraejemplos a la teoría de Cinque (2010), pasaremos a discutir unas posibles explicaciones.

En esta discusión, optaremos por seguir el punto de vista de que la teoría sintáctica de Cinque (2010) forma la base principal del ordenamiento de los adjetivos en español, es decir, que su aproximación sintáctica es correcta en términos generales, pero que explicar estos aparentes contraejemplos requieren enriquecer esta teoría con la adición de algunos de los aspectos semánticos desarrollados por Bouchard (2002). Concretamente, queremos intentar delimitar el movimiento sintáctico propuesto por Cinque de manera que en los aparentes contraejemplos la inclusión de condiciones semánticas permita justificar que se produzca un movimiento adicional que deje el adjetivo adverbial en posición posnominal, aun siendo un modificador directo.

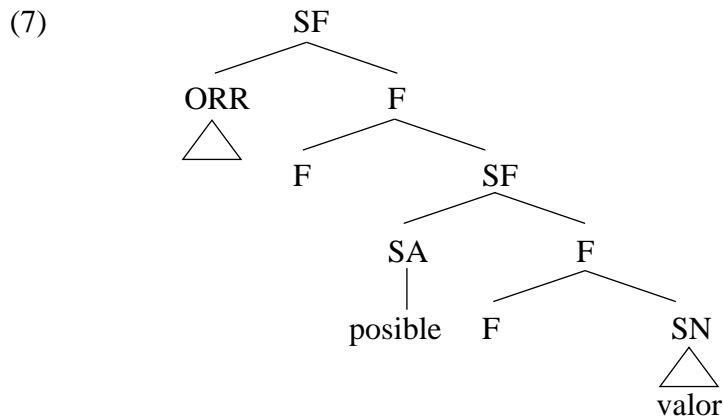
5.2. Lecturas adverbiales detrás: el movimiento del núcleo N por encima de los modificadores directos

Exploremos, pues, la posible solución. Comencemos por los aspectos sintácticos de la teoría de Cinque (2010) que vamos a incorporar.

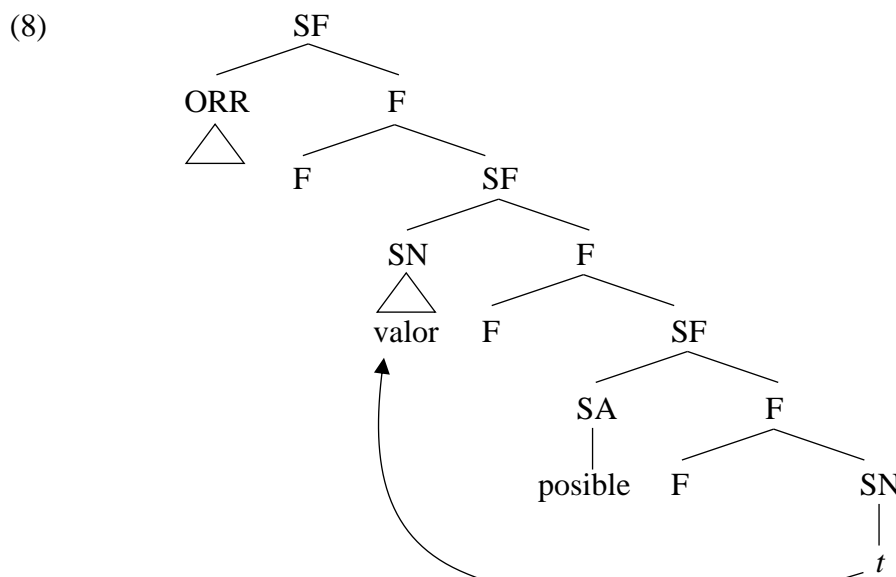
Los contraejemplos indicados en el apartado anterior tienen que ser casos de modificación directa. Esto lo sabemos porque la posición de atributo no admite la interpretación que tiene la

posición posnominal relevante (6). Esto descarta que, pese a estar en posición posnominal, la fuente de este adjetivo sea un caso de modificación indirecta, donde el adjetivo sería en realidad una oración de relativo reducida. Por tanto, mediante esta comparación garantizamos que incluso en posición posnominal, estos adjetivos son modificadores adverbiales no intersectivos correspondientes a un SA (7).

(6) el mayor valor posible \neq El mayor valor es posible.



Recordemos que, como se vio en la sección §2.3.1, en la teoría de Cinque normalmente el SN no se desplaza por movimiento a una posición más alta que un modificador directo SA. No obstante, se hizo notar también en ese apartado que, también en este caso, bajo circunstancias que Cinque no aclara, el SN puede moverse por encima de estos modificadores, como se ilustra en (8).



Dado el patrón de datos que tenemos, creemos que las estructuras en que el adjetivo adverbial es modificador directo y sigue al sustantivo deben implicar la operación de (8). En principio, como ya se subrayó en el apartado §2.3.1., sin embargo, esta operación debilita la teoría de Cinque porque este movimiento está poco justificado.

Nuestra propuesta es enriquecer la teoría sintáctica con las observaciones semánticas de Bouchard (2002) como forma de restringir y explicar los casos en que el movimiento de (8) pueden producirse. Intentaremos ahora formular las restricciones del movimiento dado en (8) para explicar nuestros contraejemplos. De Bouchard (2002) vamos a usar el concepto de la red semántica del sustantivo para proponer las restricciones necesarias para explicar en qué condiciones se puede desplazar el SN por encima del adjetivo adverbial para que este acabe en la posición posnominal.

Específicamente, usaremos la idea de Bouchard, expuesta en §2.3.2, de que un adjetivo posnominal tiene que poder modificar la semántica del sustantivo globalmente, es decir, aplicarse a todas las propiedades que expresa, mientras que se queda en posición prenominal cuando solo afecta a una parte de ellas. Por tanto, si esto es correcto, el movimiento del SN por encima del SA se producirá solamente cuando la semántica del sustantivo sea tal que el significado del adjetivo puede afectar a todas sus propiedades y no solamente a una parte de ellas.

Comenzaremos ilustrando nuestra propuesta con la lectura de prototipo, que es aquella en la que entendemos que se puede analizar de la forma más directa y que mejor captura nuestra hipótesis.

En la sección §4.2. introdujimos la definición de la lectura de prototipo –relacionada con los adjetivos ‘auténtico’ y ‘verdadero’– de la siguiente manera: un prototipo es ‘un ejemplo de la clase del sustantivo que tiene todas las propiedades prototípicas que caracterizan a dicha clase de sustantivos’. Es decir, un prototipo de gato es un ejemplo de gato que tiene todas las propiedades que define la clase ‘gato’ de forma pura, intensa y clara.

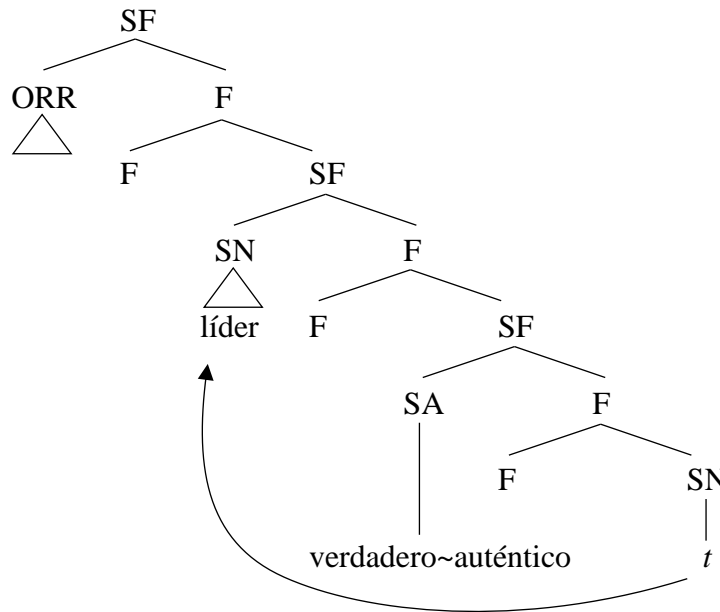
Esta definición, llamativamente, se parece *prima facie* al requisito semántico que acabamos de mencionar, donde el movimiento del SN depende de la interacción entre lo que significa el sustantivo y el adjetivo: un prototipo debe tener en cuenta todas las propiedades semánticas del sustantivo, no solo algunas de ellas, por lo que es natural esperar que el adjetivo pueda aparecer en posición posnominal para poder referirse a todas esas propiedades. Así, ser un prototipo afecta a los cuatro componentes de la red semántica de Bouchard.

Veamos el sustantivo ‘líder’, un sustantivo que pertenece a la clase que se relaciona con los seres animados, personas y/o funciones sociales, como ejemplo ilustrativo de la lectura de prototipo pospuesta al sustantivo. En cuanto al significado, este sustantivo denota a un individuo, normalmente un ser humano/una persona, que durante cierto intervalo de tiempo no trivial posee el cargo o función de autoridad de guiar o dar órdenes a los demás individuos dentro del mismo conjunto de personas; ese líder tiene que serlo en una realidad, y debe existir un referente que funcione como tal para que alguien sea el prototipo de líder. Con esta definición, el sustantivo ‘líder’ ya parece estar suficientemente restringido en cuanto a las funciones de su red semántica de manera que contiene información relevante para cada una de ellas, que pueden ser modificadas individualmente en posición prenominal o modificadas globalmente en posición posnominal. En (9) se puede comparar este ejemplo con ‘líder’ y ‘auténtico’ en las dos posibles combinaciones, igual que el ejemplo que proporcionamos en la sección §2.3.2.

- (9) a. un auténtico líder ~ un líder auténtico
b. una increíble traición ~ una traición increíble

Un adjetivo que designa un prototipo tiene que afectar a todos los aspectos de la red –las propiedades que tiene, el intervalo de tiempo, la realidad en la que sucede y la presencia de un referente–, puesto que ser un prototipo se refiere a las cuatro. Por tanto, en nuestra propuesta esperamos que la lectura de prototipo puede admitir el movimiento del SN por encima del SA directo para modificar globalmente a la red semántica (10).

(10)



Pasemos ahora a evaluar si esta hipótesis se puede mantener con la segunda lectura que es un contraejemplo aparente a la teoría de Cinque, concretamente la que se relaciona con los adjetivos ‘verdadero’ y ‘falso’, en sus definiciones modales de ‘que existe’ y ‘que no existe’, respectivamente. Según nuestro juicio, las podemos considerar como las dos caras de la misma lectura, que indica si la entidad a la que se aplica el adjetivo realmente existe o no.

Recordemos, antes de examinar la lectura pospuesta, que en la sección §2.3.2. dijimos que esta lectura, cuando no se aplica a la red semántica de manera global, se aplicará solamente a la función *g*, indicando si existe un individuo referencial concreto que realmente pertenece o no a la clase designada por el sustantivo dentro de ese contexto. Siguiendo la propuesta semántica que estamos haciendo aquí, en cambio, la estructura posnominal (11) debe ser una en la que el movimiento del SN por encima de los modificadores directos está justificado para obtener la interpretación en que el adjetivo modifica a todos los aspectos de la red semántica globalmente.

- (11) a. un falso testigo ~ un testigo falso
b. una verdadera revolución ~ una revolución verdadera

Los contraejemplos a la propuesta de Cinque (2010), como hemos anotado, se refieren de nuevo a la clase semántica asociada con las personas y funciones sociales (11a), pero también la clase de las entidades ideológicas (11b).

Igual que con la lectura de prototipo, es esencial que las entidades denotadas por estas dos clases semánticas puedan concebirse como restringidas en cuanto a sus cuatro componentes semánticos, especialmente en cuanto a la función *i*, el intervalo de tiempo: un sustantivo que expresa una función social, o un término ideológico, denotan entidades que se definen no solo por sus propiedades, sino también por el periodo de tiempo en que una persona desempeña la función o una idea se define como tal dentro de la ideología. La necesidad de que estos sustantivos requieran información del intervalo temporal para dar la lectura adverbial posnominal la podemos justificar con el ejemplo del sustantivo ‘dios’, que fácilmente se interpreta como una entidad no restringida temporalmente y en la que, por tanto, conforme a nuestra propuesta, es difícil obtener la lectura modal que indique que existe o no. Aparte del intervalo de tiempo, asumimos que un sustantivo como ‘dios’ está bien determinado en cuanto a sus funciones semánticas.

- (12) un verdadero dios ~ un dios verdadero (= ‘que es tal dios ciertamente’, no ‘que existe en la realidad’)

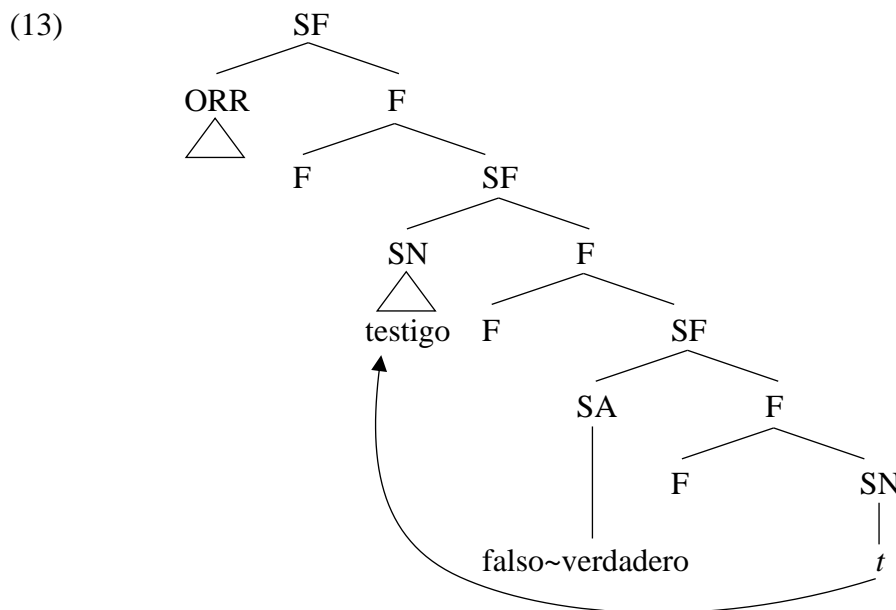
Normalmente, pues, las entidades pertenecientes a la clase de personas y funciones sociales son mucho más restringidas temporalmente, porque sus individuos referenciales suelen concebirse como seres vivos mortales. Esto es lo que permite que un adjetivo que habla de su existencia o su no existencia pueda referirse también, como en el caso de la lectura de prototipo, a toda la estructura semántica del sustantivo y pueda aparecer en posición posnominal.

En cuanto a las entidades ideológicas, podemos pensar que estas también se restringen temporalmente, porque son entidades que en gran medida dependen de las personas que las tienen en su mente y de la validez de las ideologías que las sustentan, también restringida en el tiempo; el hecho de tener una ideología en tu mente hace que esa ideología sea vigente en un tiempo determinado, concretamente durante el tiempo en que esa persona se la cree. En el caso del concepto de ‘revolución’, cuando ese concepto es visto como una entidad que es un producto de una ideología se le aplica la misma lógica que la de las entidades ideológicas más puras, como por ejemplo ‘cristianismo’ o ‘capitalismo’.

Pensamos, entonces, que estas dos clases semánticas constituyen ejemplares de clases cuyos individuos pueden estar bien restringidos en las cuatro dimensiones de significado, dado el

contexto adecuado. El ejemplo de un ‘testigo’, para ilustrar, se refiere a una función social caracterizada por ciertas propiedades, cumplida por una persona determinada que actúa como su referente, que observa algún hecho y/o relee una observación en un momento determinado y en un mundo concreto. Lo que es contado por un testigo también tiene cierta probabilidad de haber podido suceder, lo cual determina la función w que designa los posibles mundos en que puede haber sucedido. Consideramos que de este modo un concepto como este está suficientemente restringido.

Desde la perspectiva del adjetivo modal, hablar de la existencia o no existencia de algo es una propiedad que necesariamente puede afectar a las cuatro partes de la red: si algo existe, debe tener existencia en un mundo real, durante un periodo determinado, correspondiendo a las propiedades que denota el sustantivo y caracterizado por un referente concreto. No existir, a la inversa, implica no estar presente en el mundo real, durante el periodo temporal relevante, representado por un referente concreto, y con las propiedades adecuadas. Por tanto, en nuestra hipótesis en la combinación entre estos sustantivos y la lectura de existencia o no existencia del adjetivo, se admite el movimiento ilustrado en (13), que permite que la lectura modal aparezca en posición posnominal.



Pasemos ahora a discutir el tercer contraejemplo. Recordemos que es el caso del adjetivo ‘posible’ y su lectura que indica que la entidad designada por el sustantivo puede existir o suceder. Consideramos que es más difícil motivar el movimiento del SN de la manera en que

hemos propuesto anteriormente para que esta lectura quede en la posición posnominal en los casos relacionados con la clase semántica de las *propiedades perceptibles*. El motivo es que empíricamente, frente a los otros dos casos, la lectura relevante de ‘posible’ no se admite en posición prenominal. En (14a) y (14b) no se puede obtener la lectura relevante, ‘la calidad más grande de todas las calidades posibles’.

- (14) a. *la posible mayor calidad
b. ??la mayor posible calidad
c. la mayor calidad posible

Está claro, sin embargo según el marco teórico al que seguimos, el tipo de modificación que introduce ‘posible’ en estos casos tiene que ser directa, es decir, no proveniente de una oración de relativo reducida, porque ya hemos visto que la lectura de (14c) también se pierde en posición de atributo. Por tanto, consideramos que hace falta proponer una explicación alternativa para explicar este caso de ‘posible’. Presentamos ahora nuestra sugerencia sobre ella, que no consideramos definitiva, sino solo preliminar.

Recordemos que en la sección §4.3.3. ya dijimos que estos casos tienen en común que de alguna manera hay una noción superlativa: es muy frecuente de hecho que la lectura relevante de ‘posible’ aparezca en sintagmas nominales que contienen ya un adjetivo superlativo. Si atendemos a su significado, entonces, el adjetivo modal parece hacer la función de la coda superlativa que nos da el conjunto de elementos de los que se extrae el que tiene el valor mayor.

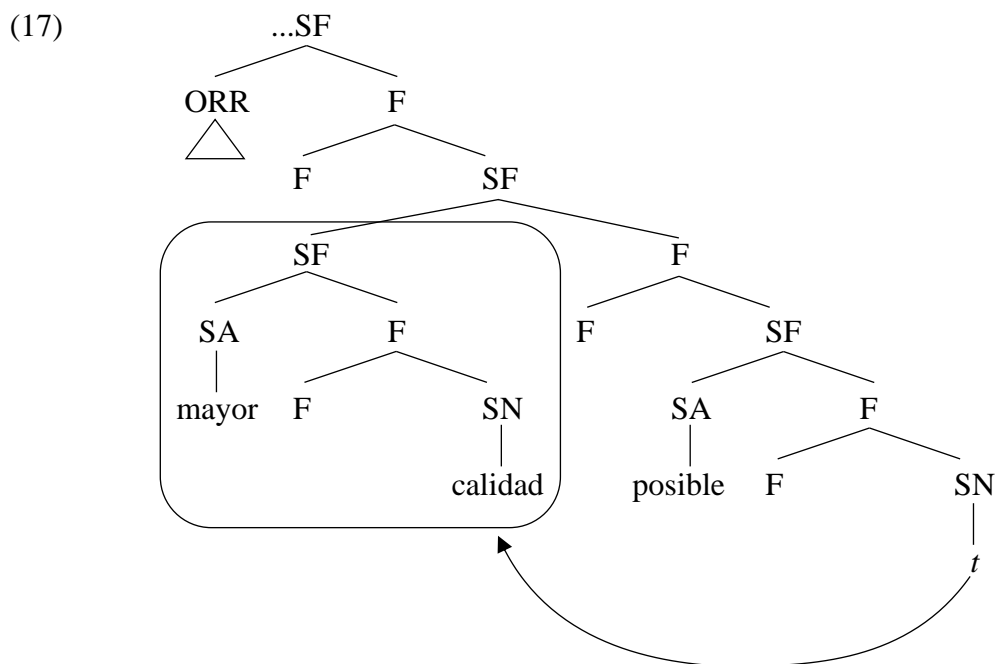
- (15) a. el niño más alto de todos los niños
b. la calidad mayor de todas las calidades posibles
c. la mayor calidad posible

En (15a), donde subrayamos la coda superlativa, el conjunto está expresado por un sintagma preposicional, cosa que también es posible en (15b). Aunque en (15c) el adjetivo modal aparece solo, está claro que su interpretación es equivalente a la coda superlativa en (15b).

Nuestra sugerencia, que no desarrollaremos aquí sino que solo esbozaremos, es que la posición del adjetivo ‘posible’ en estos casos está motivada por una estructura sintáctica superlativa que, al igual que en otras codas, debe seguir al sustantivo. La interpretación semántica de ‘posible’ como la coda superlativa exige que se posponga al sustantivo.

Pese a que en esta tesis no entramos en la estructura sintáctica del superlativo, queremos hacer una propuesta preliminar que usa las herramientas de la teoría de Cinque (2010) con una modificación mínima que permita incluir estos casos. La idea para derivar (16) es, como se ve en (17), proponer un movimiento dentro del área de los modificadores directos que, frente a lo que propuso Cinque para este movimiento, incluye no solo al SN, sino también al adjetivo superlativo.

(16) la mayor calidad posible



Pese a que esto debe investigarse más, sugerimos que la presencia del adjetivo superlativo exige que se produzca un movimiento sintáctico, arrastrando al SN, de manera que se desplace por encima del modificador que actúa como su coda –‘posible’ en nuestro ejemplo—. Esto sería lo que resulta en la obligatoriedad de la posición posnominal para estos elementos. No obstante, consideramos que este caso no queda satisfactoriamente resuelto en esta tesis, ya que no hemos dado una explicación concluyente de él, y cabe por el momento entender que es un contraejemplo real a la propuesta de Cinque, pese a que creo que la estructura de (17) puede ser prometedora para explicarlo.

Cerramos aquí este estudio sobre los adjetivos adverbiales y las condiciones sintácticas y semánticas que influyen en su posición dentro del sintagma nominal. Aunque los hallazgos presentados no se pueden considerar concluyentes dada la limitación de haber tratado solamente cinco adjetivos de entre todos los miembros de la clase, esperamos que el punto de vista adoptado en esta tesis constituya una contribución relevante para entender mejor los procesos que dan lugar a las estructuras investigadas aquí; creemos haber iluminado al menos parcialmente la cuestión de qué reglas y generalizaciones deben establecerse para estas estructuras. Confiamos en que nuestro estudio inicial anime y permita a otros investigadores a continuar estas líneas de investigación abiertas para confirmar o rechazar nuestros resultados y de esta manera obtener una visión más clara y predictiva de la posición del adjetivo en el sintagma nominal.

6. Bibliografía

- Adger, D. (2003) *Core Syntax: A Minimalist Approach*. Oxford: Oxford University Press
- Bouchard, D. (2002) *Adjectives, number and interfaces*. Amsterdam: Elsevier.
- Cinque, G. (2010) *The Syntax of Adjectives: A Comparative Study*. Cambridge: The MIT Press
- Cresswell, M. J. (1973) Physical Theories and Possible Worlds, *Logique Et Analyse*, 16 (63/64), 495-511.
- Davies, M. Corpus del Español, 2021, <https://www.corpusdelespanol.org/>
- Demonte, V. (1999) El adjetivo: clases y usos. In I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 129-215.
- Fábregas, A. (2017) The Syntax and Semantics of Nominal Modifiers in Spanish: Interpretation, Types and Ordering Facts. *Borealis* 6 (2), 1-102.
- Kamp, H. (1975). Two theories about adjectives. In E. L. Keenan (ed.), *Formal semantics of natural languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 123-155. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511897696.011>
- Kamp, H. & B. H. Partee (1995). Prototype theory and compositionality. *Cognition* 57, pp. 129-191. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(94\)00659-9](https://doi.org/10.1016/0010-0277(94)00659-9)
- Lewis, D. (1970). General semantics. *Synthèse* 22, pp. 18-67. <https://doi.org/10.1007/BF00413598>
- Montague, R. (1973) The Proper Treatment of Quantification in Ordinary English. In: Hintikka, K.J.J., Moravcsik, J.M.E., Suppes, P. (eds) *Approaches to Natural Language*. Synthese Library (Monographs on Epistemology, Logic, Methodology, Philosophy of Science, Sociology of Science and of Knowledge, and on the Mathematical Methods of Social and Behavioral Sciences), vol 49. Springer, Dordrecht.
- Nielsen, N. (2017) *Los adjetivos adverbiales pospuestos al sustantivo, Un estudio sobre posición y significado*. Masteroppgave. Tromsø: Norges arktiske universitet UiT: Munin
- Parsons, T. (1970). Some problems concerning the logic of grammatical modifiers. *Synthèse* 21, pp. 320-334. <https://doi.org/10.1007/BF00484803>

Partee, B. H. (1995). Lexical semantics and compositionality. In L. Gleitman & M. Liberman (eds.), *Language. An invitation to cognitive science*. Cambridge (Mass.): MIT Press, pp. 311-360.

Partee, B. H. (2010). Privative adjectives: subsective plus coercion. In R. Bäuerle et al. (eds.), *Presuppositions and discourse: essays offered to Hans Kamp*. Bingley: Emerald Group Publishing, pp. 273-285. https://doi.org/10.1163/9789004253162_011

Picallo, C. (2002). L'adjectiu i el sintagma adjectival. In J. Solà et al. (eds.), *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Empúries, pp. 1641-1688.

RAE & ASALE (2010) *Nueva gramática de la lengua española, Manual*. España: Espasa libros